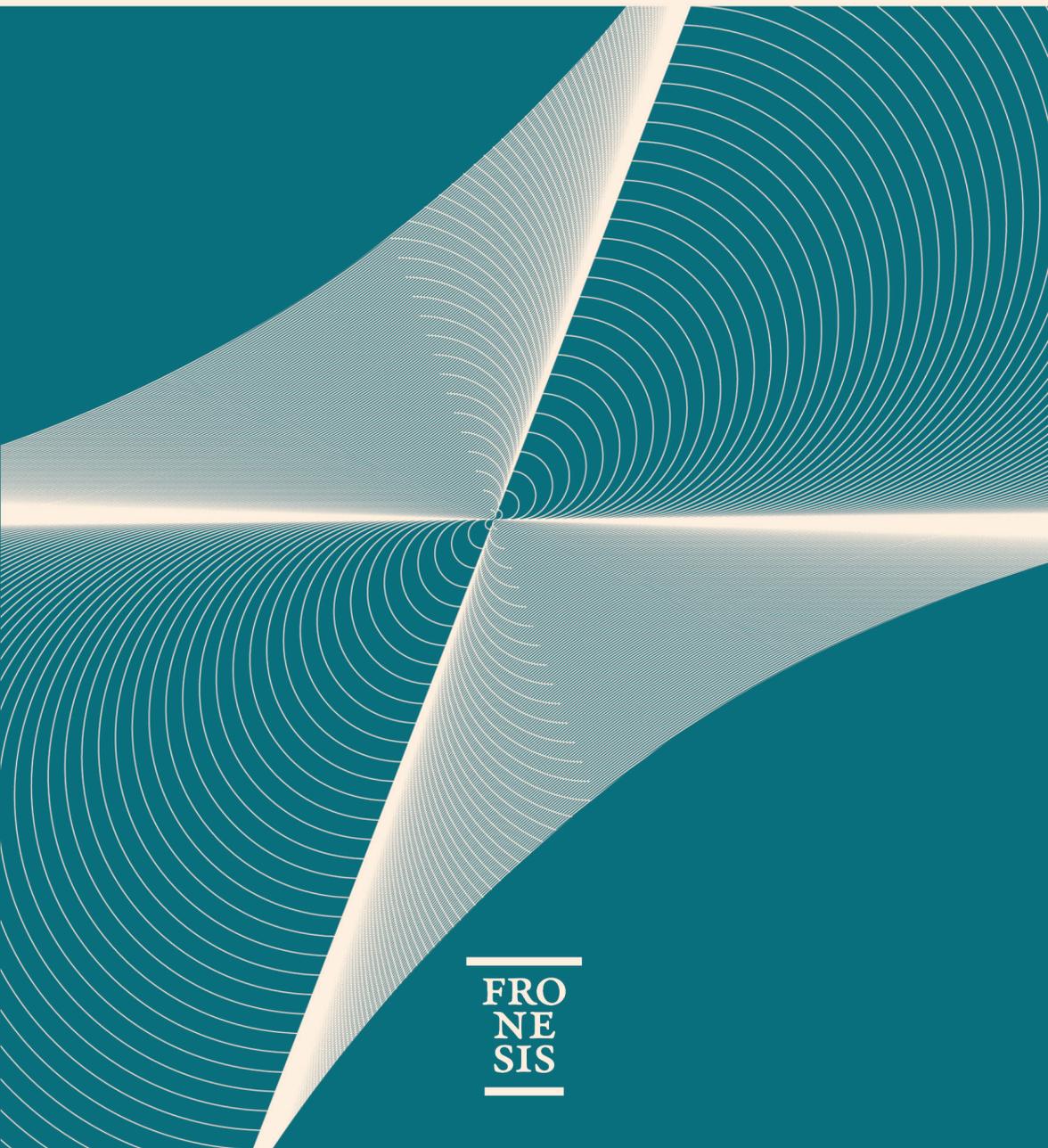


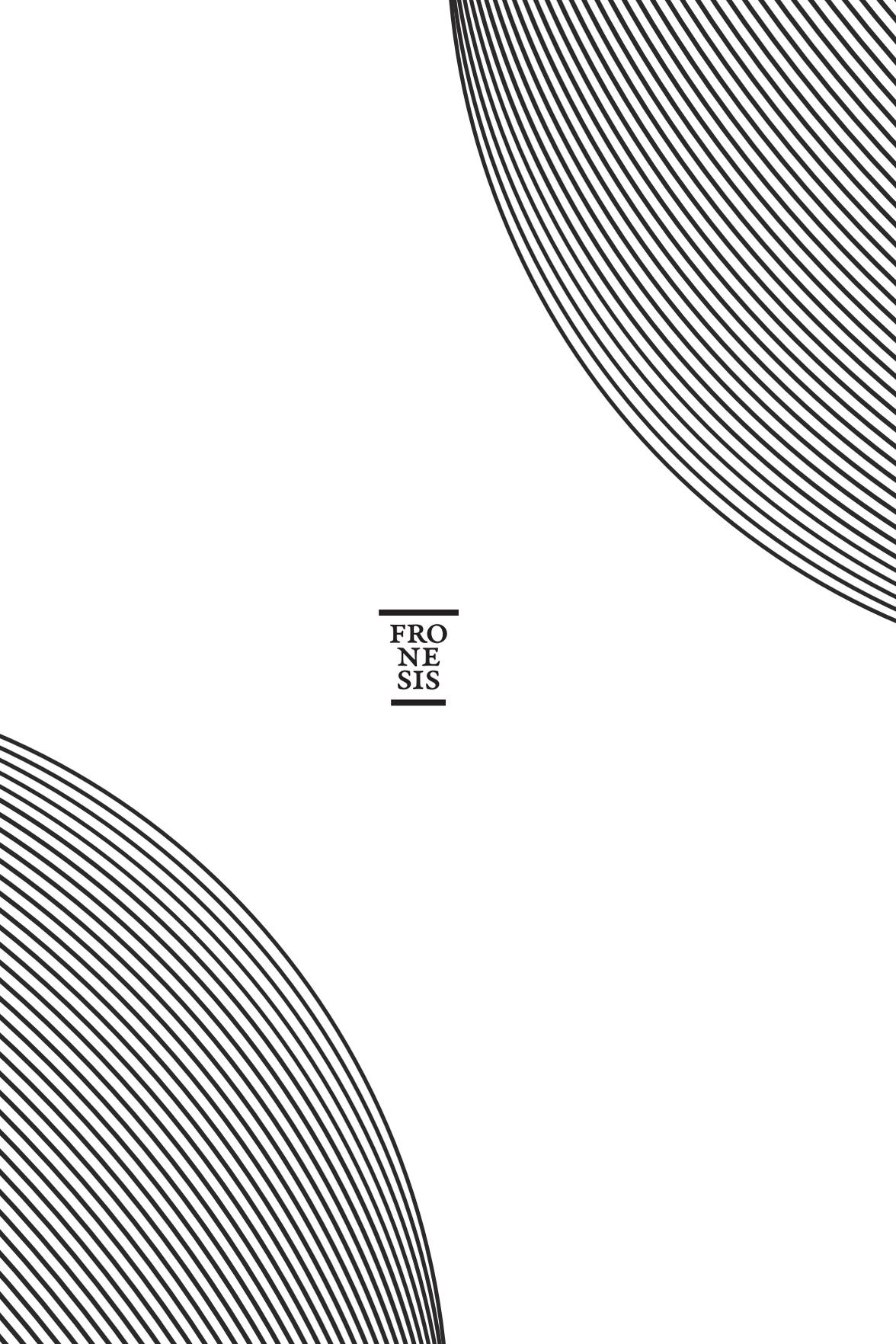
Bartosz **Dondelewski**

El Cambio lingüístico en A Fala de Xálima



FRO
NE
SIS

El Cambio lingüístico en A Fala de Xálima



FRO
NE
SIS

Bartosz **Dondelewski**

El Cambio lingüístico en
A Fala de Xálima

— Lublin 2022

episteme
WYDAWNICTWO

**FRO
NE
SIS**

recenzja prof. zw. dr hab. Barbara Hlibowicka-Węglarz, dr hab. Marek Baran, prof. UŁ

korekta Francisco Jesús García Iniesta

skład, łamanie Wiaczesław Kryształ | STUDIOFORMAT.PL

projekt okładki serii Szymon Strużyński | STUDIOFORMAT.PL

© copyright by Bartosz Dondelewski 2022

© copyright by Wydawnictwo Episteme 2022

publikacja sfinansowana przez Uniwersytet Pedagogiczny
im. Komisji Edukacji Narodowej w Krakowie

opublikowano na podstawie materiałów dostarczonych przez autora

isbn 978-83-67049-38-2

episteme Solna 4/9, 20-021 Lublin | 728 352 141 | wydawnictwoepisteme.pl

druk „elpil” ul. Artyleryjska 11, 08-110 Siedlce

Índice

I Introducción	9
1. Objeto, objetivo y metodología del estudio	10
2. Localización geográfica	12
3. Historia del área	15
4. Estado de análisis	17
5. Denominación y variabilidad interna del geolecto	21
6. Filiación de A Fala	24
7. Reivindicación y documentación de A Fala	26
II El Cambio lingüístico en A Fala de Xálima	31
1. Usos lingüísticos	33
1.1. Información general	33
1.2. Datos sociolingüísticos y demográficos acerca de los participantes	34
1.3. Resultados de la encuesta	38
2. Conocimiento de los elementos morfológicos y léxicos vernáculos	45
2.1. Metodología de la investigación	45
2.2. Literatura existente sobre la fonética, la morfología y el léxico de A Fala.	50
2.3. Construcción de las teóricas formas castellanizadas	52
2.4. Elementos fonéticos, morfológicos y léxicos analizados	53
2.5. Resultados	79
3. Observaciones	91

III Conclusiones	97
Anexo 1 – Resultados del estudio de las formas vernáculas y ajenas	101
Anexo 2 – Convenciones ortográficas	105
Anexo 3 – Lista de figuras	107
Referencias bibliográficas	109

A todos los que han hecho posible este trabajo.

I Introducción

Nuestro interés por A Fala de Xálima comenzó en un tiempo y lugar muy determinados: hace diez años, en el ámbito del *Curso de Verán de Lingua e Cultura Galegas para Estranxeiros*, organizado por el Instituto da Lingua Galega. En una clase se nos enseñó un número de la revista *Anduriña*, editada en un lenguaje hablado en la región denominada Xálima, que en aquel momento se denominó “el gallego de Extremadura” y que pronto encontraríamos como un tema extraordinario y fascinante. Poco después adaptamos como punto de partida las palabras de Gargallo Gil (1999: 33), que escribe sobre la “ufanía [con la cual] sabedoras, las gentes de [Xálima], de poseer un tesoro poco común (no es castellano y no lo identifican con el portugués vecino), lo exhiben ante un visitante ocasional”. Estas palabras nos hicieron pensar en la existencia de un tipo de conciencia popular generalizada, vinculada con un carácter único de A Fala. Iniciamos el estudio de este geolecto comparando su fonética con la del geolecto portugués vecino, inicialmente emparentado, y concluyendo que la conservación de los arcaísmos en A Fala es realmente excepcional (Dondelewski, 2011, 2012, 2014). Intentamos también entender la percepción de la fonética local y ajena desde el punto de vista cognitivo para saber debido a qué factores el habla de Xálima les parece tan diferente a sus usuarios y a los pueblos vecinos (Dondelewski, 2015).

I. Objeto, objetivo y metodología del estudio

El objeto del presente trabajo es el geolecto A Fala, perteneciente al bloque dialectal galaico-portugués de las lenguas románicas. Empleado por unas 4000 personas, vecinas de tres localidades: San Martín de Trevejo, Eljas y Valverde del Fresno, que se sitúan en la provincia de Cáceres (Extremadura española), en la frontera con Portugal (región llamada Xálima).

En la literatura dialectológica contemporánea (años 90 del siglo pasado), A Fala es conocida debido a su vitalidad y alto grado de transmisión intergeneracional, lo que es excepcional si tenemos en cuenta los demás geolectos usados tradicionalmente en la frontera luso-española, que se encuentran hoy en día en vías de extinción. En los estudios recientes (Ramallo, 2011; Manso Flores, 2016c), aunque de un tono general optimista, se apuntan indicios de pérdida del conocimiento de algunas formas vernáculas entre la generación joven. Se indica también la reducción del número de hablantes nativos de A Fala. Dicha situación se debe, probablemente, a los cambios en la estructura social, las nuevas relaciones económicas, así como a los medios de transporte contemporáneos y los nuevos medios de comunicación electrónica. A Fala ya no es un geolecto aislado geográficamente –lo que, desde los tiempos de la Reconquista, ayudó en su preservación– ni tampoco la región de Xálima es un centro local del comercio.

Por lo tanto, nos podemos preguntar: ¿Conseguirá sobrevivir el geolecto en una realidad que cambia tan rápidamente?

El objetivo del trabajo surge del interés por el estado de conservación de A Fala y su transmisión intergeneracional. Aunque la literatura reciente se pronuncia sobre la cuestión con un reservado optimismo, las observaciones del autor le impulsaron a intentar verificar la hipótesis de que el alcance de la penetración del castellano es probablemente más amplio que de lo indicado en los estudios anteriores, y ha acelerado en los últimos años. El trabajo consistirá en analizar la conservación de algunos elementos morfológicos y léxicos vernáculos y la aceptación de elementos ajenos entre los adolescentes nativos de A Fala.

La hipótesis que lo acompaña es la siguiente:

El alcance de la penetración del castellano es probablemente más amplio de lo indicado en los estudios anteriores y ha acelerado en los últimos años.

Más adelante, y aun en el ámbito de esta Iª parte introductoria, se realiza una revisión de algunas cuestiones no puramente (socio)lingüísticas, sin las que, no obstante, no se podría aprehender bien las cuestiones que nos han de ocupar a lo largo del presente trabajo. Son las siguientes: la localización geográfica y la historia de la región fronteriza que nos interesa, el estado actual de la investigación sobre A Fala, la variabilidad interna del geolecto, su procedencia genética y las iniciativas de su promoción y conservación.

La IIª parte del estudio *Cambio lingüístico en A Fala de Xálima* es donde queda verificada la hipótesis presentada arriba. Para tal fin se comentan los resultados de una prueba del tipo *matched-guise* realizada en un grupo de adolescentes nativos de la variante de A Fala usada en San Martín de Trevejo. En la prueba se analiza la aceptabilidad de muestras del geolecto que tienen las características vernáculas, así como de las muestras con influencias castellanas.

La capacidad (o su falta) de discernir entre los dos códigos puede arrojar luz sobre el estado de conservación de la A Fala y el alcance de la influencia del castellano. Asimismo, puede ayudar a determinar si las formas actuales y no institucionalizadas de transmitir el geolecto son suficientes.

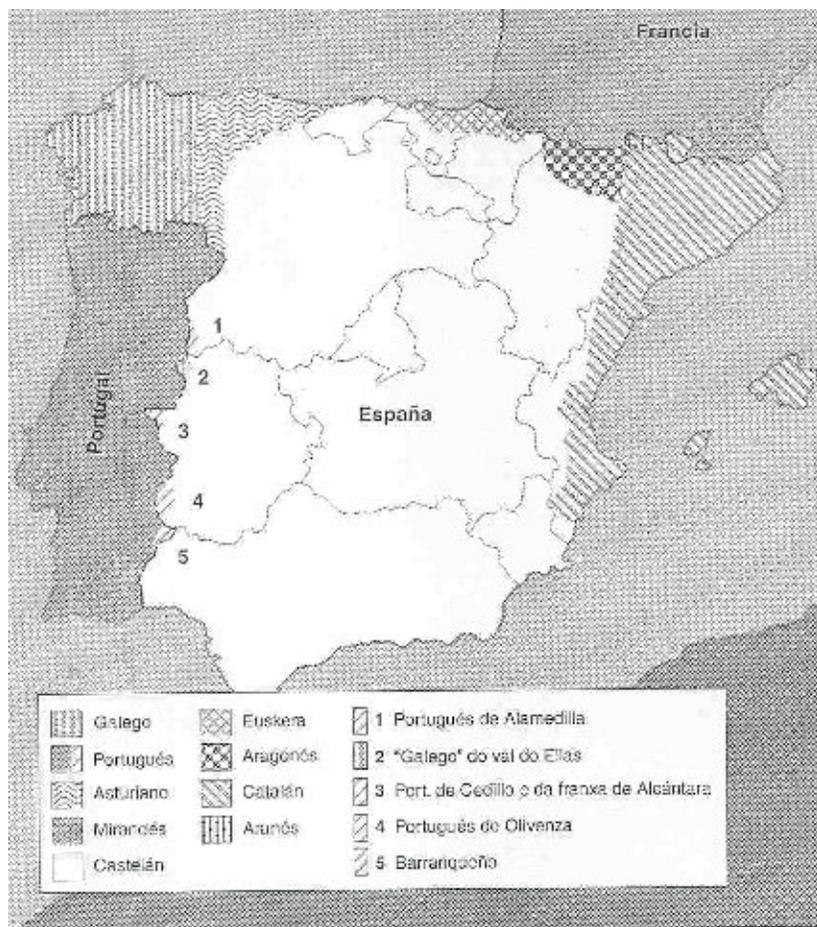
Una vez comentados los datos demográficos y sociolingüísticos relativos a los usos lingüísticos, se presenta una prueba de aceptabilidad de 17 grupos de determinados elementos morfológicos y léxicos existentes en A Fala y sus análogos ajenos (en suma 144 elementos).

Los resultados del análisis indican la aceptación, por la mayoría de los participantes, de un mínimo de 5 características no etimológicas. Se puede apuntar también una aceptación generalizada de las variantes hipercorrectas, estilizadas al castellano.

En la IIIª y última parte, *Conclusiones generales*, se realiza un breve resumen de las consideraciones presentadas a lo largo del trabajo y se sintetizan las observaciones parciales verificándose, así, la hipótesis propuesta. Además, se proponen las posibles futuras vías de desarrollo del estudio de A Fala y de la comunidad de sus hablantes.

2. Localización geográfica

La primera cuestión a aclarar es el área –geográficamente hablando– que se analizará aquí. Abajo se puede observar el mapa que aparece en Fernández Rei y Santamarina Fernández (1999: 505). En la ilustración se presentan todas las lenguas minoritarias habladas en la frontera política entre la República de Portugal y el Reino de España.



Mapa 1. Línguas da Península Ibérica

Fig. 1: Mapa de las lenguas minoritarias de la frontera luso-española (Fernández Rei y Santamarina Fernández, 1999).

El territorio ocupado por A Fala comprende el extremo noroeste de la Extremadura española, más precisamente, la provincia de Cáceres y la zona de la Sierra de Gata. A Fala es uno de los por lo menos cinco geolectos existentes en *La Raya* o *A Raia* (como suelen llamar la frontera política las comunidades locales y los científicos interesados por la zona). Le corresponde aquí el número 2.

A Fala es usada en tres localidades: según Gargallo Gil (1999: 15), es un "(...) enclave constituido por San Martín de Trevejo, Eljas y Valverde del Fresno [en] aquel rincón de Extremadura, en el límite con Portugal y Salamanca [...], justo por debajo de la divisoria de aguas de las cuencas del Duero (al norte) y del Tajo (al sur), al abrigo de la Sierra de Jálama."

En mapas 2 y 3 a continuación se puede apreciar con más detalle la localización de las tres localidades mencionadas por Gargallo Gil.

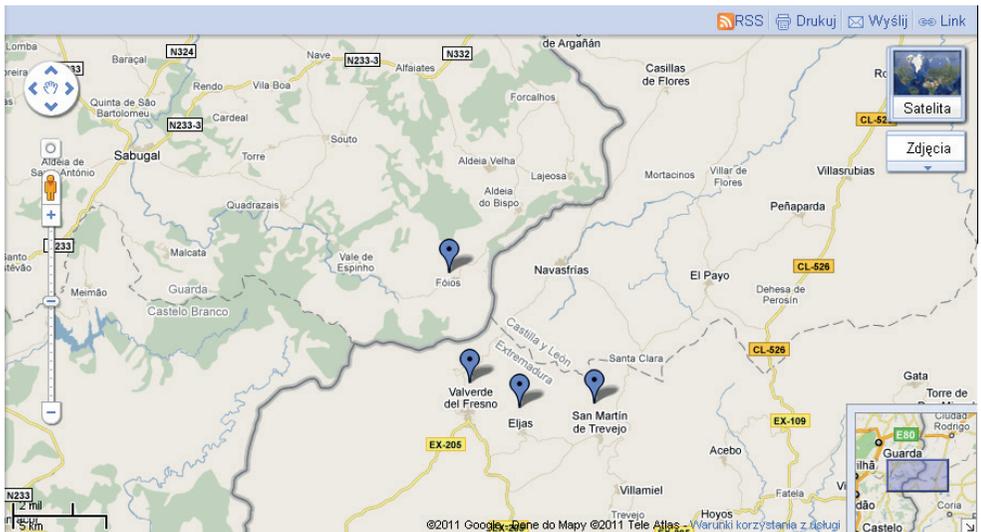


Fig. 2: Localización geográfica de A Fala. Fuente: <https://www.google.pl/maps>.



Fig. 3: Localización geográfica de A Fala. Fuente: <https://www.google.pl/maps>.

Según las fuentes estadísticas¹, en 2018 las tres localidades albergaban las siguientes poblaciones: Valverde del Fresno: 2.349 habitantes, Eljas: 915, San Martín de Trevejo: 788. Son un total de 4052 residentes permanentes.

Para que se tenga noción de la situación demográfica de esa zona, mencionemos que las tres localidades extremeñas, según consta en el trabajo de Carrasco González (2007: 64), contaban con un total de 4.617 habitantes en el comienzo de este siglo (2001). Haßler (2006: 638) menciona cerca de 5.500 personas, aparte de las 5.000 residentes fuera, que vuelven cada verano. Una cantidad tan importante que no vive en Xálima se debe a una gran oleada de emigración laboral que sufrió toda la zona fronteriza luso-española desde los años 50 hasta los años 80. De hecho, las mismas fuentes estadísticas citadas arriba muestran que la población de la zona alcanzó su pico en los años 50, cuando en Xálima vivieron un total de 8.351 personas (4.451 en Valverde, 2.234 en Eljas y 1.666 en San Martín²).

¹ <https://www.foro-ciudad.com/caceres/valverde-del-fresno/habitantes.html> – 18.03.2022; <https://www.foro-ciudad.com/caceres/eljas/habitantes.html> – 18.03.2022; <https://www.foro-ciudad.com/caceres/san-martin-de-trevejo/habitantes.html> – 18.03.2022.

² Curiosamente, San Martín ascendió al máximo de su población cerca del año 1910, cuando habitaban la comarca 1.848 personas. (Cf. <https://www.foro-ciudad.com/caceres/san-martin-de-trevejo/habitantes.html> – 18.03.2022.).

Según Costas González (2004, 2013), podemos confirmar la existencia de aproximadamente 4.000 emigrantes que, si bien pueden desempeñar cierto papel en los procesos identitarios en la comunidad estimulando el prestigio de la variedad, difícilmente se pueden tomar en cuenta como hablantes nativos competentes del geolecto que nos interesa.

Es necesario mencionar que A Fala en cada una de las tres localidades tiene sus propias características, sobre todo morfológicas, formando así un sistema de tres subvariedades: *valverdeiru* en Valverde del Fresno, *lagarteiru* en Eljas y *mañegu* en San Martín de Trevejo. No es nuestro objetivo describir la variación interna de A Fala aunque, como veremos, es importante no perder de vista su existencia. Para poder captarla, se pueden consultar los trabajos de Carrasco González (1996, 1997), Cintra (1959), Costas González (2013), Maia (1977) o Valeš (2017).

A pesar de las diferencias, se observa una suma semejanza genética, estructural y sociolingüística entre las tres variedades. Por lo tanto, nos permitiremos, sobre todo en la presente parte introductoria y en el análisis de las grabaciones, profundizar algunos problemas sociolingüísticos e históricos tratando A Fala como un todo frente al castellano hegemónico.

3. Historia del área

Aunque el enfoque del presente trabajo es estrictamente sincrónico, no es despreciable retratar de manera sucinta la historia de la zona donde se usa el geolecto que nos interesa.

Estamos hablando del antiguo territorio de Riba-Coa, actualmente dividido entre España y Portugal, “a zona mais ocidental da Estremadura leonesa, constando de uma língua de terra entre o rio Coa e Águeda, na sua embocadura no Douro, delimitando aquele pelo O” (Cintra, 1959: LIV-LV), con la que íntimas relaciones mantenía la actual región de Xálima (Cintra, 1959; Maia, 1977). El trecho de la historia que es de interés aquí comienza entre los ss. XII y XIII, esto es, los tiempos de la repoblación de esas tierras una vez conquistadas a costa de los musulmanes. Se trata de los tiempos de Fernando II y Alfonso IX, reyes de León. Aquí surge la pregunta que se han venido haciendo los historiadores de la lengua: ¿de dónde procedían aquellos repobladores que iban

a ocupar las tierras abandonadas por los defendidos? Habiendo analizado la toponimia local, Maia (1977: 24) supone que eran regiones muy variadas: había gallegos, castellanos, vascos, asturianos, habitantes de O Bierzo, había también mozárabes. No obstante, la prevalencia la debían haber tenido los gallegos, visto el gran número de topónimos del tipo: *Galego, Galega, Galegos*. De los numerosos vestigios de este tipo habla también Cintra (1959: 533–535).

Riba-Coa, junto con Xálima, perteneció primitivamente a Portugal, como fruto de las conquistas de D. Afonso Henriques (desde aproximadamente 1130), se encontró ya bajo soberanía leonesa en el año 1174 y le perteneció hasta 1297 (Maia, 1977: 28–29). La colonización y la repoblación de esa zona se debe, por lo tanto, esencialmente al rey leonés Alfonso IX. El movimiento alcanzó primero la parte septentrional y después, sucesivamente, la central y la meridional de la región (Maia, 1977: 29). Ahora bien, Maia recalca que, si bien en la repoblación participaron colonos gallegos, toda la operación se organizó desde la sede real leonesa y, sin duda, con participación de hablantes del leonés. A ello se debe la existencia de topónimos y arcaísmos leoneses en el actual territorio portugués. Paralelamente, y en íntima relación con los movimientos en Riba-Coa, transcurrió la recolonización de la Sierra de Gata (Xálima incluida). A finales del s. XIII, D. Dinis, rey de Portugal, aprovechándose de las perturbaciones políticas en (en aquel momento ya) Castilla-León, se apoderó de Riba-Coa, lo que quedó acordado en el Tratado de Alcañices/Alcanizes en el año 1297 (Maia, 1977: 29–31). Junto con la anexión, el habla primitiva de Riba-Coa habría entrado en contacto con la variedad *beirã*³ del portugués y, paralelamente, por el otro lado de la frontera, apareció el leonés castellanizado (Cintra, 1959: 536).

En consecuencia, a partir del s. XIV, la región queda dividida entre dos estados soberanos con lenguas oficiales diferentes de las locales. Sin embargo, la particular topografía de Riba-Coa y Xálima resultó en la conservación de numerosas particularidades –restos de la repoblación leonesa y galaico-portuguesa– que sólo en la época moderna, en los años 60, con el advenimiento de los nuevos sistemas de transporte y las nuevas herramientas de comunicación, comenzó a ser sustituida por la lengua estándar (Maia, 1977: 92, 539–544).

³ *Português beirão*: término de procedencia popular usado para determinar el dialecto portugués hablado principalmente en las provincias de Beira Alta y Beira Baixa.

La vecindad de las dos zonas no se limita, por lo tanto, a la dimensión geográfica: estamos ante una región transfronteriza por excelencia, sólo en cierto momento dividida por la frontera política, pero también una región que hasta la actualidad ha mantenido lazos de interés y dependencia recíproca. La frontera ha servido aquí como una especie de puente, que –más que un lugar de división– era un sitio de pasaje y encuentro. La frontera era permeable, unía a los habitantes de ambos lados (Cairo Carou, Godinho, Pereiro, 2009). Maia (1977: 47), caracteriza esa frontera como una “*fronteira viva*”, que ha sufrido numerosas oscilaciones históricas, pero siempre ha canalizado su interés hacia el otro lado de La Raya creando una situación propicia para la creación de lazos recíprocos de índole comercial, cultural o personal (Maia, 1977: 48–63; Maia, 2007: 135).

4. Estado de análisis

Las obras más tempranas donde aparece A Fala tuvieron un carácter histórico e histórico-lingüístico y se ocuparon más bien de toda la región y las variedades lingüísticas colindantes siendo A Fala sólo uno de los elementos analizados.

A Fala se menciona por primera vez en el *Diccionario geográfico-estadístico de España y sus posesiones de Ultramar*, en el tomo XIII, del geógrafo Pascual Madoz (1846–1850). Se menciona allí el particular “*dialecto*” usado en las localidades de Eljas y San Martín (Costas González 2013: 122). Más referencias someras se encuentran en los trabajos de Berjano y de Espinosa: respectivamente, *Ensayo de un vocabulario de la Sierra de Gata* de 1909 y *Arcaísmos dialectales: la conservación de S y Z sonoras en Cáceres y Salamanca* de 1935 (Costas González, 2013: 123).

Esa primera vertiente de trabajos se inclinó por la relación que A Fala mantenía con el portugués *beirão* moderno hablado desde el otro lado de la frontera, sobre todo en la región de Sabugal (distrito de Guarda). De la época, son de mencionar los trabajos de los lingüistas alemanes Bierhenke (1929); Fink (1929a, 1929b) y Krüger (1925). El estudio de las variedades de la Sierra de Gata (donde se incluye también Xálima) fue iniciado por Oscar Fink en su trabajo de 1929 *Studen über der Mundarten der Sierra de Gata*. El autor habla

del interés que podría tener una comparación de A Fala con el portugués del otro lado de la frontera cuando aún no existían las explicaciones históricas de su semejanza (Maia, 1977: 545-546).

Aquella –solamente– intuición compartió el padre de la dialectología portuguesa, José Leite de Vasconcelos. El filólogo fue autor de una serie de ensayos sobre la región que nos interesa (Vasconcelos, 1927, 1929, 1931). De mayor importancia y envergadura fue su estudio *Português dialectal na Região de Xalma (Espanha)* (Vasconcelos, 1933). Vasconcelos suponía, que, antiguamente, en el “além-fronteira”, en Xálima, se habló la misma variedad lingüística, de la cual aún quedaban algunos vestigios. Por falta de material, no le fue posible verificar esa corazonada, aunque, como veremos, sus palabras no son del todo incorrectas:

Faltam-me elementos históricos para melhor fundamentar a minha opinião, mas alego a favor d’ela o chamar-se S. Martinho ainda e não San Martín o orago da paróquia: vestigio da antiga preponderancia da lingua portuguesa. –É verdade que quem diz português, diz mais ou menos galego (neste caso: galego antigo); mas a Galiza fica muito afastada para que exercesse aqui influencia; excepto se se quer supor que o territorio samartinhego foi nos primordios completamente colonizado por Galegos. Na verdade haveria uma extranha coincidência: estar tão perto o português, e ser preciso, para explicar o samartinhego, recorrer ao galego, tão distante (Vasconcelos, 1927: 258-259; ortografía original).

Sobre A Fala escribió también Luís Filipe Lindley Cintra, conocido sobre todo por ser el creador del *Departamento de Linguística Geral e Românica* de la Universidad de Lisboa y de la famosa, hasta la fecha prácticamente inalterada “Nova proposta de classificação dos dialectos galego-portugueses” (Cintra, 1983). En su minucioso trabajo *A Linguagem dos Foros de Castelo Rodrigo. Seu confronto com a dos Foros de Alfaiates, Castelo Bom, Castelo Melhor, Coria, Cáceres e Usagre. Contribuição para o estudo do leonês e do galego-português do séc. XIII* (Cintra, 1959), el autor confronta los materiales recopilados en las tierras colindantes con el lenguaje de los fueros de Castelo Rodrigo (s. XIII). Así, el autor presenta por primera vez un retrato histórico e histórico-lingüístico de la antigua región de Riba-Coa. Junto con esa región

se describe la subárea de Xálima evidenciando así sus lazos genéticos con Portugal y explicando la diferencia que se aprecia frente a las hablas leonesas o extremeñas colindantes desde el lado español. La imagen trazada por Cintra es la siguiente: en Riba-Coa y en el extremo occidental de la Sierra de Gata (Xálima) en el s. XIII existirían unas hablas del tipo galaicoportugués, fundamentalmente semejantes. Después de la incorporación de Riba-Coa a Portugal (tratado de Alcañices/Alcanizes del año 1297), con el tiempo, su habla se fue nivelando, dando lugar al portugués *beirão* usado en la actualidad.

El siguiente trabajo que presta atención a A Fala es la obra de Clarinda de Azevedo Maia, autora del monumental trabajo *Os falares froteiriços do concelho do Sabugal e a vizinha região de Xalma e Alamedilla* (Maia, 1977). La autora, profesora de la universidad de Coimbra, recorrió en los años 60 las recónditas tierras fronterizas de la Beira Alta portuguesa visitando también el lado español de La Raya. Maia describe minuciosamente la fonética-fonología y la morfología de A Fala, ofrece un tesoro de léxico tradicional, y además hace algunas observaciones sobre la sintaxis dando la primeras pruebas de la procedencia de A Fala, la que años más tarde determinará como “filiação galego-portuguesa e não portuguesa ou galega” (Maia, 2007: 144). La autora hipotetiza que un proceso de nivelación semejante al descrito por Cintra (1959) para el lado portugués podría haber tenido lugar en Xálima. No obstante, por causa de (o gracias al) abandono al que fue condenada después de la muerte de Alfonso IX, la región pasó a ser una de las más aisladas de toda España⁴. De esta forma el habla local ha conservado hasta hoy día la mayoría de las características que poseía en el s. XIII (Maia, 1977: 546–547)⁵.

Después de los trabajos pioneros mencionados, A Fala no gozó de mayor interés hasta el llamado *boom* a principios de los años 90 del último siglo.

⁴ El argumento del aislamiento secular de la zona ha sido cuestionado recientemente por Martín Galindo (1993), que sugiere que Xálima podía haber constituido un centro comercial de referencia local. Martín Galindo (1996), García Oliva (2000) y Sartal Lorenzo (2007) demuestran extensamente que el valle siempre ha sido un lugar de mucho movimiento (también transfronterizo) y un centro comercial y religioso de importancia. Vale la pena presentar aún la tesis de Espinosa hijo, comentada en Cintra (1959: 537), de tipo semejante, refiriéndose a San Martín como la localidad más rica de la zona hasta finales del siglo XIX: “Espinosa nota que certas aldeias grandes em que as condições sociais e económicas são de um nível relativamente alto conservam melhor as características dialectais antigas que povoações quase inacessíveis e de nível de vida baixíssimo.”

⁵ Cabe mencionar los demás trabajos de la autora: Maia (1970, 1986, 2000).

Hasta la fecha han aparecido numerosos trabajos, que estudian diversas facetas de la lengua, la historia y la cultura de *Os Tres Lugaris*⁶.

Existen trabajos de enfoque histórico y lingüístico-histórico de la autoría de Cintra (1959), Costas González (1999a, 1999b, 2004), Domené Sánchez (2008) o Naharro Riera (2008).

De entre las obras dialectológicas, son destacables los títulos de Costas González (1999b, 2003, 2011). Hay trabajos que continúan la tradición filológica comparativa en el ámbito de las lenguas romances de Europa, tales como Carrasco González (1996, 1997, 2007), Costas González (2010), Fernández Rei (2000, 2006), Gargallo Gil (1999, 2001, 2007) y Maia (1970, 2007).

En la selección de la literatura que analiza la fonética de A Fala, hay que incluir los trabajos de Carrasco González (2010), Costas González (1998, 1999a, 1999c, 2011), Gargallo Gil (1999) y Viudas Camarasa (1982).

Una visión bastante amplia e ilustrativa de la gramática descriptiva de la lengua se la puede obtener gracias a la lectura de las siguientes obras: Costas González (1999d, 2013), Cintra (1959), Maia (1977, 2000, 2007) y Rey Yelmo (1999).

La cuestión del estándar lingüístico y, más precisamente, la ortografía de A Fala (cuestión que se va a comentar más adelante) se aborda por Costas González (2003a, 2003b), Frías Conde (1999), Alén do Val (1993) y, la más reciente y la más consensual, *Proposta da ortografía de A Fala: valverdeñu, lagarteiru, mañegu* de Valeš (2017a, 2017b).

Existen pocos trabajos que se puedan llamar sociolingüísticos. La mayoría de ellos son meras recopilaciones y análisis de datos demográficos sobre el uso de la lengua en varios grupos sociales y las actitudes sociales, o bien descripciones someras de carácter sociológicoantropológico. Se pueden mencionar Costas González (1999d, 2000, 2011), Gargallo Gil, (1996), Martín Galindo (1993) y Sartal Lorenzo (2007).

Prácticamente el único trabajo sociolingüístico realizado de una forma tan exhaustiva y una de las referencias que más utilidad tiene para los fines del presente estudio es el artículo de Ramallo (2011), titulado “O enclave lingüístico de Xálima: unha análise sociolingüística”. En su estudio, cabalmente

⁶ Las diferentes denominaciones relacionadas con el geolecto y los topónimos locales se comentarán más adelante en el capítulo 5 *Denominación del geolecto*.

fundamentado y elaborado, el autor se pregunta por los usos lingüísticos en diferentes situaciones comunicativas teniendo bajo consideración una prueba robusta (total de la población) de 181 participantes, escolares desde 6º de primaria hasta 4º de la ESO. Las encuestas se realizaron en el año 2007. Lo que es particularmente interesante para nosotros, Ramallo indica que

ao contrario do que ocorre en moitas comunidades de enclave, o Val de Xálima presentou tradicionalmente uns indicadores da vitalidade lingüística moi elevados, tanto pola consistente transmisión interxeracional como polo gran aprecio que a comunidade ten con respecto ás variedades locais. (Ramallo, 2011: 111)

Con todo, destaca el autor, debido a los profundos cambios estructurales de índole económico y cultural y, en consecuencia, el libre y creciente intercambio con el entorno más cercano, A Fala se encuentra en una situación muy delicada y crucial para su futuro. Se pueden observar indicios de una reducción funcional (usos lingüísticos) y formal (pérdida o castellanización de las formas vernáculos).

De suma utilidad resultan también los estudios de Manso Flores, que ofrecen los datos más recientes sobre los usos y las actitudes frente a la lengua entre los jóvenes: “La vitalidad de A Fala a partir de un sondeo sociolingüístico en Valverde del Fresno” (Manso Flores 2016a), “Enquisa recente no IES Val de Xálima” (Manso Flores 2016b) y “Aproximación sociolingüística al habla de Valverde del Fresno” (Manso Flores 2016c).

5. Denominación y variabilidad interna del geolecto

A Fala o *a fala de Xálima* –nombres que hasta ahora se han mencionado sin ser debidamente explicados– son sólo dos de los muchos que han sido documentados o acuñados por los filólogos interesados en este geolecto.

Gargallo Gil (2007) propone llamar esta variedad como *a fala* (a veces con el posesivo *nosa*), siendo esta “la única etiqueta popular referida conjuntamente” a las hablas del Valle de Jálama que ha ganado fama mucho más allá del contexto local, y que sirvió para dar nombre a las asociaciones *Amiguo da*

nosa fala, Fala i Cultura y al *Congreso sobre «a fala»*. El mismo autor decidió agregar al topónimo el determinante que proviene de un río que nace en la zona quedando así *a fala de Xálima* más preciso y, además, aglutinando a las tres subvariedades existentes.

Para las necesidades del presente trabajo, nos inclinamos por emplear la denominación *A Fala*, con mayúsculas, tal como aparece en la propuesta de ortografía de la lengua, coordinada por (Valeš, 2017b). El uso de las letras grandes ayuda a evitar ambigüedades de significado, sobre todo en textos redactados en gallego o portugués.

Asimismo, prescindimos de la denominación *valego*, propuesta por Costas (1996, 1999, 2013), perfectamente comprensible vista su convicción acerca de la “galegitude esencial da fala”. Así y todo, se deben indicar los contrargumentos aducidos por Álvarez Pérez (2014) y Carrasco González (2010), resumidos más adelante, que demuestran una naturaleza histórico-lingüística mucho más compleja del geolecto, llegando Gargallo Gil (1994) a denominar *A Fala* como una “encrucijada lingüística en tierras de Extremadura”.

Ahora bien, como ya se ha mencionado, la zona histórico-cultural que nos interesa aquí debe su nombre de un río que puede tener tres denominaciones, dependiendo de la lengua de partida y/o las convicciones científicas del autor: Xálima, Xalma o Jálama (denominaciones gallega, portuguesa y castellana, respectivamente). Hay que admitir que el componente puramente gallego “Xálima” va en contra de la opinión más ampliamente aceptada acerca de la genética de esta variedad (una especie de “tercera rama” de la evolución del galaicoportugués, no una evolución directa del gallego, lo que se comenta en el siguiente capítulo). Sin embargo, esta es la denominación que más se conoce en el mundo académico. Es también más específica y menos confusa que *a fala* o *A Fala* por sí solas. Además, hace justicia a la escuela filológica gallega, que inició los estudios contemporáneos de esta variedad y la sacó del olvido en los años 90 estimulando su reivindicación.

A Fala, como geolecto, presenta variación geográfica y consta de tres subvariedades que se emplean en *Os Tres Lugaris*. Hemos optado por usar sus topónimos oficiales en castellano, a saber: Valverde del Fresno, Eljas, San Martín de Trevejo. Las respectivas subvariedades se llaman *valverdeñu* o *valverdeiru*, *lagarteiru* y *mañegu*.

También hay que mencionar los topónimos que engloban las tres localidades que conforman Xálima: *Os Tres Lugaris* o simplemente *O Lugal*. Este último suele emplearse en expresiones de tipo “el fala do Lugal”, lo que significa que una persona es hablante de A Fala.

Consecuentemente, y siguiendo al mencionado Gargallo Gil (2007), vamos a referirnos a los hablantes de *A Fala de Xálima* como *xalimegos*. Aunque este gentilicio no se conoce en *O Lugal* y ha sido creado por los filólogos, por cuestiones de redacción nos parece de suma utilidad.

Al final, consideramos oportuno justificar el uso de la denominación *geolecto*, que será usado repetidamente refiriéndonos a A Fala de Xálima. Esta variedad lingüística carece de los símbolos institucionales del prestigio sociolingüístico; además, existen controversias en cuanto a su clasificación genética. Asimismo, despierta opiniones muy divididas acerca de su utilidad y el alcance que debería tener su uso en diferentes situaciones comunicativas, sobre todo si se considera al castellano como su contrapartida. Por eso, decidimos emplear el término *geolecto*, que es sinónimo de *variedad lingüística*, para crear cierto vacío epistemológico y comenzar este trabajo hablando sobre A Fala, el castellano, el gallego, etc. como entes iguales, esto es, diferentes formas de hablar empleadas en ciertos espacios geográficos sin clasificarlas apriorísticamente desde el punto de vista sociolingüístico e ir asignándoles atributos a lo largo de este estudio⁷.

Se debe añadir un breve comentario acerca de la variabilidad interna de A Fala. No existen trabajos que presenten de forma sistemática las diferencias entre las tres variedades, las cuales sólo se pueden extraer de los trabajos descriptivos que tratan A Fala como un todo, y basándose en los conocimientos propios y los de los más experimentados. Una revisión somera de algunas diferencias de interés se presenta en Costas González (2013) y Valeš (2017b). Consideramos estas informaciones como suficientes para las necesidades del presente estudio. Las convenciones ortográficas adoptadas para escribir en A Fala en el ámbito de este estudio se presentan en el Anexo 3 *Convenciones ortográficas*.

⁷ En la literatura sociolingüística ibérica, el término ha sido usado, por ejemplo, por Moreno Fernández (2015) o Kabatek (2016).

Por regla general, en Eljas y San Martín ocurre la palatalización del fonema /s/, cf. “de eso”: *dixu* en Eljas y San Martín y *disu* en Valverde.

Entre los tres pueblos existe bastante variación de los fonemas /l/ y /r/. En Eljas con más frecuencia ocurre el rotacismo, mientras que en San Martín y Valverde se prefieren las soluciones con /l/, cf. “plaza”, “árbol”, “por”, plátano”: *praza, árbul, por, prátanu* en Eljas y *plaza, ábul(i), pol, plátanu* en San Martín y Valverde.

Entre los Tres Lugaris, sobre todo en posiciones átonas, observamos una variación vocálica considerable. En Valverde el artículo determinado masculino “el” tiene la forma de *o* [o] (*o portu, o castelu, o ríu...*), mientras que en Eljas y San Martín tiene la forma de *u* [u] (*u portu, u castelu, u ríu...*). Varía también la el timbre de la vocal átona *e/i*, cf. “escribir”, “está”, “oír”, “con”: *escribil, está, oivil, con* en Valverde y *iscribil, istá, uivil, cun* en Eljas y San Martín.

El valverdeño carece de los fonemas /z, ʒ, dʒ/; por lo tanto, las correspondencias son las siguientes: “jueves”, “lejos”, “queso”, “hoy” se pronuncian *jovis, lonji, queixu* y *hoixi* en Valverde y *xhovis, lonxhi, queixhu* y *hoixhi* en San Martín.

Se observa además la variación entre /θ/ y /d/: “chico”, “zorra”, “once” tienen la forma de *zagal, zorra, onci* en valverdeño y *dagal, dorra, ondi* en mañegu y lagarteiru.

Existen también unas diferencias significativas en el léxico. A continuación se presentan algunos ejemplos.

“Médico”: *mecu* en San Martín y *médicu* en Eljas y Valverde; “ahorrar”: *ahorral* en Valverde, *istuixhal* en Eljas y *estoixhal* en San Martín; “encia”: *encia* en Valverde, *indxía, indxiba* en Eljas y *xhinxhiba* en San Martín; “gente”: *genti* en Valverde, *ixhenti* en Eljas y *xhenti* en San Martín; “piel”: *pillica* en Valverde, *peleixha* en Eljas y San Martín; “pimentón”: *pimentón* en Valverde, *aixín* en Eljas y *aixhin* en San Martín; “pimiento”: *axín* en Valverde, *pimentu* en Eljas y *pimentu* en San Martín; “sucio”: *porcu* en Valverde, *lixoshu* en Eljas y *marranu, lixosu* en San Martín (Valeš, 2017b).

6. Filiación de A Fala

En el presente capítulo se presentarán los diferentes pareceres acerca de la proveniencia de *A Fala*.

Una vasta mayoría de los estudiosos que alguna vez se han pronunciado acerca de la genética de A Fala no duda de su afinidad con el bloque gallego-portugués⁸.

En los textos más antiguos se encuentran opiniones según las que A Fala es sencillamente un dialecto portugués. Aquí se pueden mencionar las opiniones de Berjano (1909), Vasconcelos (1933) y Zamora Vicente (1974).

Otros clásicos, como Cintra (1959) o Maia (1977), describen el geolecto como gallegoportugués con leonesismos. Maia (2007: 144), sin embargo, insiste en la “filição galego-portuguesa e não portuguesa ou galega”⁹ de A Fala y resalta la importancia de las influencias: portuguesa, extremeña y española que presenta este geolecto.

Teyssier (1984) clasifica A Fala directamente como un dialecto del gallego sin prestarle, sin embargo, mucha atención. Parece similar la propuesta de la delimitación de las áreas galegófonas, que incluye A Fala, elaborada por Frías Conde (1999). El autor opina sobre su carácter arcaizante e innovador al mismo tiempo y sobre las influencias astur-leonesas (tal como ocurre en las áreas más orientales y de transición del bloque gallego, en las tierras de O Bierzo, Eo-Navia y Hermisende) y de las afinidades con el vecino portugués. Frías Conde subraya el carácter excepcional de ese geolecto dentro del dominio gallego.

Costas González (2013), así como Salvador Plans (2002) identifican las raíces de A Fala en el antiguo galaico-portugués subrayando, con todo, el componente gallego que dio origen al habla que nos interesa. Sin embargo, la “galegitude esencial” de A Fala y el afán de adscribirla únicamente al bloque dialectal gallego, presente en los trabajos de Costas, han sido criticados por Álvarez Pérez (2014) y Carrasco González (2010), dando prueba de que algunos rasgos identificados como genuinamente gallegos en realidad tienen origen en el contacto con otras variedades adyacentes: el portugués *beirão*,

⁸ De entre los filólogos actuales, sólo dos autores tienen opiniones diferentes: según Viudas Camarasa (1982) se trata de un dialecto de transición entre el gallego y el astur-leonés occidental. Martín Durán (1999) opina que se trata de un dialecto leonés. Estos pareceres, no obstante, han sido vehementemente criticados (cf. Carrasco González (1996: 141) o Gargallo Gil (1999: 22)).

⁹ Cf. además: “Não consideramos cientificamente admissível a afirmação da sua galegitude linguística” (Maia, 2000: 83).

el castellano extremeño o el leonés. González Salgado (2009) tampoco cree en su exclusiva galleguidad: “[e]n el habla del valle de Jálama encontramos – actualmente, insisto – elementos portugueses, gallegos y asturleonés junto a un extraordinario empuje del castellano. Por tanto, gallego no es lo que se habla en Jálama ni tampoco gallego, *stricto sensu*, es su origen”.

Ante todo lo comentado, Carrasco González (1996, 2010) es el autor de la teoría más consensual y minuciosamente explicitada, según la cual A Fala es la tercera rama de la evolución del galaico-portugués, junto a los actuales portugués y gallego. Comparte esta opinión Haßler (2006: 641), que clasifica A Fala como “un dialecto puente entre las hablas gallego-portuguesas y el denominado asturleonés occidental”. Una interpretación parecida la ofrece Martín Galindo (1996: 38). Citemos: “[...] la Fala de Xálima es una lengua de base galaico-portuguesa, aunque con viejos leonesismos que son comunes al habla de los pueblos vecinos de la Sierra de Gata, y con muchos rasgos lingüísticos del idioma portugués”.

7. Reivindicación y documentación de A Fala

“«Benvida» ás 5.000 persoas dun Val extremeño que falan galego”¹⁰, “Cinco mil persoas falan un dialecto galego en Extremadura”¹¹, exclamaban algunas cabeceras de prensa gallega en los años 1992–1995. En aquel momento, debido a un programa de televisión gallego que presentó a un camionero, presuntamente de procedencia extremeña, que hablaba un dialecto extremadamente parecido al gallego, comenzó el *boom*¹² de interés científico, pero también periodístico y popular por aquel rincón gallego perdido en la lejana Extremadura. En aquel momento los filólogos ya se habían olvidado de los trabajos clásicos sobre Xálima; en la zona tampoco existía ninguna actividad a favor de la lengua. Los años 90 constituyeron un nuevo comienzo para la comunidad y para A Fala. Los frutos de aquel (re)descubrimiento han sido numerosos.

¹⁰ Cf.: *El Correo Gallego*, 06/05/1992, p. 35.

¹¹ Cf.: *Diario 16 de Galicia*, 06/05/1992, p. 44.

¹² Sobre la agitación de los primeros momentos escribe Fernández Rei (2000).

En el mismo año 1992 comienza a funcionar la Asociación *Fala i Cultura* “que une a todos los amantes de este patrimonio cultural en las tres villas comprometidos no sólo para hablar, sino para trabajar en su conservación, darla a conocer, valorarla y apreciarla en cuanto posee de esencias filológicas, históricas, culturales y humanas”¹³.

Ya en el año 1993 se firma el llamado *Manifiesto dos tres alcaldes*, donde los signatarios reclaman ayuda institucional para las iniciativas a favor de la lengua.

En 1998 se logró publicar la primera obra literaria en A Fala titulada *Seis sainetes valverdeiros*, escritos por Isabel López Lajas, y editados por Edicións Positivas de Santiago de Compostela¹⁴.

En 1999 se celebra el *Congreso sobre «A Fala»*, que reúne a un buen número de eminentes filólogos de España y Portugal. A tenor de la ley del año 2001, A Fala comienza a ser aplicada en la escolarización.¹⁵ Con todo, la asignatura nunca fue obligatoria, dejó de ser impartida de forma regular algunos años después (Haßler, 2006: 651) y nunca volvió a formar parte del currículo de forma contundente.

Los esfuerzos de la Asociación *Fala i Cultura* llevarían al reconocimiento oficial de A Fala como “bien de interés cultural” por el gobierno de Extremadura en 2001, siendo un “[h]abla viva que es preciso promover, intensificando su conocimiento tanto en la vertiente histórica como en la de su actualidad”¹⁶.

En 2002, se comienza a editar la revista *Anduriña. Rivista cultural de As Ellas* que es el único medio de comunicación redactado exclusivamente en A Fala, dedicado a la realidad local y que sigue siendo editado, gracias a un gran empeño y esfuerzo de los vecinos de Eljas.

En 2003, Junta de Extremadura cede a la asociación *Fala i Cultura* un convento del s. XV, donde en el futuro se iba a crear un centro de documentación

¹³ Cf.: <http://www.sierradegata.org/Cultura/fala.asp> - 17.03.2022.

¹⁴ Cf. <https://iesovaldexalima.educarex.es/index.php/informacion/el-pueblo/anosa-fala> - 17.03.2022.

¹⁵ Cf. el manual escolar de Frades Gaspar (1994, 2000).

¹⁶ Cf.: <http://www.galeon.com/lenguasdeextremadura/afaladexalima/fala-bic.html> - 17.03.2022.

de la lengua¹⁷, aunque, según se pudo confirmar *in situ*, la iniciativa no logró ser concluida.

En 2007, el presidente de la Junta de Extremadura, Guillermo Fernández Vara, y el vicepresidente de la Xunta de Galicia, Anxo Quintana, declaran el compromiso de ambas instituciones por colaborar en el ámbito de actividades de conservación y difusión del geolecto a la par del de resaltar su valor cultural¹⁸. En aquel entonces, el Área de Normalización Lingüística de la Universidad de Vigo y el Centro de Estudios Gallegos de la Universidad de Extremadura organizan el *Curso de Verano «A Fala de Xálima»*. Tres años más tarde (2010), se organizan las *Xornadas de Lingua e Diversidade. Val do Ellas: A Lingua Que Nos Une*.

En 2008, A Fala se menciona en el informe de la *Aplicação da Carta Europeia das Línguas Regionais ou Minoritárias em Espanha* (Carrasco González, 2010: 4)¹⁹. Hasta hoy en día, A Fala figura ahí como “lengua autóctona no protegida”.

De entre las iniciativas más interesantes desarrolladas en los últimos años, tenemos que destacar la actividad de la asociación A Nosa Fala, reanudada en 2013, con el objetivo de promover y reivindicar el uso del geolecto, así como trabajar en la documentación del léxico y las tradiciones locales²⁰.

En la misma época se crea otra asociación, llamada *U Lagartu Verdi*²¹, enfocada más bien en la variedad y las tradiciones de Eljas, pero interesada en todo el ámbito de Xálima. La asociación promueve el uso del *lagarteiru* y las demás variedades, incentiva los contactos transfronterizos y organiza eventos culturales. Posiblemente, la actividad más importante del organismo es volver a editar regularmente la ya mencionada revista cultural

¹⁷ Cf.: <http://www.culturagalega.org/noticia.php?id=4030> - 17.03.2022.

¹⁸ Cf.: <https://www.laopinioncoruna.es/cultura/2451/xunta-junta-extremadura-comprometen-conservar-fala/117827.html> - 17.03.2022.

¹⁹ Cf. también: <https://www.lingua.gal/o-galego/proxecto/areas-galegofalantes-fora-de-galicia> (acceso: - 17.03.2022), donde se menciona una “variedade da lingua galega” hablada en Extremadura.

²⁰ Cf. <https://sierradegatadigital.opennemas.com/articulo/cultura/comienza-funcionar-asociacion-cultural-nosa-fala/20130804101218010984.html> - 17.03.2022; <http://anosafalavaldejalima.blogspot.com/> - 17.03.2022.

²¹ <https://www.facebook.com/ULagartuVerdi/>; <https://ulagartuverdi.wordpress.com/> - 17.03.2022.

*Anduriña*²² –desgraciadamente no disponible en línea– el único título de prensa redactado localmente y que promueve las tres variedades de A Fala en su totalidad, donde se presentan actualidades, la literatura creada por los habitantes y se incentiva el uso del geolecto. *Anduriña* ha sido, por lo tanto, también una especie de laboratorio, donde se ha ido acuñando la ortografía de esta variedad, que permanece sin estándar oficial.

En este momento hay que mencionar el proyecto de elaboración del estándar ortográfico que tiene en cuenta la variabilidad interna de A Fala, cuyo coordinador es Miroslav Valeš (2017b). La propuesta se ha preparado tras haber realizado encuestas y consultas con los usuarios y con su participación activa en el proceso. Está abierta a cambios y se está intentando implementar en el paisaje lingüístico local por ejemplo en la mencionada *Anduriña*. Es un valioso proyecto, desde el que se desea incentivar el uso de A Fala en cualquier contexto comunicativo e involucrar a los usuarios en su preservación y documentación, lo que además puede ser un argumento en el ámbito los esfuerzos por lograr una protección oficial más efectiva por parte de las autoridades regionales y nacionales. En el presente trabajo nos serviremos de esta ortografía en la transcripción de las grabaciones hechas *in situ* y los ítems morfológicos y lexicales analizados.

Otra iniciativa que apoya la causa es la creación, en 2017, del Parque Cultural Sierra de Gata: una iniciativa de la Junta de Extremadura para promover el turismo en la región, donde Xálima y su geolecto forman uno de los elementos de interés. En el ámbito del Parque Cultural, se han organizado ya 3 ediciones de *Jornadas de Estudio y Difusión de A Fala*²³, con la participación de filólogos y activistas interesados por el tema, pero sin limitarse a aspectos puramente científicos.

Finalmente, no podemos dejar de mencionar el proyecto que tiene más envergadura científica y más potencial para la preservación y la reivindicación de A Fala: el proyecto FRONTESPO (Frontera España-Portugal: documentación lingüística y bibliográfica)²⁴, dirigido desde la Universidad de Alcalá de

²² Cf. <https://ulagartuverdi.wordpress.com/2011/07/26/portada-nuevo-numero-de-la-revista-andurina/> – 17.03.2022.

²³ Cf. <https://www.parquecultursierradegata.es/2019/10/23/iii-jornadas-de-estudio-y-difusion-de-a-fala/> – 17.03.2022.

²⁴ Cf. <http://www.frontespo.org/es> – 17.03.2022.

Henares por Xosé Afonso Álvarez Pérez y cuyo objetivo es “la documentación lingüística exhaustiva de la franja fronteriza entre España y Portugal, zona que está sufriendo unos drásticos cambios en su tejido cultural y lingüístico”. Es por ello que, según sus creadores, “se hace urgente (...) recoger información sobre el territorio fronterizo, para documentar la situación más tradicional y estudiar el proceso de cambio, así como para poner en valor su inmenso patrimonio cultural, con el fin último de contribuir a su revitalización”. La labor consiste en (i) la recolección de corpus oral en localidades fronterizas, (ii) la edición, publicación y transcripción de grabaciones dialectales en territorio fronterizo, (iii) elaborar una bibliografía multidisciplinar de la frontera hispanoportuguesa, (iv) recopilar el léxico de la frontera hispano-portuguesa y (v) promover el conocimiento sobre las lenguas de la frontera. La bibliografía recopilada en la página web del proyecto comprende prácticamente todos los trabajos que se han escrito sobre A Fala. Además, se están disponibilizando paulatinamente cada vez más grabaciones de audio y vídeo hechas en Xálima, descritas al por menor con unos valiosos metadatos. En este momento, en la página se pueden consultar más de 13 horas de grabaciones realizadas en Xálima.

Hay que mencionar además un logro más hacia la promoción de A Fala, que supuso la edición, en 2021, del *Diccionariu de A Fala*, coordinado por Valeš (2021)²⁵, que presenta léxico en las tres variedades locales y sus contrapartidas castellanas. La obra se recibió con gran interés por la comunidad y es una iniciativa que promueve el sistema ortográfico unificado, comentado arriba, mejorando las perspectivas del geolecto para el futuro. Recientemente, el *Diccionariu* fue lanzado en forma de una aplicación móvil.

En noviembre de 2021, la comisión de Cultura del Senado aprobó una moción para proteger y promover el uso de la A Fala, aunque hasta la fecha no hubo secuelas políticas. Estaría interesante, dentro de un futuro próximo, observar el impacto de dichas iniciativas de revitalización sobre el geolecto.

²⁵ Cf. <http://cidles.eu/projects/fala-outputs/> - 17.03.2022.

II El Cambio lingüístico en A Fala de Xálima

A modo de introducción, cabe recordar los estudios de Ramallo y Manso Flores, comentados arriba, donde se constata un conocimiento relativamente bueno del léxico vernáculo, pero al mismo tiempo se destaca que la comunidad está atravesando por una época de profundos cambios estructurales, y que su lengua queda cada vez más propensa al cambio tanto en el ámbito de los patrones de uso como en el de la forma.

Recordemos asimismo las iniciativas de promoción y reivindicación que desde los años 90 surgieron en la zona. Duraron más o menos tiempo y tuvieron más o menos éxito. No obstante, visto el análisis de las entrevistas realizadas *in situ* por el autor en 2017 y las consideraciones acerca de la identidad presentadas por los entrevistados, con toda seguridad se puede advertir que los *falantis* son conscientes de su patrimonio y del esencial papel que tiene su actitud para la conservación de A Fala, siendo el geolecto un referente común para la construcción de la identidad de la comunidad. Todos los entrevistados estaban a favor de enseñar A Fala en la escuela y de aumentar su presencia en la vida pública. Los entrevistados asumen el papel de guardianes de su patrimonio, pero sin desear que A Fala pase a ser lengua oficial o cooficial en ningún contexto. Es una lengua íntima, de uso con los más cercanos. “Mientras nosotros estemos vivos, A Fala también estará viva”, se podría resumir las opiniones personales que aparecen en las entrevistas a este respecto, exhibidas por los habitantes de Xálima durante las conversaciones informales.

Al mismo tiempo, ninguno de nuestros interlocutores dudó que A Fala se seguirá hablando dentro de 50 años¹.

De ahí la idea de la investigación que se presentará a lo largo de esta parte. ¿Surten efecto las enseñanzas caseras y son suficientes los contenidos que “cuelan” las maestras en sus aulas oponiéndose, abiertamente, a que A Fala pase a formar parte del currículo escolar? ¿Saben distinguir los escolares entre el castellano y A Fala? ¿Se está preservando la lengua vernácula sin sufrir incursiones del castellano?

En la parte 1ª *Usos lingüísticos*, en las secciones 1.1 y 1.2., se presentan los datos demográficos y sociolingüísticos recopilados durante los encuentros con los informantes adolescentes. En el capítulo 1.3. se realiza una discusión y una interpretación de los resultados, tanto por pregunta como por participante. Los datos nos van a servir de referencia a la hora de interpretar los resultados del análisis lexical.

En la parte 2 *Conocimiento de elementos morfológicos y léxicos vernáculos*, primero se hace una exposición de la metodología elegida (capítulo 2.1), y en 2.2 se hace un desglose de las fuentes bibliográficas que sirvieron para elaborar el estudio. En los capítulos 2.3 y 2.4 se explica la forma de construir los ejemplos usados en la investigación y se presentan todas las características morfológicas estudiadas, junto con su justificación etimológica y sociolingüística. A continuación, en la parte 2.5., se presenta una tabla que reúne los datos numéricos de las respuestas de todos los participantes. Le sigue la discusión de los resultados obtenidos para cada grupo de lexemas. Al final se presentan las observaciones y la interpretación global del estudio lexical llevado a cabo.

¹ Cf. los comentarios acerca de las dinámicas sociales (principalmente las identidades y las ideologías) presentes en las entrevistas en Dondelewski (2019, 2021).

I. Usos lingüísticos

I.1. Información general

La encuesta se realizó con la participación de 7 alumnos y alumnas del IESO Valverde del Fresno, que provenían de San Martín de Trevejo. Tenían entre 14 y 16 años de edad. Cabe señalar en este lugar que la prueba N=7 incluye a toda la población con dichas características sociolingüísticas que frecuenta el instituto de Valverde y que ese establecimiento es el único que existe en las tres localidades. Podemos decir, por lo tanto, que el estudio alcanzó toda la población mañega de 14 a 16 años que en aquel momento vivía habitualmente en San Martín y que estaba siendo escolarizada en el Lugal. La prueba tuvo dos fases: entre mayo y junio de 2017 y en noviembre de 2017, siempre con los alumnos del 3º y/o 4º grado de ESO en el año escolar en curso. Cada participante realizó la prueba sólo una vez. Aunque en la conversación se solía hablar gallego, por ser esta la lengua más próxima a A Fala que conocía el autor, la encuesta se redactó en el idioma castellano para evitar las posibles dificultades de comprensión lectora.

En la tabla se presenta más información de corte sociolingüístico acerca de los participantes, que se tomará en cuenta a la hora de sacar conclusiones.

Aquí es importante subrayar que la encuesta –más que nada por cuestiones prácticas– se diseñó de forma que pudiera resultar útil tanto en el caso de la prueba de léxico realizada con los adolescentes, como a la hora de entrevistar a los adultos, contenido que no forma parte del presente tomo y que se presentará en un trabajo separado². Es por eso que las preguntas 1, 4–8 y sobre todo 15 y 16 pueden resultar no pertinentes. En caso de no querer o no poder responder a una de ellas, se les pidió que omitiesen la pregunta.

² Algunos análisis basados en las entrevistas con los adultos se pueden consultar en Dondelewski (2019, 2021).

1.2. Datos sociolingüísticos y demográficos acerca de los participantes

1.2.1. Contenido y objetivo del cuestionario

A los participantes en la prueba, antes de realizar la tarea de aceptabilidad, se les presentó una encuesta que se reseña a continuación.

CUESTIONARIO

No.:

1. Localidad:
2. Edad:
3. Sexo:
4. Formación:
5. Ocupación:
6. Nació en:
7. Vive en:
8. Vive aquí desde hace:
9. Ha vivido fuera de Xálima durante:
10. ¿En qué lengua ha aprendido a hablar primero? A Fala, castellano, ambas, otra
11. Puede mantener conversación en:

	muy bien	bien	regular	mal	muy mal
A Fala					
Castellano					
Portugués					
Otros					

12. ¿Qué lengua se habla en su casa?
 - a. Sólo castellano
 - b. Más castellano que a Fala
 - c. Igual castellano que A Fala
 - d. Más A Fala que castellano
 - e. Sólo A Fala
13. ¿Qué lengua habla con sus abuelos?
 - a. Sólo castellano

- b. Más castellano que A Fala
 - c. Igual castellano que A Fala
 - d. Más A Fala que castellano
 - e. Sólo A Fala
14. ¿Qué lengua habla con sus padres?
- a. Sólo castellano
 - b. Más castellano que A Fala
 - c. Igual castellano que A Fala
 - d. Más A Fala que castellano
 - e. en A Fala
15. ¿Qué lengua habla con su pareja?
- a. Sólo castellano
 - b. Más castellano que A Fala
 - c. Igual castellano que A Fala
 - d. Más A Fala que castellano
 - e. Sólo A Fala
16. ¿Qué lengua habla con sus hijos?
- a. Sólo castellano
 - b. Más castellano que A Fala
 - c. Igual castellano que A Fala
 - d. Más A Fala que castellano
 - e. Sólo en A Fala
17. ¿Qué lengua habla/hablaba con sus compañeros en la escuela/en el trabajo?
- a. Sólo castellano
 - b. Más castellano que A Fala
 - c. Igual castellano que A Fala
 - d. Más A Fala que castellano
 - e. Sólo A Fala
18. ¿Qué lengua habla/hablaba con los profesores en la escuela, en el instituto?
- f. Sólo castellano
 - g. Más castellano que A Fala
 - h. Igual castellano que A Fala
 - i. Más A Fala que castellano

- j. Sólo A Fala
- 19. ¿Qué lengua habla cuando tiene que tratar un asunto, en el Ayuntamiento?
 - a. Sólo castellano
 - b. Más castellano que A Fala
 - c. Igual castellano que A Fala
 - d. Más A Fala que castellano
 - e. Sólo A Fala

Fig. 4. Cuestionario – usos lingüísticos entre los adolescentes.

El objetivo del cuestionario era recoger la siguiente información:

- a) La pregunta 1 tuvo un objetivo meramente técnico para poder identificar las encuestas por el lugar donde se realizaron en caso de dudas en el futuro.
- b) Las preguntas 2–9 sirvieron para recopilar información demográfica acerca de la población de habla mañega, esto es: la edad de los participantes en el momento de realizar la tarea, el género con el que se identifican, su formación³, ocupación, lugar de nacimiento, lugar donde vive habitualmente, tiempo durante el que se vivió fuera de Xálima.
- c) Las respuestas a la pregunta 10 nos ofrecen información sobre el idioma en que tuvo lugar la educación del participante. Era de esperar que en los que habían sido criados exclusivamente en A Fala se notaría una correlación con el uso cotidiano de esa lengua (puntuación más alta). En particular, se supuso que dichas personas retendrían más vocabulario vernáculo.
- d) En el punto 11 se les solicitaba a los participantes que evaluaran su grado de conocimiento comunicativo en la lengua autóctona (A Fala),

³ Como es obvio, todos los adolescentes dieron la misma respuesta a la pregunta 4, 5 y 16. Hay que tener presente, no obstante, que elaboramos de forma intencional un único formato de encuesta para todos los informantes, tanto los escolares que realizaron la prueba de aceptabilidad como los adultos entrevistados. La única razón de tal solución fue la comodidad: tal como se comentó arriba, cargábamos todas nuestras pertenencias en una mochila y circulábamos en bicicleta. Además, algunas entrevistas se realizaron de forma espontánea y el acceso a los equipos informáticos era muy restringido.

las dos vecinas (castellano y portugués) y, si era el caso, en las lenguas foráneas. Recálquese que no se pidió una evaluación global y objetiva del conocimiento de una lengua, sino una impresión subjetiva basada en la experiencia. Particularmente importante en el caso de las lenguas forasteras (sobre todo el castellano y el portugués) porque el hecho de sentirse “a gusto” con ellas supuestamente puede indicar que la persona ha tenido contactos (personales o a través de los medios de comunicación) con la variedad en cuestión y tiene conocimientos del sistema lingüístico, lo que, a su vez, puede verse reflejado en su capacidad de reconocer los ítems ajenos y su aceptabilidad.

En la elaboración del resultado, a las cinco respuestas posibles (“muy bien”, “bien”, “regular”, “mal”, “muy mal”) se adscribieron valores numéricos de, respectivamente, 4, 3, 2, 1 y 0⁴. A continuación, se calculó el resultado para cada lengua según la media aritmética de las respuestas dadas en las siete encuestas. Cuanto más alto el resultado, mejor se evalúa el conocimiento del idioma. Los resultados, esto es, las medias aritméticas por participante se presentan en la Tabla 2.

- e) Las preguntas 12–19 sirvieron para determinar la frecuencia de uso de A Fala en la vida cotidiana en los siguientes contextos comunicativos: en casa, con los abuelos, con los padres, con la pareja (si tiene), con los compañeros en la escuela/el instituto, con los profesores en la escuela/el instituto, en situaciones formales⁵.

De forma parecida, a la hora de elaborar el resultado, a las cinco respuestas posibles (de “sólo en castellano” a “sólo en A Fala”) se adscribieron valores de, respectivamente, 0 a 4. El resultado de cada participante es la media aritmética de las respuestas dadas en los cuatro casos. Cuanto más alto el resultado, más frecuente el uso de A Fala en cada situación conversacional. Los resultados, esto es, las medias aritméticas de respuestas por pregunta, se presentan abajo.

⁴ Ninguno de los participantes enumeró más de 1 lengua extranjera, por lo que se trató ese ítem como una unidad, también de un valor posible de 4 a 0.

⁵ Se puso el ejemplo de realizar formalidades en el Ayuntamiento como la situación más probable en el caso de una persona que no suele salir de su pueblo natal).

1.3. Resultados de la encuesta

1.3.1. Datos demográficos y sociolingüísticos

En la figura 5 se muestra la información recopilada acerca de las características demográficas de quienes realizaron la prueba y su autopercepción del conocimiento de idiomas.

No. Informante	Localidad	Edad	Género	Educación	Ocupación	Lugar de nacimiento	Lugar de residencia	Tiempo de permanencia en el Lugar	Tiempo de permanencia fuera	Primera lengua	Puede mantener conversación en:				¿cuál?
											Fala	castellano	portugués	otros	
1	SM	14	F	secundaria	estudiante	Coria	San Martín de Trevejo	siempre	nunca	F, C	muy bien	muy bien	bien	regular	n/c
2	SM	16	hombre	4º ESO	alumno	Cáceres	San Martín de Trevejo	16 años	n/c	F, C	muy bien	muy bien	bien	regular	n/c
3	SM	15	F	secundaria	estudiante	Coria	San Martín de Trevejo	15 años	nunca	F, C	muy bien	muy bien	bien	regular	n/c
4	SM	15	M	secundaria	estudiante	San Martín	San Martín de Trevejo	15 años	no	F, C	muy bien	muy bien	bien	bien	n/c
5	SM	14	mujer	3º ESO	estudiante	Coria	San Martín de Trevejo	12 años	0 años	F	muy bien	muy bien	bien	regular	inglés
6	SM	14	femenino	3º	estudiante	Coria	San Martín de Trevejo	desde que nació	nunca	F	muy bien	muy bien	bien	bien	inglés
7	SM	15	mujer	3º	estudiante	Coria	San Martín	[desde] que nació	no	F, C	muy bien	muy bien	regular	regular	n/c
											4,00	4,00	2,86	2,28	media

Fig. 5: Datos demográficos y sociolingüísticos – usos lingüísticos entre los adolescentes.⁶

Pasemos a realizar algunos comentarios de interés acerca de los datos recogidos.

a) Edad, género, formación, ocupación

Como ya se ha mencionado, todos los participantes son adolescentes de 14 a 16 años que cursan los últimos años de la Educación Secundaria

⁶ Leyenda: SM: San Martín, F: femenino, M: masculino, Sec.: secundaria, 3º, 4º ESO: 3º, 4º grado de la Enseñanza Secundaria Obligatoria, n/c: no contesta, F: Fala, C: castellano. En las respuestas se mantiene la ortografía original de los participantes.

Obligatoria del sistema educativo español. Debido a su edad y según las informaciones obtenidas acerca del currículo escolar local en lo relativo a la enseñanza de A Fala, durante su carrera han tenido poco contacto con A Fala en el ámbito de la educación institucionalizada. Por otro lado, tienen una edad suficiente para hacer juicios conscientes acerca de la utilidad del idioma vernáculo, adoptar actitudes y posicionamientos sociales acerca de su uso y construir su identidad social usando el factor “idioma” como uno de los índices identitarios. Por lo tanto, se puede resumir que el conocimiento de A Fala, los hábitos y las posturas concernientes a su uso se deben sobremanera al seno familiar, los amigos y, si podemos hablar de cualesquier actividades escolares y/o culturales que han ejercido impacto, casi siempre son de carácter extracurricular, privado y, sobre todo, no obligatorio. Lo que es más, no nos consta que tengan problemas de abandono escolar; son, en general, buenos alumnos, por lo que tienen todo el potencial para seguir una carrera académica o formación profesional y alcanzar un potencial económico-cultural e intelectual suficiente para tener influencia sobre el uso y la conservación de la lengua en el futuro. En este momento no puedo dejar de añadir, eso sí, que en una conversación fuera de la grabación al menos tres de los *dagales*⁷ no ven su futuro en la zona por falta de empleo. Volveremos sobre la cuestión más adelante.

- b) Lugar de nacimiento, lugar de residencia, tiempo de residencia en el Lugal, tiempo de residencia fuera del Lugal

En cuanto a la primera cuestión, debemos confesar que al realizar la encuesta nos dejamos confundir por las diferencias culturales. Al formular la pregunta “Dónde nació” nos referíamos a dónde estaba la casa natal, donde fue criado el participante, para determinar si comenzó a tener contacto con A Fala sólo algunos años después del nacimiento. Los respondientes la entendieron de otra forma, probablemente proporcionando información sobre la localización del establecimiento médico donde nacieron. El malentendido, afortunadamente, no impactó negativamente a la encuesta, pues 6 de los

⁷ Palabra local para *chicos*.

participantes afirmaron haber vivido en San Martín toda su vida. Sólo la participante #5 informó que vivió en Xálima 12 años, mientras que en el momento tenía la edad de 14 años. Sin embargo a la pregunta 9 respondió “0 años”. Lo consideramos un lapsus. De todas formas, un entorno lingüístico diferente durante los 2 primeros años de la vida no puede haber tenido un impacto significativo sobre su competencia lingüística.

c) 10. Primera lengua

5 de los 7 participantes se muestran bilingües habiendo aprendido a hablar al mismo tiempo A Fala y castellano. Sólo las informantes #5 y #6 dicen que su primera lengua fue A Fala. Se puede constatar que todos los participantes poseen una competencia perfecta en los dos idiomas por haberlos aprendido simultáneamente. Además, de la literatura disponible y nuestra experiencia se puede generalizar que ese es el escenario más común en la zona. Las posibles correlaciones entre la primera lengua de las participantes #5 y #6 y sus usos lingüísticos actuales se abordarán más adelante.

d) 11. Competencia lingüística

Es evidente la gran desenvoltura que sienten los informantes a la hora de usar A Fala y el castellano, dos variedades que les son nativas. En el caso de ambos idiomas observamos una media de 5,0, por lo que todos los manejan “muy bien”. Una media de 3,85 obtuvo el portugués acercándose el resultado a la respuesta “bien”. No hemos realizado más investigación acerca de la cuestión, pero se puede suponer que el relativo optimismo se debe a la cercanía estructural del idioma luso y a los contactos culturales y comerciales (comentados en la Iª Parte de este trabajo), que permiten a los vecinos de Xálima conocer el idioma desde los pocos años de edad. El conocimiento de otra lengua extranjera tiene el valor de 2,28, un poco por encima de “regular”. En dos casos se detalló que era la lengua inglesa. Los conocimientos de las lenguas extranjeras de los demás se desconocen. No obstante, su conocimiento se puede estimar demasiado escaso como para ejercer influencia o desencadenar cambios lingüísticos en los dos idiomas maternos.

1.3.2. Datos acerca de los usos lingüísticos

En la siguiente tabla se reúnen las respuestas a las preguntas 12–19 acerca de la lengua empleada en cada una de las situaciones mencionadas.

No. Pregunta	Uso lingüístico por situación y participante							
	Respuestas por participante							Media por pregunta
	#1	#2	#3	#4	#5	#6	#7	
12	2	2	4	1	2	4	3	2,57
13	4	2	4	2	0	4	3	2,71
14	2	2	4	0	2	4	4	2,57
15		1				4		2,50
16								-
17	4	3	3	3	3	3	4	3,29
18	0	0	0	0	0	1	0	0,14
19	4	4	0	2	0	3	0	1,86
	2,7	2,0	2,5	1,3	1,2	3,3	2,3	Media por participante

Fig. 6: Respuestas a las preguntas 12–19.

Antes de proceder a la descripción de los resultados recopilados en la figura 6, agregamos un par de comentarios técnicos.

Pregunta 14: La participante #5 matizó en un comentario escrito “madre: castellano, padre: Fala”, por lo que consideramos que habla igual castellano que A Fala, atribuyéndole el valor de 2.

Pregunta 15: Sólo dos participantes respondieron a la pregunta, por lo que las respuestas a la misma no se han tomado en consideración.

Pregunta 16: Nadie respondió a la pregunta, por lo que tampoco se toma en cuenta.

1.3.3. Resultados por tipo de pregunta

- a) Preguntas 12–14: lengua usada en la casa natal, con los abuelos y con los padres.

Las medias aritméticas de las respuestas a las 3 preguntas están ligeramente por encima del valor de 2,5 (entre “igual en castellano que en

A Fala” y “más en A Fala que en castellano”), lo que se interpreta como una ligera prevalencia del uso de A Fala sobre el castellano en el seno familiar. El resultado se puede deber a la procedencia forastera de uno o dos de los padres (tal como en el caso de la participante #5 y, supuestamente, el participante #4 que con sus padres usa exclusivamente el castellano) o la permanencia fuera de Xálima de uno de ellos. Sabemos de sobra que es un pueblo de emigrantes. Un uso menos frecuente en el caso de los padres (en particular en comparación con la lengua usada con los abuelos, habitualmente más asentados y usuarios más asiduos de la lengua vernácula) puede originarse en el cambio de los hábitos lingüísticos provocado por la emigración o por sus posturas personales que favorecen la lengua estatal, portadora de prestigio y poder.

b) *Pregunta 17: lengua usada con los compañeros en la escuela.*

En este tipo de situaciones se nota una tendencia discreta a emplear la lengua vernácula: la respuesta media asciende al valor de 3,29. Dos participantes confiesan emplear exclusivamente A Fala en los contactos con sus amigos, y el resto usa dicha lengua de forma predominante. De ser verdad, sería un motivo de gran alegría para una persona preocupada por el futuro de A Fala, pues se verificaría uno de los principios de la pervivencia de una lengua: su uso por la generación joven. No obstante, sin pretensión de generalizar (por no haber realizado ningún estudio específico cuantitativo) podemos comentar que la alta frecuencia de uso se limita, en algunos casos, a las declaraciones. El autor ha asistido a una situación en la biblioteca del Ayuntamiento de San Martín en la que un grupo de niños (más jóvenes que los participantes en este estudio, aprox. de 8–10 años) hablaron con un funcionario usando A Fala. Luego, a lo largo de las 3 horas de nuestra permanencia en el establecimiento, los escuchamos varias veces mientras hablaban castellano. Dos veces intervino dicho funcionario con un tono de reproche amistoso diciendo que “eiquí se fala”. Los chicos reaccionaron a la advertencia, pero al cabo de algún tiempo pasaron al castellano. Se comentó la situación diciendo que hace unos años no era así, esto es, los niños hablaban entre sí exclusivamente en A Fala. Ante lo que sintió como una amenaza a la identidad interaccional

construida, se atenuó la importancia de la situación diciendo que a lo mejor uno de ellos vivía fuera y en el verano vienen muchos que viven fuera de Xálima. Una situación muy parecida ocurrió en el Instituto de Valverde. Nuestra interlocutora, durante la entrevista, entreabrió la ventana invitándonos que escucháramos cómo los niños hablaban A Fala entre sí. Aquello supuestamente iba a servir de índice de una identidad exhibida consistente en una postura plausible ante el uso de la lengua minorizada en el establecimiento escolar. Sin embargo, en realidad los alumnos estaban hablando en castellano, aunque algunos con un marcado acento de la zona. Una vez más, ante la amenaza de la identidad exhibida, la interlocutora se apuró a declarar “Pero falan, créeme, falan”. Los dos comentarios no dejan de ser anecdóticos, pero, sin embargo, pueden ser un valioso complemento de la descripción sociolingüística y sociocultural de esta comunidad.

c) Pregunta 18: Uso habitual durante la clase.

La media de 0,14 indica que el uso de la lengua estatal es casi exclusivo durante las clases en enseñanza secundaria en Valverde. El resultado coincide con las opiniones pronunciadas por varios entrevistados adultos de que la lengua vehicular debería ser y, de hecho, es el castellano. Animados a hacer algún comentario acerca del uso lingüístico en la escuela, los adolescentes exhibieron opiniones semejantes: en el aula se habla castellano existiendo contadas excepciones en forma de actividades consagradas al patrimonio lingüístico de Xálima.

d) Pregunta 19: Uso habitual en situaciones oficiales (Ayuntamiento).

El resultado medio de 1,86 permite describir el uso habitual como tendiendo a la respuesta “igual castellano que A Fala”. Sorprendente a primera vista teniendo en cuenta que A Fala no está reconocida como lengua oficial en ningún nivel administrativo, la respuesta puede yacer en el empeño del personal del Ayuntamiento de San Martín en la conservación y la promoción de la lengua local. Todos los documentos sin carácter oficial estatal (panfletos, carteles, anuncios) se intentan redactar en A Fala; la oficina participa y promueve acontecimientos culturales a favor de la lengua y sus empleados demuestran una postura proactiva y de orgullo acerca A Fala. Por todo ello, probablemente, la percepción de un uso de la lengua local más frecuente que lo que

resultaría de un estudio cuantitativo o si se hubieran tenido en cuenta más instituciones oficiales. De todas formas, es loable que un órgano de administración haya conseguido crear una imagen nítidamente asociada al uso de la lengua local. Una imagen, supuestamente, cuyo índice central es el compromiso de sus funcionarios. Recordemos que en el presente trabajo está en el centro de atención la realidad (lingüística) percibida, por lo que esta pregunta aporta un dato valioso para el estudio.

1.3.4. Resultados por participante

Destaca el resultado obtenido por la participante #6: una media de 3,3 la caracteriza como una persona que habla más A Fala que castellano tendiendo ligeramente a un uso exclusivo de A Fala. Aparte de ser una de las más jóvenes en el grupo (14 años), en la prueba exhibió que fue socializada exclusivamente en A Fala (como la primera lengua indicó sólo A Fala), lo que potencialmente explicaría su empleo frecuente. Vemos que la entrevistada habla ese idioma casi en exclusivo en el seno familiar. Aprecia también el empleo de A Fala por la autoridad local (pregunta 19). Le siguen los participantes, por orden decreciente de sus resultados, #1, #3 y #7, que alcanzaron, respectivamente, la media de 2,7, 2,5 y 2,3. Su uso lingüístico puede ser caracterizado como “igual castellano que A Fala” con una tendencia hacia un uso mayoritario de la lengua local en el primer caso. Los tres han crecido en un entorno bilingüe, pero no comparten ningunas otras características que pudieran proyectar más luz sobre un uso tan frecuente en comparación con los que obtuvieron los resultados más bajos. La diferencia apreciable entre el uso lingüístico sólo en el seno familiar (preguntas 12-14) declarado por las participantes #1 y #3 (respectivamente, medias de 4,0 y 2,7) se nivelan por el uso declarado en el contacto con el Ayuntamiento: la #1 declara usar más A Fala que castellano y la #3 afirma emplear sólo la lengua estatal. Siguiendo en la clasificación es el muchacho señalado con #2, que declara hablar igual castellano que A Fala (media de 2,0). Aunque su media de uso lingüístico en el seno familiar está por debajo de la media de todos los participantes (2,62), con sus compañeros *fala* con la misma frecuencia que *habla* y aprecia el empleo de A Fala

en el Ayuntamiento (“más Fala que castellano”). Como últimos se clasifican los participantes #4 y #5 (medias de 1,3 y 1,2, respectivamente), quienes “hablan más castellano que A Fala”. El uso del idioma que nos interesa en sendas familias está por debajo de las medias para los todos los participantes, alcanzando los valores de 1,0 para el #4 y 1,3 para el #5. La participante #4 habla con sus abuelos castellano con igual frecuencia que A Fala, mientras que el participante #5 es el único que en este contexto usa exclusivamente el castellano. La #4 dice *falar* a veces en el Ayuntamiento y el #5 nunca lo hace. Vale la pena apuntar todavía que entre los más jóvenes (14 años) está la participante que más habitualmente usa la lengua local (#6) y, por otro lado, el que menos la usa (#5). Una falta de correlación se aprecia también en el caso del factor género. Para intentar sacar conclusiones más generales, sería necesaria una prueba mucho más amplia.

De todas formas, lo que nos parece más pertinente comentar es que se necesitaría una encuesta más pormenorizada indagando sobre las actitudes lingüísticas y las ideologías exhibidas no sólo por los adolescentes, sino también (y, a lo mejor, en particular) por sus familias. Tal vez allí encontraríamos unas tendencias que pudieran decir más sobre el uso actual y futuro de la lengua.

2. Conocimiento de los elementos morfológicos y léxicos vernáculos

2.1. Metodología de la investigación

Las encuestas realizadas tenían como objetivo estudiar el conocimiento del léxico de A Fala a través de una prueba de aceptabilidad de tres clases de lexemas:

- a) las formas vernáculos: se usaban las formas ya documentadas y las sugeridas por los propios *falantis*,
- b) sus equivalentes funcionales castellanos,
- c) en algunos casos, también formas no apuntadas en la bibliografía existente, pero sugeridas por los propios hablantes o por algunos colegas conocedores de la problemática. Gracias a su amabilidad, también hemos tenido la oportunidad de consultar la base de datos lexicales

elaborada por Miroslav Valeš a partir de su investigación de A Fala. Esta referencia, aún no disponible online, se mencionará varias veces a lo largo del presente capítulo.

A continuación los lexemas se introdujeron en enunciados redactados con base en el léxico presente en la bibliografía existente. Algunas palabras fueron propuestas por varios usuarios nativos de la lengua, quienes también evaluaron los enunciados antes de realizar la grabación proponiendo cambios de naturaleza léxica, gramática o pragmática para darles un toque más natural. No dejamos de repetir que les estamos profundamente agradecidos por todo el apoyo y por el tiempo y la atención regalados durante la elaboración de este estudio.

En la mayoría de los casos, las palabras analizadas son sustantivos. Los verbos usados aparecen porque no se encontraba un sustantivo con el que analizar el rasgo evolutivo que me interesaba. Además, como es sabido, los sustantivos, más que los verbos, tienden a ser prestados de otros sistemas lingüísticos.

Si un elemento existe actualmente en los dos sistemas lingüísticos (castellano y portugués), hemos optado por citar las etimologías del autor portugués J. P. Machado que constan en su *Dicionário etimológico da língua portuguesa* (1956). En los casos donde en las dos lenguas hay homólogos funcionales de diferentes proveniencias y se quería analizar las formas heteróctonas (castellanismos u otros extranjerismos), consultamos el *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* de J. Coromines y J. Pascual (1980) y el *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana* de J. Coromines (2008). Para algunos lexemas empleados actualmente en la zona gallegohablante, consulté el servicio en línea *Diccionario de diccionarios*⁸, elaborado en la Universidad de Vigo.

Se realizó, por lo tanto, una forma de la prueba *matched-guise* adaptada a las vicisitudes de la realidad observada y las necesidades del proyecto de investigación, que se describe al pormenor más adelante.

La técnica de pares ocultos, conocida más bien por su nombre inglés *matched-guise*, es una técnica indirecta acuñada en el seno de la sociolingüística en los años 60 por Lambert, Hodgson, Gardner y Fillenbaum (1960), usada

⁸ <http://sli.uvigo.es/DdD/> - 17.03.2022.

para estudiar las actitudes lingüísticas de los hablantes hacia las lenguas utilizadas en la comunicación. El método, a diferencia de los métodos directos (cuestionarios cara a cara o entrevistas), permite esquivar el problema de la deseabilidad social, esto es, la situación en que los participantes en una prueba responden a las preguntas más bien de una forma que consideran como la más aceptable socialmente y no necesariamente de acuerdo con sus percepciones y opiniones personales (Garrett 2010: 44–45). La investigación realizada con el uso del método ha demostrado que ciertas lenguas, dialectos o rasgos lingüísticos son evaluados y considerados mejores o peores, superiores o inferiores a lo largo de escalas tales como la superioridad, solidaridad, competencia lingüística, etc. En la forma clásica del método, los participantes escuchan al menos dos voces que en la realidad han sido grabadas por la misma persona. A continuación, evalúan las grabaciones con el uso de las escalas semánticas diferenciales que contienen dos calificativos bipolares, p. ej. *agradable – desagradable* separados por un número fijo de opción (p. ej. de 1 a 5) que se seleccionan para indicar la postura personal frente a la grabación escuchada. Los pares ocultos deben ser producidos por personas bilingües o bidialectales, capaces de presentar trozos de idioma, dialecto o rasgo lingüístico percibidos como auténticos; esto se considera la mayor desventaja del método. No obstante, aparte de ofrecernos acceso a las opiniones personales auténticas de los individuos, no desviadas por los comportamientos sociales, la prueba resulta muy fácil de entender y completar, se realiza de forma rápida y los resultados de varios estudios son comparables entre sí (Fernández-Mallat y Carey, 2017: 177).

A los alumnos se les presentó de forma aleatoria una serie de 144 enunciados, que forman pares o series de 3 o 4, donde siempre cambia sólo un elemento: el lexema sujeto a escrutinio. La lista de todos los enunciados, debidamente comentada, aparece en adelante, en el capítulo 2.4 *Elementos fonéticos, morfológicos y léxicos analizados* y en el Anexo 1 al presente trabajo, donde se presentan los resultados de la investigación. En uno de los enunciados se presentaba la forma vernácula (en el Anexo 1 siempre como primera y señalada con “vern.”) y los demás enunciados contenían las formas castellanizas o castellanizadas según lo descrito arriba. Los enunciados, por lo tanto, formaban una especie de pares mínimos.

Los enunciados se leyeron por un hablante bilingüe de *mañegu* y castellano, un hombre de entre 50 y 60 años, natural de San Martín, con educación superior incompleta, que vivió allí durante la mayoría de su vida pero que, debido a su cargo laboral, ha viajado y ha tenido contactos frecuentes tanto con los hablantes del portugués vecino como con el extremeño y las demás variantes del castellano, en particular de Salamanca y Madrid. Debido a su interés personal por A Fala, es, sin embargo, consciente de las particularidades de las dos hablas, sabe distinguir los dos códigos y tiene bastante destreza en el empleo de la lengua vernácula. Los enunciados se grabaron durante una única tarde, en un local tranquilo de buena acústica, con el uso de una grabadora digital Tascam DR-07 MKII, en el formato wav, 24 bit, 96 kHz con un trípode, un cortaviento y una tarjeta de memoria microSDHC 32 GB. La calidad de la grabación es buena, se pudieron realizar algunos reajustes de intensidad del sonido y recortarse los fragmentos con ruidos; debidamente instruido, el lector intentó mantener las mismas características prosódicas a lo largo de toda la sesión. Todo ello para evitar el impacto negativo en las respuestas de la mala calidad, o la variación de las características acústicas de las grabaciones y de la prosodia del lector. Según han demostrado Bayard *et al.* (2001), dichos factores pueden resultar de suma importancia en este tipo de pruebas.

Como ya se ha dicho, el lector era una persona bilingüe, como todos los demás participantes, y entonces no hay riesgo de que produjera sonidos ajenos a su repertorio⁹ y que, por lo tanto, se rechazaran por escuchar una pronunciación extraña o extranjera. Además, el hecho de hablar la misma variedad y ser del mismo pueblo redujo al mínimo el riesgo de que los participantes aplicaran a las grabaciones juicios de valor negativo y, en efecto, tuviesen tendencia a evaluar negativamente los enunciados escuchados. En este momento hay que señalar, sin embargo, que algunos participantes reconocieron al lector, una situación que era de esperar debido al limitado número de habitantes de San Martín a los que podía pedir ayuda y al cargo público que desempeña la persona que me ayudó. Por otro lado, precisamente por el papel que tenía en la comunidad y por la estima, según percibimos, que le tenían los vecinos, considero poco probable que dicha información haya

⁹ Por interés etimológico, se hicieron unas puntuales excepciones a esa regla, que se comentarán más adelante.

aumentado el número de respuestas “no”. El posible efecto contrario, esto es, la interpretación de los enunciados como correctos se intentó contrarrestar por (i) formular la pregunta de tal forma que se llamase la atención de los participantes sobre los pormenores lingüísticos; (ii) se les comentó, dando un ejemplo, que algunos enunciados contenían fallos y que intentasen buscarlos, y además (iii) las respuestas (cf. epígrafe siguiente) cambiaban de orden a lo largo del formulario para evitar el automatismo al señalar las casillas. También se intentó que todos los enunciados creados y los lexemas usados como indicadores hicieran referencia a la realidad actual, en la que viven los participantes, sin usarse palabras especializadas, las que probablemente pertenecían a la realidad vivida por las generaciones mayores (como la vida en el campo, las plantas o la artesanía, tradicionalmente usadas en los cuestionarios dialectales) ni tampoco el vocabulario perteneciente a la esfera de la educación o la administración¹⁰, donde se usa el castellano de forma casi exclusiva, lo que supuestamente podría desencadenar reacciones de rechazo debido a una arraigadísima diglosia existente en esa comunidad.

Los participantes tenían que señalar si el enunciado escuchado “suena correcto o incorrecto en mañegu”. Las respuestas posibles: “sí” / “no”. Durante todo el tiempo la grabadora estaba puesta para poder captar algunas reacciones espontáneas al escuchar cada ítem. De hecho, este tipo de comentarios resultaron bastante esclarecedores. Se citarán más adelante.

En el caso de los ítems vernáculos, son, entonces, las respuestas correctas las que indican su alta aceptabilidad (p. ej. *trutas* en el enunciado 56 ha sido reconocida correctamente por casi todos (6) participantes). En cambio, los altos valores obtenidos por las palabras castellanizadas o castellanas significan que la mayoría ha sabido identificar correctamente la palabra como un elemento ajeno (p. ej. la otra variante *trucha* en el enunciado 57 ha sido reconocida como de fuera por la totalidad de los 7 participantes).

Se sumaron las respuestas correctas para cada enunciado. Después se calculó la media aritmética del total de las 7 respuestas para cada grupo etimológico y, al final, la media aritmética de todos los resultados obtenidos. Se sumaron también las respuestas correctas de cada participante.

¹⁰ La única excepción que se puede señalar es la palabra castellana *ayuntamiento* y sus variaciones, seleccionada por cuestiones explicadas más adelante.

Si se nota que las formas ajenas gozan de aceptabilidad, esto se puede tratar como indicio de un debilitamiento del sistema, la pérdida del conocimiento de las formas nativas y de la conciencia de su adscripción a uno u otro código, lo que puede llevar a su futura sustitución por la forma castellana. De esta forma, podemos trazar un pronóstico en cuanto a un posible cambio a nivel morfológico y léxico de A Fala.

Hemos aplicado el criterio etimológico de la selección de contextos donde supuestamente está teniendo lugar un cambio fonético o léxico. Como primeras se citan las variantes vernáculas y, como siguientes, las que pretenden representar el cambio lingüístico. Las formas ajenas han sido propuestas considerándose las características evolutivas morfológicas y lexicales apuntadas en las referencias bibliográficas y consultadas con los hablantes nativos del idioma, que las consideraron como los resultados más probables de un cambio en curso.

2.2. Literatura existente sobre la fonética, la morfología y el léxico de A Fala

Teniendo en cuenta el enfoque especial en el sistema morfológico y léxico de esta parte del trabajo, hemos decidido dedicar un capítulo aparte para un comentario más detallado de la literatura lingüística concerniente a estos niveles estructurales de A Fala.

Los trabajos más antiguos de corte histórico, descritos brevemente arriba, aunque se pueden tratar como una excelente fuente de información histórico-política y lingüística de la zona o dar pistas etimológicas, no parecen fehacientes a la hora de elaborar un estudio de variación y cambio de corte sincrónico, principalmente por las notaciones fonéticas y/u ortografías confusas empleadas y por la transcripción muchas veces claramente afectada por la proveniencia lusa del autor. Este tipo de características se notan por ejemplo, en Cintra (1959), Fink (1929a), Vasconcelos, (1933) o Maia (1977). Lo que es más, desde que Cintra y Maia estuvieron en Xálima, han pasado ya dos o tres generaciones. Tomando en consideración la evolución natural de la lengua y el influjo cada vez más intenso de la lengua dominante, se puede concluir que algunos rasgos fonéticos, si bien existentes hace unas décadas, pueden

haber dejado de formar parte del sistema lingüístico de los adolescentes de hoy. Una diferencia aún más notable habrá ocurrido en el léxico: tanto en las denominaciones más o menos vernáculas etimológicamente empleadas, como, de forma general, en la naturaleza de los asuntos presentes en el discurso de los jóvenes. Sirva de ejemplo que dos participantes en la prueba ignoraban el significado de la palabra *boi* (cast. *buey*).

Tomando en consideración todas las dificultades indicadas arriba, aprovechando las informaciones útiles y tratando con cautela las anacrónicas o poco fidedignas, las obras básicas que nos sirvieron para buscar lexemas que aplicar en el estudio han sido las siguientes: *A linguagem dos foros de Castelo Rodrigo. Seu confronto com a dos foros de Alfaiates, Castelo Bom, Castelo Melhor, Coria, Cáceres e Usagre. Contribuição para o estudo do leonés e do galego-português do sec. XIII* de Cintra (1959); *Os falares fronteiriços do concelho do Sabugal e a vizinha região de Xalma e Alamedilla* (Maia, 1977); *Apuntes socio-históricos y lingüísticos sobre La Fala de Xálma* de Martín Galindo (1993); *Hablas fronterizas extremeñas: el mañegu*, tomo I y II (Rey Yelmo 1997a, 1997b), *A fala. La fala de San Martín de Trevejo: O Mañegu. Estudios y documentos sobre A Fala* (Rey Yelmo, 1999); *O valego. As falas de orixe galega do Val do Ellas (Cáceres – Extremadura)* de Costas González (2013); *Aproximación sociolingüística al habla de Valverde del Fresno* (Manso Flores, 2016a) y *La vitalidad de la Fala a partir de un sondeo sociolingüístico en Valverde del Fresno* (Manso Flores, 2016c); y *Contribución ao léxico do Galego Exterior. O Val do Río Ellas* (Román Domínguez, s/f).

Hay que mencionar también otros estudios, de carácter más limitado y parcial, que también se han consultado: Carrasco Pascual (2005), Costas González (2005, 2007b), Frades Gaspar (1994), García Marcos (2009), Gargallo Gil (1999), López Fernández (1994, 1999) y Quiles Casas (2004).

Finalmente, han sido de mucha utilidad las recopilaciones de vocabulario realizadas por los propios *falantis* o personas de alguna forma interesadas o relacionadas con Xálma. Son prendas del cariño que le tienen a A Fala sus hablantes. Aunque nos han permitido conocer mejor las vicisitudes del léxico

vernáculo y sentimos la necesidad de visibilizar su existencia, por razones obvias, en este trabajo pueden tener tan sólo un papel auxiliar¹¹.

2.3. Construcción de las teóricas formas castellanizadas

Las supuestas formas castellanizadas de los lexemas vernáculos han sido construidas teniendo en consideración las descripciones morfológicas realizadas por varios filólogos desde el inicio del interés científico por el idioma. Así, Azevedo Maia (1977: 190) da prueba de una fuerte inestabilidad articulatoria de las líquidas, lo que explica permutas recíprocas entre los fonemas /l/ e /r/, sobre todo en la posición final de la sílaba. Es una característica frecuente también de las vecinas hablas extremeñas y andaluzas (Zamora Vicente, 1974). El lambdacismo, sobre todo implosivo final, lo observan Costas González (2013: 137–138) y Gargallo Gil (1999). Otro rasgo que se considera como propio es la reducción vocálica átona final de /i/, /u/, /a/: “[n]a fonética destas Falas dáse sistemáticamente a pronuncia de -e átono final como un e ultrapechado ou xa plenamente como [i], e de -o átono final como un o ultrapechado ou xa plenamente como [u]: quent[i], mércol[i]s (...), corp[u], vent[u] (...)” (Gargallo Gil, 1999: 199). El rasgo lo indica también Manso Flores (2016b: 216).

¹¹ En primer lugar, hay que destacar el gran trabajo de recopilación y promoción de la lengua vernácula, que, desde hace años, sigue desempeñando la asociación *U Lagartu Verdi* (<https://ulagartuverdi.wordpress.com/>) en su revista *Anduriña*. En cada número aparecen listados de léxico, obras artísticas o memorias concernientes a las tres variedades de la Fala.

De entre las colecciones de vocabulario disponibles en línea, frutos del esfuerzo de los propios hablantes, vale la pena mencionar las siguientes: el *Diccionario Virtual de Extremadura* (<https://dicionariovirtualextremadura.blogspot.com/2019/01/vocabulario-de-san-martin-de-trejevo.html?spref=fb&m=1&fbclid=IwAR2ESZ-wCStgAKF6a-ALouxMehQGc23Eoq4bzBro01kGPvM8Ij5HTlo39Xus> - 17.03.2022); la página personal dedicada sobre todo a la variedad de Valverde del Fresno (<http://valverdidufresnu.blogspot.com/> - 17.03.2022); la Biblioteca Virtual de Sierra de Gata, donde se encuentran varios listados y textos escritos en las variedades locales de Xálima (<http://bibliotecavirtualesierradegata.blogspot.com/> - 17.03.2022) o un curso en línea de A Fala disponible en <https://www.hoy.es/extremadura/nivel-fala-20180410002014-ntvo.html> - 17.03.2022.

2.4. Elementos fonéticos, morfológicos y léxicos analizados

A continuación presentaremos los elementos morfo-léxicos analizados en el ámbito de la prueba de aceptabilidad. Si no se indica ninguna referencia bibliográfica, el ítem usado en la prueba debe entenderse como fruto de consultas con los colegas académicos o los propios hablantes o bien como propuesta del autor basada en las lecturas realizadas.

En los puntos 2.4.1 a 2.4.17, se presentan los contextos seleccionados, donde se supone que puede ocurrir o haber ocurrido un cambio lingüístico (el punto 2.4.1, son los contextos donde, en las formas vernáculos, se suele mantener la “e” y la “o” provenientes de las “Ē” y “Ŏ” abiertas latinas. Los lexemas seleccionados en los que se analiza el rasgo lingüístico seleccionado aparecen en la primera línea de cada punto). En mayúscula se presenta la etimología del lexema analizado (BOVE-) y en minúscula los resultados evolutivos modernos (boi/buey). El primero es el lexema vernáculo, propio de A Fala desde el punto de vista etimológico, y el segundo el supuesto producto de la castellanización de la lengua, en la mayoría de los casos igual a su sinónimo castellano. Abajo aparecen las frases que contienen dichos lexemas y que se emplearon en la prueba de *matched-guise*.

2.4.1. No diptongación de Ē y Ŏ abiertas latinas.

- a) BOVE-¹² > boi/buey
Pa labral a terra, se ushaban bois.
Pa labral a terra, se ushaban bueys.
- b) FÖRĀS¹³ > fora / fuera
Quelu sél¹⁴ fora a paseal.
Quelu sél fuera a paseal.

¹² Machado (1956: 380). *Boi* en Rey Yelmo (1999: 53).

¹³ Machado (1956: 1012). *Fora* en Rey Yelmo (1999: 138).

¹⁴ El verbo *sér* con el significado castellano “salir” aparece en Costas González (2013: 172), *sél* en Rey Yelmo (1999: 263).

- c) SÖLĚA¹⁵ > sola / suela
 Se me rompei¹⁶ a sola do zapatu.
 Se me rompei a suela do zapatu.
- d) DENS, DĚNTIS-¹⁷ > denti / diente
 Le doi un denti.
 Le doi un dienti
- e) NĪVE-¹⁸ > neve / nieve
 En o invernu¹⁹ pasau hubu bastanti nevi.
 En o invernu pasau hubu bastanti nievi.

La falta de diptongación de las Ě y Ŏ es uno de los rasgos fonéticos descritos ya por los primeros autores que prestaron atención a A Fala, tales como Onís (1930) o Cintra (1959). Se indica también en obras más recientes de, por ejemplo, Azevedo Maia (2000), Carrasco González (1996, 1997), Costas González (2013). Además, considerando la clásica *Nova proposta de clasificación dos dialectos galego-portugueses* de Cintra (1983) este rasgo es suficiente para determinar la adscripción de este geolecto al bloque dialectal gallego-portugués, ajeno al bloque astur-leonés o castellano.

Dicho sea de paso que, como apunta Román Domínguez (s/f: 29), el vocalismo tónico observado en Xálima, “coincide co castelán a pesar de non presentar ditongación, xa que A Fala non presenta fonemas vocálicos de grao medio aberto aínda que pode aparecer alguna realización espontánea esporádicamente”, de ahí que el vocalismo tónico de esa *Fala* conste de cinco fonemas /i, e, a, o, u/, y el vocalismo átono sólo de tres /E, a, O/. Es el fonema /E/ el resultado de la neutralización <i/e> y el fonema /O/ de la neutralización de los fonemas <u/o>²⁰.

¹⁵ Coromines y Pascual (1957: 297). *Sola* en Rey Yelmo (1999: 269).

¹⁶ Según el paradigma regular de la primera conjugación del Pretérito Perfecto Simple presentada por Costas González (2013: 158).

¹⁷ Machado (1956: 751). DENS, DĚNTIS en Coromines y Pascual (1980: 491). *Dente* apuntado por Costas González (2013: 137), *denti* en Rey Yelmo (1999: 99).

¹⁸ Machado (1956: 1582). NIX, NĪVIS en Coromines y Pascual (1980b: 227). *Neve* apuntado por Costas González (2013: 137), *nevi* en Rey Yelmo (1999: 197).

¹⁹ *Inverno* apuntado por Costas González (2013: 138).

²⁰ Sobre el sistema fonético-fonológico de A Fala, cf. Costas González (2013).

2.4.2. Presencia del diptongo decreciente <ei>, <oi>

- a) PAUCU-²¹ > poicu / poco
Sempris comi²² poicu.
Sempris comi pocu.
- b) TAURU-²³ > toiru / toro
O toiru de Manolu é mui bravu.
O toru de Manolu é mui bravu.

La presencia de los diptongos <ei> y <oi> es una característica que, según las isoglosas usadas en la *Nova Proposta...* (Cintra, 1983), sitúa al geolecto por el lado del dominio dialectal gallego-portugués y asturleonés frente al bloque castellano, característica mencionada por Azevedo Maia (2000); Carrasco González (1997); Costas González (2013). Según Costas, dichos diptongos son análogos sistémicos de los <eu>, <ou> gallegos y portugueses.

En la prueba de aceptabilidad hemos decidido emplear sólo los enunciados que contenían el diptongo <oi>, primero por mantener la homogeneidad funcional de los lexemas sometidos al juicio del hablante y, segundo, por la baja frecuencia del diptongo <ei>: las fuentes señalan su existencia, en el contexto etimológico que nos interesa, solamente en los pronombres *ei*, *mei* (Azevedo Maia 1986; Lindley Cintra 1959; Costas González 2013).

2.4.3. Evolución de los grupos iniciales latinos PL-, FL-, GL- > fonema oclusivo palatal sordo /tʃ/.

- a) PLOVĚRE²⁴ > chovel / llover
Non para de chovel.

²¹ Machado (1956: 1783), PAUCUS en Coromines & Pascual (1980b: 585). *Poico* apuntado por Costas González (2013: 140), *poicu(-a)* en Rey Yelmo (1999: 226).

²² Según el paradigma regular de la primera conjugación del Pretérito Perfecto Simple presentada por Costas González (2013: 158).

²³ Machado (1956: 2097). TAURUS en Coromines y Pascual (1957: 509). *Toiro* apuntado por Costas González (2013: 140), *toiru* por Rey Yelmo (1999: 283).

²⁴ Machado (1956: 594). PLŮVĚRE en Coromines y Pascual (1980b: 733). *Chovel* en Rey Yelmo (1999: 97).

Non para de llovel.

b) FLAMMA²⁵ > chama / llama

Vi²⁶ as chamas do incendiú.

Vi as llamas do incendiú.

c) CLAMĀRE²⁷ > chamal / llamar

Necesitu chamal a miña tía.

Necesitu llamal a miña tía.

Como apuntan Maia (1977: 205–207)²⁸ y Costas González (2013), esta característica la comparte el *mañegu* con el bloque galaico-portugués, leonés y asturiano occidental. Teniendo como referencia la división dialectal de Portugal de Lindley Cintra (1959), podemos afirmar que es un rasgo en común con el bloque gallego y los dialectos portugueses “baixominhotos-diu-renses-beirões”, usados por el otro lado de La Raya. Sin embargo, dicha vía evolutiva no se dio en el bloque castellano, donde el resultado ha sido el fonema palatal lateral sonoro /ʎ/²⁹.

²⁵ Machado (1956: 566). *Chama* apuntada por Costas González (2013: 147).

²⁶ Conjugación según Costas González (2013: 174).

²⁷ Machado (1956: 567). CLAMARE en Coromines y Pascual (1980b: 721).

²⁸ Esta autora caracteriza el fonema en cuestión como “africado pré-palatal” (Maia, 1977: 205).

²⁹ Lo que es interesante, Maia (1977: 206) en Xálima refiere la aparición de la “solução castelhana” mencionada arriba, tratándose, según supone, de una penetración moderna de la lengua dominante. Añade que las formas no fueron detectadas por Fink ni por Leite de Vasconcelos, por lo que el influjo debía haberse producido a los largo de los años 5060. Ejemplos: *galho* “racimo” (San Martín), *lhanar* “allanar” (San Martín) o *lhaga* “llaga” (Valverde). Subráyese que son casos de lleísmo mientras que hoy en día, como se comenta en el punto 2.4.4, prácticamente toda la población es yeísta. De hecho, Maia (1977) también registra varias formas de este tipo, transcritas con [j], aunque las llama “yeístas” sólo cuando resume sus trabajos anteriores (Azevedo Maia, 2007: 142). Ejemplos: *fornaia* “horno” (Valverde), *miol* “mejor” (San Martín), *muiel* “mujer” (Ellas), *toaia* “toalla”. Determinar si lo que escuchó en su día Maia era el lleísmo o bien cuándo y cómo se dio la evolución desde la solución galaicoportuguesa hasta un yeísmo arraigado queda fuera del ámbito de este trabajo.

2.4.4. Resultados de los grupos consonánticos -K'L-, -G'L-,
-LY > fonema palatal lateral sonoro /ʎ/ en alternancia
con el fonema fricativo velar sordo /x/

- a) agarral³⁰ // collel / coger³¹
Agarra o teléfonu da mesa.
Colli o teléfonu da mesa.
Cogi o teléfonu da mesa.
- b) AURĪČŮLA³² > orella // oreja
 Ten as orellas grandis.
 Ten as orejas grandis.
- c) MŮLIER³³ > mullel // mujer
 Laura é unha mullel mui bunina.
 Laura é unha mujel mui bunina.
- d) carballu / carbaju (vern.)³⁴ // robli / rebolu³⁵
 Por detrás hai³⁶ un carballu.
 Por detrás hai un carbaju. (hipercorrección)
 Por detrás hai un rebolu.
 Por detrás hai un robli.

³⁰ En Coromines y Pascual (1980b: 102) se encuentra también la etimología árabe gárfa (puñado) > cast. *garra*. Machado (1956: 1076) no acepta esta proveniencia y propone el étimo prerromano *garra*.

³¹ De COLLĪĜĒRE (Coromines 2008: 136). La forma *coller* aparece en Manso Flores (2016b: 217)

³² Machado (1956: 1630). AURICULA en Coromines y Pascual (1980c: 293).

³³ Machado (1956: 1552). MŮLIER en Coromines y Pascual (1980c: 185). *Muller* apuntada por Costas González (2013: 144), *mullel* en Rey Yelmo (1999: 192).

³⁴ Según Machado (1956: 522), vocablo de origen controvertido. Según Coromines y Pascual (1980a: 856) de origen prerromano. Según el Diccionario Estraviz en línea (<https://estraviz.org/carballo> – 17.03.2022), lexema proveniente de la raíz prerromana *carb-* ou *carv-*, definido como “árvore da familia das fagáceas, comum na Galiza, útil especialmente pola madeira e as landras que fornece (*Quercus robur*)”. “Carballu”, igual que el “carvalho” portugués y el “carballo” gallego, es propio del bloque dialectal gallego-portugués y es, a grandes rasgos, sinónimo del “roble” castellano (género *Quercus L.*). Apunta la forma *carballu* Manso Flores (2016b).

³⁵ Procedente de RÖBUR, RÖBÖRIS (Coromines 2008: 483), según Machado (1956: 1899), RÖBÖRE es “certa espécie de carvalho muito duro”.

³⁶ Forma documentada por Azevedo Maia (1977: 235).

Según Costas González (2013), la evolución de dichos grupos en A Fala coincide con la mayoría de las lenguas iberorromances, excepto el castellano, donde dio origen a la llamada por los dialectólogos “jota castellana”. Estamos, por lo tanto, ante uno de los contextos etimológicos propensos a la intrusión de un fonema ajeno desde el punto de vista histórico en el sistema fonológico local. Lo que es más, el fonema /x/ ajeno nunca antes ha sido apuntado en el bloque occidental romance (véase, por ejemplo, la oposición “colli – cogi” en a)) aparte de algunas producciones puntualísimas. Maia (1977: 209) constata la entrada de algunos castellanismos con jota [x] en Xálima existiendo casos de doble pronunciación (sin especificarse en qué lexemas). La jota se emplea, según la autora, en: *crabija* [kra'βixa], *lujo* ['luxu] (San Martín), *molejón* [møle'xõ], *tijeira* [ti'xajira] (ibid.). La autora añade que unos casos parecidos también se dieron por el lado portugués de la frontera, también por la influencia del castellano: *caleja* [ka'lɛxa] “calle estrecha” (Lageosa), *pareja* [pa'rɛxa] (Forcalhos), *tinaja* [ti'naxa] (Foios, Forcalhos). Se trataría, por lo tanto, de una interferencia bastante arraigada.

En este momento, es oportuno comentar las propiedades del /x/ etimológico presente en el habla que analizamos. Costas González (2013: 144, 197) indica la existencia de casos de yeísmo entre los jóvenes y supone que debe existir allí un yeísmo ya consolidado. Lo confirma en las generaciones “más jóvenes” también Gargallo Gil (1999: 31). De nuestra experiencia en Xálima podemos confirmar que el yeísmo está arraigado y es habitual en el habla tanto de los actuales adolescentes como en los participantes de las entrevistas y el lector con quien hemos elaborado las grabaciones. Así y todo, hay que recalcar que es una constatación meramente subjetiva. Para confirmarla, habría que emprender una investigación sistemática en el campo de la fonética acústica.

El ejemplo a) es uno de los contextos donde tuvimos la oportunidad de verificar la aceptabilidad no sólo de un potencial cambio fonético, sino también lexical (véase el cambio de paradigma *agarral – collel*. El verbo *agarrar* quedó anotado por Rey Yelmo (1999: 8) con la acepción “coger, tomar un producto de la tienda”. De nuestras conversaciones con los *falantis* resulta, sin embargo, que su campo semántico se ha ampliado pasando el verbo a ser un equivalente funcional del *coger* castellano. El mismo autor (Rey Yelmo, 1999: 76) constata también la presencia del verbo *collel* con el significado amplio parecido a *coger* castellano (“coger, recibir, recolectar”). Ante lo dicho,

y sin afán de determinar la pertenencia etimológica de ninguna de ellas, trataremos ambas formas *agarral* y *collel* como vernáculos en oposición al verbo *coger* claramente castellano.

En los ejemplos b) y c) se analiza el posible paso del fonema lateral palatal /ʎ/ al fonema fricativo velar sordo /x/ en dos diferentes contextos etimológicos.

En d), la forma *carballu* coincide con la usada habitualmente en el portugués (Costas González 2013: 179). *Carballu* se apunta también en Rey Yelmo (1999: 66). La forma *carbaju* es una supuesta hipercorrección (/ʎ/ por /x/) por contacto con el castellano. La forma *rebolu* es la vernacular de la zona, según Costas (2013), aunque Álvarez Pérez (2014: 22) agrega que también se usa en el portugués beirón con el mismo o parecido significado. A su vez, *robli*, según Rey Yelmo (1997), es un castellanismo, por lo que sería una sustitución léxica de una palabra vernácula. Con todo, en la base de datos del léxico de A Fala, que ha sido muy amablemente puesta a disposición por Miroslav Valeš, la palabra *robli* aparece, repetidamente, en tres grabaciones de San Martín, incluso en el habla de personas de 70 y 90 años. Las consultas con los *falantis* parecen confirmar que existe en San Martín una variación léxica arraigada siendo sinonímicas las palabras *carballu* y *robli*.

2.4.5. Resultados del grupo consonántico latín -CT- > diptongo decreciente /ej/ en alternancia con el fonema oclusivo palatal sordo /tʃ/

- a) PECTU-³⁷ > peitu / pecho
 Pacu ten³⁸ un peitu musculoshu.
 Pacu ten un pechu musculoshu.
- b) SUSPECTARE³⁹ > sospeitar / sospechar
Sospeitu que ha síu ela⁴⁰.

³⁷ Machado (1956: 1707). PĚCTUS, PĚCTŎRIS en Coromines y Pascual (1980d: 454). *Peitu* en Rey Yelmo (1999: 216).

³⁸ Conjugación según Costas González (2013: 173).

³⁹ Coromines y Pascual (1980b: 739). Machado (1956: 2031): SUSPEITU > (port.) *suspeito*. Las formas *sospecha*, *sospechal* en Rey Yelmo (1999: 272), por lo que el autor las considera vernáculos. No obstante, vista la analogía de *peitu*, consideraremos ajena la forma con el fonema africado palatal.

⁴⁰ Pronombre personal apuntado por Azevedo Maia (1977: 221).

Sospechu que ha súa ela.

Según Costas González (2013: 145), en A Fala se produce una vocalización del componente velar resultando en un diptongo (cf. “peitu” en a)), vía evolutiva que se comparte con el gallego, el portugués y el asturiano occidental. La característica advertida por Román Domínguez (s/f.: 35) en el caso del castellano es la palatalización del grupo consonántico en el fonema /tʃ/.

Cabe citar, en este momento, a Román Domínguez (s/f.: 36). La autora llama la atención sobre un rasgo que no coincide ni con el gallego ni con el portugués, esto es, la desaparición de la -d- intervocálica (< lat. -D-, -T-). La autora cita, además, a Costas González (1999), que relaciona esta característica con el castellano centro-meridional y con el asturiano central. Román Domínguez presenta como ejemplos, entre otros: *piir* (pedir), *meira-maí-ra-maieira* (madeira), o *meco* (médico). La pérdida de la d- aparece también en la posición inicial por fonética sintáctica. Ejemplos: *escuar* (descoidar), *idir* (dicir), *itar* (deitar), *iñeiro* (diñeiru).

Decidimos no emplear en la investigación los lexemas que presentan la característica descrita en el epígrafe anterior, puesto que para los hablantes podría haber sido difícil, si no imposible, discernir entre unos resultados evolutivos aparentemente parecidos en los dos sistemas. Optamos por presentarles variantes procedentes de vías evolutivas claramente desiguales.

2.4.6. Síncope de las -L- y -N- intervocálicas

- a) MǃLU⁴¹ > mau / malu
 É mui mau en o fútbol.
 É mui malu en o fútbol.
- b) AVĒNA⁴² > aeva / avena

⁴¹ Machado (1956: 1397). MALUS en Coromines y Pascual (1980c: 784). *Máu(-a)* en Rey Yelmo (1999: 179).

⁴² Machado (1956: 285). AVĒNA en Coromines y Pascual (1980a: 420). *(A)vea* apuntada por Costas González (2013: 147).

Éitali⁴³ avea áu leiti⁴⁴.

Éitali avena áu leiti.

- c) SÖNĀRE⁴⁵ > soal / sonal
 O despertaol nun vai soal.
 O despertaol nun vai sonal.

El fenómeno de la caída de las -L- y -N- intervocálicas latinas en A Fala es propio del bloque gallego-portugués, según afirma Maia (1986). Costas González (2013: 142); además agrega una diferencia importante en relación con el astur-leonés, esto es, la falta de palatalización de la L- inicial (pongamos como ejemplo xal. *leiti* – ast. *lleche*). De la misma forma, indica Costas González (2013: 142), la N- inicial latina no se ve palatalizada en A Fala, a diferencia del astur-leonés y el castellano (xal. *nebra* – ast. *niebla* – cast. *niebla*).

2.4.7. Reducción -LL- y -NN-, MN > -L-, -N-

- a) CAEPULLA⁴⁶ > cebola / cebolla
 Nun me gusta a cebola.
 Nun me gusta a cebolla.
- b) CASTELLU-⁴⁷ > castelu / castillo
 Vamus a visital o castelu.
 Vamus a visital o castellu.
- c) STELLA⁴⁸ > estrela / estrella
 Nun se puía⁴⁹ vel as estrelas.
 Nun se puía vel as estrellas.

⁴³ Según Coromines y Pascual (1980b: 540), JACTARE > cast. *echar*. Sería, por lo tanto, una evolución regular del grupo latino -CT- más el pronombre de complemento indirecto *li*. La voz se encuentra apuntada en Rey Yelmo bajo el lema de *eital* “echar”.

⁴⁴ La forma *leiti* aparece en Costas González (2013: 140).

⁴⁵ Machado (1956: 1999). SÖNĀRE en Coromines y Pascual (1957: 275).

⁴⁶ Machado (1956: 541). CEPŪLLA en Coromines y Pascual (1980b: 9). *Cebola* en Manso Flores (2016b: 216) y Rey Yelmo (1999: 70).

⁴⁷ Machado (1956: 526). CASTĒLLUM en Coromines y Pascual (1980a: 917). *Castelo* en Costas González (2013: 138).

⁴⁸ Machado (1956: 924). STĒLLA en Coromines y Pascual (1980b: 805).

⁴⁹ La conjugación de *poder* en (Costas González, 2013: 167).

- d) GALLUS⁵⁰ > galu / gallo
 O galu nun pon⁵¹ ovus⁵².
 O gallu nun pon ovus.
- e) CANNA⁵³ > cana / caña
 Fui⁵⁴ a pescal sin a cana.
 Fui a pescal sin a caña.
- f) DAMNĀRE⁵⁵ > danal / dañar
 Nun te quería⁵⁶ danal.
 Nun te quería dañal.
- g) PANNU⁻⁵⁷ > panu / paño
 Usha un panu limpu.
 Usha un pañu limpu.

En A Fala ocurre una reducción de la geminada a una consonante simple -LL- > -l-, una solución típica del bloque galaico-portugués y el leonés occidental, a diferencia de lo que se da en el astur-leonés oriental y el castellano, donde estamos ante una palatalización (xal. *cebola* – ast. *cebolla* – cast. *cebolla* en a)). La geminada -NN- latina tampoco se ha visto palatalizada y, en cambio, ha quedado simplificada (p. ej. xal. *cana* – ast. *caña* – cast. *caña* en e)) (Azevedo Maia 1977: 186; Costas González 2013: 142–143; Román Domínguez s/f: 31–33).

⁵⁰ Machado (1956: 1063). Coromines y Pascual (1980c: 51). *Galú* aparece en Rey Yelmo (1999: 144).

⁵¹ La conjugación de *poner* en Costas González (2013: 168).

⁵² La forma *ovo* apuntada por Costas González (2013: 138).

⁵³ Machado (1956: 480). Coromines y Pascual (1980a: 820). La voz *cana* apuntada por Rey Yelmo (1999: 63).

⁵⁴ Aunque en Costas González (2013: 162) aparece la forma “fui” como la 1ª persona del singular de la conjugación de *dir* (cast. “ir”), la consulta de la base de datos de Valeš revela la existencia de 342 casos, todos en *lagarteiru* y *mañegu*„ de la forma “foi”. Existen sólo 11 casos de “fui” y todos aparecen en *valverdeñu*.

⁵⁵ Machado (1956: 731). DAMNARE en Coromines y Pascual (1980b: 425). *Danal* aparece en Rey Yelmo (1999: 99).

⁵⁶ La conjugación de *querer* en Costas González (2013: 169).

⁵⁷ Machado (1956: 1666). PANNUS en Coromines y Pascual (1980d: 381). *Panu* en Rey Yelmo (1999: 211).

2.4.8. Evolución de los grupos latinos -ŪLT-, -ŪCT-, -ŌCT-

- a) TRUCTA⁵⁸ > truta / trucha
 Antis había⁵⁹ trutas en o rú.
 Antis había truchas en o rú.
- b) CŪLTĚLLUS⁶⁰ > cutelu / cuchillu
 Usei⁶¹ un cutelu pa cortalo.
 Usei un cuchillu pa cortalo.
- c) OCTŌ⁶² > oitu / ocho
 Teñu⁶³ oitu primus.
 Teñu ochu primus.

Según Costas González (2013: 145) y Román Domínguez (s/f: 34–35), las soluciones existentes en A Fala coinciden con las gallegas y portuguesas. Dentro de la dialectología gallega (cf. Fernández Rei 1991: 48 y ss.) es bien sabido que las isoglosas que dividen distintos resultados de la evolución que nos interesa sirvieron para dividir el territorio de habla gallega en seis sistemas dialectales, y que para el autor citado (entre muchos motivos más, obviamente) sirven para adscribir este geolecto al bloque oriental de dicho sistema (Fernández Rei, 1991: 130–131, 145)⁶⁴.

⁵⁸ Machado (1956: 2121). TRUCTA en Coromines y Pascual (1957: 615). *Truta* en Rey Yelmo (1999: 290).

⁵⁹ La conjugación de *haber* en Costas González (2013: 165).

⁶⁰ Coromines y Pascual (1980b: 268). La voz CŪLTĚLLUS > *cuitelo* notada en gallego por Sarmiento (1746–1770) y otros (http://sli.uvigo.es/ddd/ddd_pesкуда.php?pesкуда=cuitelo&tipo_busca=lema). En Rey Yelmo (1999: 91) también aparece *cutelu*.

⁶¹ Según el paradigma regular de la primera conjugación del Pretérito Perfecto Simple presentada por Costas González (2013: 158).

⁶² Machado (1956: 1616). ŌCTO en Coromines y Pascual (1980d: 262).

⁶³ La conjugación del verbo *ter* en Costas González (2013: 173).

⁶⁴ Como ya hemos mencionado, la cuestión de la procedencia y la adscripción dialectal de A Fala desató, en su momento, bastante polémica, en la que no vamos a entrar por ser diferentes los objetivos de este estudio. Un breve resumen de este debate se encuentra en la parte I del presente trabajo.

2.4.9. Fonema prepalatal frictivo sonoro [ʒ]

- a) GENĚRU-⁶⁵ > zxenru
 O xhenru me levó⁶⁶ de compras
 O xenru me levó de compras
 O yenru me levó de compras.
 O yelnu me levó de compras
- b) lat. pop. *cerēsĭa* (<CERĀŠĪUM)⁶⁷ > cereixha
 Vamus a fel⁶⁸ unha tarta de cereixhas.
 Vamus a fel unha tarta de cereixas.
 Vamos a fel unha tarta de cereizas
- c) TONSÖRĪA⁶⁹ > tixheiras
 Cortí⁷⁰ as floris con tixheiras.
 Cortí as floris con tixeiras.
 Cortí as floris con tijeiras.

Según Costas González (1998, 2013), en San Martín persiste un arcaico sistema de sibilantes, parecido a las hablas gallegas orientales meridionales de Hermisende y Calabor en Zamora. Azevedo Maia (1977: 195), hablando de San Martín y Valverde, identifica tres pares de fonemas sibilantes: las africadas prepalatales sorda y sonora [č], [ǧ], las fricativas prepalatales sorda y sonora [š], [ž] y las áptico-alveolares sorda y sonora [ʃ], [ʒ]. Califica de sorprendente la persistencia de los fonemas sonoros, que habían desaparecido del paisaje fonético gallego, leonés y castellano⁷¹. En *mañegu* se conserva la realización

⁶⁵ Coromines y Pascual (1980b: 623). En Rey Yelmo (1999: 315) aparece *yenru* [žénru] con la palatal fricativa sonora.

⁶⁶ Según el paradigma regular de la primera conjugación del Pretérito Perfecto Simple presentada por Costas González (2013: 158).

⁶⁷ Machado (1956: 1094). GĚNER, GENĚRI en Coromines y Pascual (1980b: 44). *Cereya* [θeréža] aparece en Rey Yelmo (1999: 71).

⁶⁸ El verbo *fer* aparece en Costas González (2013: 141).

⁶⁹ Machado (1956: 2075). Tiyeiras [tižéjraʃ] con la palatal fricativa sonora, en Rey Yelmo (1999: 282).

⁷⁰ Según el paradigma regular de la primera conjugación del Pretérito Perfecto Simple presentada por Costas González (2013: 158).

⁷¹ La autora cita la obra de Dámaso Alonso (1962) *Ensordecimiento en el Norte peninsular de alveolares y palatales fricativas* en *Suplemento* al tomo I de la *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, Madrid.

palatal fricativa sonora [ʒ], como en [ʒ]enti (gente), [ʒ]ovis (jueves) (Costas Goznález: 2013), cere[ʒ]a (cereza), [ʒ]enru (yerno) (Azevedo Maia, *ibid.*) y ti[ʒ]eiras (tijeras), abajo⁷².

Nos propusimos analizar la persistencia del fonema [ʒ] en tres contextos etimológicos diferentes, que se describen a continuación.

La serie de muestras en a) tiene en cuenta la evolución de la G- inicial latina, que en *mañegu* dio el fonema palatal fricativo sonoro [ʒ] o [ʝ], en castellano pasó al fonema fricativo o aproximante palatal sonoro ([j] o [ʝ]). El lector en la prueba realizada pronuncia el segundo alófono, correspondiente a lo habitualmente usado en el español extremeño. Aprovechando la ocasión, otro fenómeno que nos proponíamos observar en el ámbito de la prueba lexical era la aceptabilidad de la metátesis “-NR- / -RN-”. A Fala, tal como el gallego y el portugués, mantiene la orden de fonemas original latín (zénru), mientras que en castellano se produjo una inversión (*yerno*).

En b) se toma como punto de partida la evolución del grupo latino -SY-, que en *mañegu* resultó en [ʒ] y, alternativamente, en [ʝ], y en castellano en el fonema fricativo interdental sordo [θ].

En c) se analiza el producto de la evolución del grupo -NS- latín, que en *mañegu*, tal como arriba, produce un [ʒ] o un [ʝ], mientras que en castellano resulta en la ya mencionada jota castellana [x].

En vista de las referencias recopiladas, la intención inicial fue someter además al juicio de los informantes la aceptabilidad del fonema palatal fricativo sordo [ʝ] cuya existencia afirman en San Martín Maia (1977) y Costas González (2013) (cf. epígrafe primero de este capítulo 2.4.9). No obstante, a la hora de elaborar las grabaciones, el hablante nativo de *mañegu* con quien trabajábamos se mostró claramente incapaz de producir un fonema con estas

⁷² Tómesese nota de que Rey Yelmo (1999), en vez del fonema palatal fricativo sonoro [ʒ] y sordo [ʝ], escucha en A Fala el fonema apicoalveolar fricativo sonoro [z] y sordo [ʒ]. En nuestro trabajo sobre la fonética de A Fala decidimos adaptar una transcripción más parecida a la solución de ese último autor (fonema [z] (Dondelewski, 2011). Desde nuestra percepción, consideramos que ese par fonológico tiene en San Martín una naturaleza más laminal y alveolar que lo que juzgan la mayoría de los investigadores, hablantes nativos de las lenguas ibéricas. Así y todo, para poder discutir sobre el tema, habría que realizar un estudio acústico de rigor. Además, las posibles diferencias articulatorias no habrían tenido influencia sobre el cambio fonológico que está teniendo lugar, ni en las dinámicas identitarias relacionadas con la variación dialectal, aspecto que no se comenta en el presente trabajo.

características, propio del gallego y el portugués contemporáneos y, según la obra citada, del *valverdeiru* (Costas González 2013: 148). El fonema, desde luego, no forma parte del repertorio consonántico del hablante *mañegu* en cuestión. Consecuentemente, el fonema producido se podría describir (sin realizar análisis fonéticos avanzados) como fricativo alveolar lateralizado. Como se verá más adelante, un sonido así fue inmediatamente reconocido como ajeno por los participantes.

Por cuestiones de rigor, nos parece necesario subrayar que, según suponemos, la alta cantidad de respuestas correctas en *xenru*, *cereixa* y *tixeiras* no se debe a la capacidad de distinguir entre los fonemas /ʃ/ y /ʒ/ sino a un esfuerzo clarísimo que se escucha en las respectivas grabaciones por pronunciar un fonema ajeno al repertorio del lector. En consecuencia, no vemos pertinente considerar estos tres casos en el cómputo de los resultados globales del estudio. En la tabla abajo, donde se los presenta, aparecerá un “-” seguido del número de las respuestas correctas entre paréntesis (ítems 63, 67, 70).

2.4.10. Mantenimiento de la oposición fonológica de apicoalveolares /s/ - /z/

- a) CASA⁷³ > casha
Pacu está en casha
Pacu está en casa.
- b) CONSUËRE⁷⁴ > coshel / coser
A güela⁷⁵ sempris se senta aquí a coshel.
A güela sempris se senta aquí a cosel.
- c) MENSA⁷⁶ > mesha / mesa

⁷³ Machado (1956: 523). CASA en Coromines y Pascual 1980a: 901-902.

⁷⁴ Machado (1956: 688). CONSUËRE en Coromines y Pascual 1980b: 221.

⁷⁵ Costas González (2013: 199) apunta en Xálima el sustantivo *agüelo*. También Rey Yelmo (1999: 10) constata la forma *agüela*. *Aguela* aparece ya en Azevedo Maia (1977: 137) y *güela* en Ellas (ibid.) como ejemplo de aféresis. De nuestras observaciones resulta, sin embargo, que los vecinos de San Martín se empeñan a usar la forma “güelo ~ güela”. Tal vez las formas con *a-* se deben a una interpretación incorrecta del artículo determinado *a* colocado antes del sustantivo.

⁷⁶ Coromines y Pascual (1980d: 57). *Mesa* aparece en Rey Yelmo (1999: 182).

O gatu está en a mesha.

O gatu está en a mesa.

El único par fonológico de sibilantes que mantiene en el *mañegu* la posición “sordo”/“sonoro” son los fonemas apicoalveolares [ʃ] y [ʒ] (Costas González 1998: 587). Obsérvese que el fonema sordo coincide con la pronuncia del <s> grafiado en todos los contextos en el vecino extremeño y en el estándar castellano. Vale la pena añadir que Costas (2013), al contrario de lo que apuntó Leite de Vasconcelos (1933), cita a varios autores “clásicos” que se pronunciaron sobre el tema (Fink, Krüger, Onís) y precisa que en el *mañegu* nunca existió la realización predorsodental del fonema /s/ indicando su falta no sólo en el castellano, sino también en el portugués *beirão* vecino⁷⁷.

En la prueba se analizaron casos de pronunciación del fonema en la posición intervocálica, donde la <s> es sonora y donde es propensa al ensordecimiento, tal como ocurrió en el castellano vecino.

2.4.II. Evolución del grupo consonántico -TR- > jr

a) MĀTRE-⁷⁸ > mairi

A miña mairi é profesora.

A miña madri é profesora.

b) LATRŌNE -⁷⁹ > lairón

Iscutí⁸⁰ o lairón entrandu.

Iscutí o ladrón entrandu.

Según lo describen Maia (1977: 204) y Costas González (2013: 201–202), en la posición intervocálica este grupo consonántico latino vocalizó en una

⁷⁷ Maia (1977) afirma en Xálima la presencia del fonema apical, característico para el portugués *beirão* (el llamado “s” *beirão*)

⁷⁸ Machado (1956: 1386). MATER, MATRIS en Coromines y Pascual (1980c: 754). La forma *maire* aparece en Costas González (2013: 201).

⁷⁹ Machado 1956: 1285. LATRO, LATRŌNIS en Coromines y Pascual (1980c: 555). *Lairón* en Costas González (2013: 201), Rey Yelmo (1999: 162).

⁸⁰ Según el paradigma regular de la primera conjugación del Pretérito Perfecto Simple presentada por Costas González (2013: 158).

yod el primer elemento dental, dando las formas como *paire*, *mairugá*, *Mairil* (Madrid), *lairillo*, etc. o las analizadas a continuación. Reconoce este rasgo también Rey Yelmo (1999: XX). Citando a Fink, Maia (1977) comenta que el fenómeno surge “esporádicamente” en el extremeño vecino.

2.4.12. Conservación del grupo consonántico -MB-

- a) LUMBU-⁸¹ > lombu
 Queru⁸² comel un lombu asau.
 Queru comel un lomu asau.
- b) LAMBĚRE⁸³ > lambel
 A perra empezó⁸⁴ a lambel os cachorrus.
 A perra empezó a lamel os cachorrus.

Como indica Azevedo Maia (1977: 202), la conservación del grupo consonántico -mb-caracteriza las hablas peninsulares occidentales, tanto galai-co-portuguesas como asturleonesas, hasta hoy en día. A continuación constata: “[p]arece, por tanto, que a única solução a esperar seria esta e, embora seja largamente representada na zona estudada, oscila com a solução castelhana -m- resultante da assimilação da segunda à primeira das consoantes” y, en cuanto a Xálima, añade que conviven allí las formas conservadoras y las con asimilación. En San Martín, Eljas y Valverde apunta a la forma simplificada *lomu* en vez de *lombu*, junto con *paloma* (Eljas y San Martín) y *tamém* (San Martín y Valverde), lo que parece curioso porque la forma conservadora *lamber* sí se apunta en las localidades vecinas de Casillas de Flores (Salamanca) y Villamiel (Cáceres), históricamente con la misma influencia lingüística, pero

⁸¹ Machado (1956: 1355). LŪMBUS en Coromines y Pascual (1980c: 691). *Lombu* en Rey Yelmo (1999: 168).

⁸² La conjugación del verbo *querer* en Costas González (2013: 169).

⁸³ Machado (1956: 1292) y Coromines y Pascual (1980c: 566). *Lambel* en Rey Yelmo (1999: 162).

⁸⁴ La forma del paradigma regular de la primera conjugación del Pretérito Perfecto Simple presentada por Costas González (2013: 158) es *empezou*. Sin embargo, en la base de datos de Valeš aparecen 6 casos de *empezó* en San Martín, por lo que nos inclinamos por esta segunda forma.

de habla castellana generalizada ya en los años 60. Apunta la conservación del grupo consonántico -mb- como una de las características de A Fala también Rey Yelmo (1997: 106; 1999: XX).

2.4.13. Conservación de la F- inicial latina

- a) FŪMU⁸⁵ > fumu / humu
 A maeira⁸⁶ verdi eita mutu⁸⁷ fumu.
 A maeira verdi eita mutu jumu.
 A maeira verdi eita mutu humu.
- b) FĀBA⁸⁸ > faba / haba
 Me encantan as fabas pa comel.
 Me encantan as jabas pa comel.
 Me encantan as habas pa comel.
- c) FĒMĪNA⁸⁹ > fembra / hembra
 É unha fembra de un anu.
 É unha jembra de un anu.
 É unha hembra de un anu.

La conservación de la F- latina es otra característica que enlaza al geolecto de Xálima con el bloque ibérico occidental. Según Costas González (2013: 141–142), es común con el gallego, el portugués, y el asturiano occidental y central, al contrario del asturiano oriental y el castellano. En los pueblos vecinos de Villamel, Trevejo o Cilleros, según apunta el autor, el fonema /f/ inicial evolucionó a /x/, tal como ocurre en el “astur-leonés meridional y occidental” (Costas González, 2013: 142) produciéndose lexemas como *jarina*,

⁸⁵ Machado (1956: 1042). FŪMUS en Coromines y Pascual (1980c: 427). *Fumo* apuntado por Costas González (2013: 141), Rey Yelmo (1999: 141).

⁸⁶ *Maeira* ~ *meira* apuntada por Costas González (2013: 201). *Maeira* y *maíra* en Rey Yelmo (1999: 173).

⁸⁷ *Muto* apuntado por Costas González (2013: 145), Rey Yelmo (1999: XXXIV).

⁸⁸ Machado (1956: 957). FABA en Coromines y Pascual (1980c: 294). *Faba* apuntada por Costas González (2013: 141), Rey Yelmo (1999: 131).

⁸⁹ Machado (1956: 968). FĒMĪNA en Coromines y Pascual (1980c: 340). *Fembra* apuntada por Costas González (2013: 176), Rey Yelmo (1999: 134).

jolmiga, jambre, etc. Esta evolución es típica del castellano dialectal de Extremadura. Hablando de la misma cuestión, Maia (1977: 188–190) opina que la zona se encuentra en la “encruzilhada de várias soluções peninsulares”. Maia encuentra (i) en San Martín y en otras localidades, casos de la conservación (*faba, fembra*); (ii) en la zona de Cáceres apunta resultados de la aspiración de la *f-* que se dio en el castellano del s. XVI (*haba* [h^háβa] *hormiga* [h^hormíya] (Alamedilla)); (iii) debido a la proximidad de la articulación faríngea de la aspiración proveniente de *f-* y de la fricativa velar sorda [x], la aspiración se fusionó con la jota castellana y de ahí las formas (tan sólo dos) [x]eno y [x]enal en San Martín.

Siguiendo el hilo de la evolución castellana de la consonante inicial que nos interesa, Azevedo Maia (1977) observa además frutos de, tal vez, una influencia del castellano, donde la aspiración desaparece. De dicha solución, no obstante, presenta sólo tres ejemplos (*higueira* [i'gaj̄ra], *horquilha* [ur'ki-l_va] y *huracão* [urak'ã̄]), de los cuales por lo menos uno se puede considerar como un préstamo reciente. Resume la autora que en Xálima conviven las tres soluciones descritas aquí: la conservación de la *f-* (la única generalizada), la aspiración conservada o desaparecida y la fusión con la velar fricativa sorda.

Incluyendo en la prueba los ítems con la aspiración y con la fricativa velar, podemos, por lo tanto, investigar la posible influencia de las hablas dialectales vecinas y no tanto del castellano estándar.

2.4.14. Existencia del fonema oclusivo dental sonoro [d]

- a) árabe *zájt*⁹⁰ > *adeiti*
 Temus un adeiti mui bo.
 Temus un aceiti mui bo.
- b) VĪCĪNUS⁹¹ > *vidiñu*
 Vivi en o lugal vidiñu.

⁹⁰ Coromines y Pascual (1980a: 31–32). La forma valverdeña *aceiti* aparece en Manso Flores (2016b: 217). Hay que poner de relieve, sin embargo, que la forma valverdeña se parece mucho más al castellano que la forma vernácula *lagarteira*. *Adeiti* en Rey Yelmo (1999: 5) para San Martín.

⁹¹ Machado (1956: 2178). *Vidiñu* en Rey Yelmo (1999: 303).

Vivi en o lugal viciñu.

- c) gótico *reiks/reikis*⁹² > riqueda

Aquelas terras teñin muta riqueda natural.

Aquelas terras teñin muta riqueza natural.

- d) VICE-⁹³ > vedis / veces

O he intentau fel⁹⁴ mutas vedis.

O he intentau fel mutas vecis.

Según sostiene Costas González (1998: 587; 2013: 146), en A Fala existieron un par de fonemas fricativos interdentes sordo y sonoro /θ/ - /ð/. El segundo elemento del par evolucionó hasta fusionarse con la realización del fonema oclusivo dental sonoro /d/, presente, según el autor, en *lagarteiru* y *mañegu*. En San Martín nos encontramos, entonces, con las realizaciones a[d]eiti, vi[d]iñu, rique[d]a y ve[d]is, examinadas abajo a la par de *pra[θ]a*, *mor[θ]ela*, [θ]inco, etc. Rey Yelmo (1999) defiende la existencia en *adeiti* de un fonema interdental fricativo sonoro. En este caso, independientemente del origen de la palabra y las vías evolutivas en el castellano del fonema bajo el foco, nos interesa sólo la posibilidad de una sustitución del vernáculo por el castellano. Además, consideramos que si aceptamos la hipótesis de la defricatización del fonema sonoro /ð/ de Costas González (2013: 146), desde el punto de vista perceptivo, para los hablantes tendría un valor distintivo sólo el rasgo [+sonoro]/[-sonoro].

Visto lo de arriba, para las finalidades de este estudio proponemos hacer uso de la descripción fonética que hizo Azevedo Maia (1977: 194) del fonema [ḏ] presente, entre otros, en *adeite*: fonema intermedio entre el fricativo dental sonoro [ḏ] de *dedos* y el interdental fricativo sordo [θ] de *hacer* en castellano. Es uno de los casos en los que una obra clásica resulta inestimable ofreciendo una solución salomónica y suficiente para las necesidades del momento.

De nuevo, en la base de datos de Valeš nos encontramos con las formas *viciñu* y *riqueza* con el fonema [θ], que aparecen en Valverde, lugar donde estudian los participantes de la prueba de aceptabilidad. En este caso, sin

⁹² Machado (1956: 1893).

⁹³ Machado (1956: 2166).

⁹⁴ La conjugación del verbo *fer* en Costas González (2013: 164).

embargo, tres de ellos durante la prueba y de forma independiente hicieron comentarios en voz alta que dan prueba de que relacionan, de forma consciente, el fonema [d̥] con San Martín y su equivalente sordo con el afuera. En este caso, pues, decidimos incluir los resultados en el resultado global.

2.4.15. Presencia del fonema fricativo velar sordo

- a) (italiano) *gamba*⁹⁵ > jamón.
 Ponmi un bocata de jamón⁹⁶.
 Ponmi un bocata de xamón.
 Ponmi un bocata de xhamón. (hipercorrección)
- b) (inglés) *jersey*⁹⁷ > jersey
 Me comprí⁹⁸ un jersey ben quanti⁹⁹.
 Me comprí un xersey ben quanti.
 Me comprí un xhersey ben quanti. (hipercorrección)
- c) (castellano medieval) *oxalá*¹⁰⁰ > ojalá
Ojalá me toqui¹⁰¹ a lotería!
Oxalá me toqui a lotería!
Oxhalá me toqui a lotería! (hipercorrección)

⁹⁵ Coromines y Pascual (1980c: 55).

⁹⁶ Apuntado como préstamo por Rey Yelmo (1997). En Rey Yelmo (1999: 159) aparece *jamón* transcrito [χamón], con la velar fricativa sorda, la jota castellana. Lo apunta con el mismo sonido, transcrito [xa'mõŋ], Román Domínguez (s/f: 156). Desgraciadamente, ninguno apunta la procedencia exacta de la palabra, por lo que se supone que puede aparecer también en San Martín.

⁹⁷ Apuntado como préstamo por Rey Yelmo (1997). En Rey Yelmo (1999: 159) se apunta *jersé* [χeršé], con la jota castellana.

⁹⁸ Según el paradigma regular de la primera conjugación del Pretérito Perfecto Simple presentada por Costas González (2013: 158).

⁹⁹ *Quente* en Costas González (2013: 142).

¹⁰⁰ Según Coromines y Pascual (1980d: 268–269) y Coromines (2008: 397) del árabe *wa šā llâh* “y quiera Dios” pronunciado vulgarmente como *wošallâh*. Origen español medieval supuesto también por Machado (1956: 1642). *Ojalá* [oχalá] con jota castellana en Rey Yelmo (1999: 105).

¹⁰¹ Según el paradigma regular de la primera conjugación del Pretérito Perfecto Simple presentada por Costas González (2013: 158).

El el presente epígrafe se analiza el comportamiento del fonema fricativo velar sordo /x/, esto es, la ya mencionada jota castellana. Aunque tratada como un elemento ajeno al repertorio consonántico vernáculo (Maia, 1977; Rey Yelmo, 1999; Román Domínguez, s/f), en los contextos que siguen su presencia sí está justificada desde el punto de vista etimológico. Los ejemplos abajo son préstamos del castellano. Unos préstamos relativamente recientes, merece la pena añadir, precisamente por las características del fonema que nos interesa, sin evidenciar la naturaleza palatal que tuvo antes del siglo XVII.

Rey Yelmo (1999: XXIII) apunta un caso de hipercorrección consistente en la “castellanización” de algunos vocablos (p. ej. *castejanu*) por la conciencia de que los correspondientes castellanos de *mullel*, *palla* (esto es, “mujer”, “paja”) se pronuncian con el fonema /x/. Nos pareció pertinente, por lo tanto, analizar si no se da un fenómeno contrario: una “vernacularización” excesiva de lexemas de proveniencia ajena.

Igual que en el punto 9, las respuestas correctas en *xamón*, *xersey* y *oxalá* no se deben a la capacidad de distinguir entre los fonemas /ʃ/ y /z/, sino al notable esfuerzo del lector, apreciable en la grabación. Por eso, no consideramos estos tres casos en los resultados globales del estudio. En la Figura 11 abajo, aparecerá un “-” seguido del número de las respuestas correctas entre paréntesis.

2.4.16. Cambio léxico

- a) En aquel buracu¹⁰² vivin ratas.
 En aquel hucucu¹⁰³ vivin ratas.
- b) Me he dau un golpi en o cotobelu¹⁰⁴.

¹⁰² Según Coromines y Pascual (1980c: 389) vocablo procedente del antiguo *horado* “agujero” y este de FÖRĀTUS. Machado (1956: 417) transcribe a Leite de Vascolcelos (Romania, XLVIII, p. 119): FORAMEN > buraco.

¹⁰³ Según Coromines (2008: 304) ÖCCARE, OCCA > cast. *hueco*

¹⁰⁴ Según Machado (1956: 692), de origen controvertido, probablemente del mozárabe *qubTāl*. Notado por Román Domínguez (s/d: 105). Notado como *cotubelu* por Rey Yelmo (1999: XXXVII) con el comentario “a través del gallegoportugués” y más adelante *cutubelu* (1999: 91).

- Me he dau un golpi en o codu¹⁰⁵.
- c) Os pardais¹⁰⁶ fan¹⁰⁷ mutu ruú.
Os gorriós¹⁰⁸ fan mutu ruú.
- d) O biderru¹⁰⁹ nacei¹¹⁰ esta noiti.
O bicerru nacei esta noiti.
O terneiru¹¹¹ nacei esta noiti.
O terneru nacei esta noiti
- e) Mi gusta como cheira¹¹² esi perfumi.
Mi gusta como hueli¹¹³ esi perfumi.
- f) En a casha ha entrau un saltamontis¹¹⁴.
En a casha ha entrau un saltón¹¹⁵.
En a casha ha entrau un gafañoti¹¹⁶.
En a casha ha entrau un garfañoti¹¹⁷.

¹⁰⁵ CŮBĚTUS > cast. *codu* (Coromines y Pascual 1980b: 117).

¹⁰⁶ Según (Coromines y Pascual 1980d: 397), voz romance probablemente procedente del griego πάρδαλος. Según Machado (1956: 1683), PARDU- > port. *pardal*. *Pardal* en Rey Yelmo (1999: 212).

¹⁰⁷ La conjugación del verbo *fer* en Costas González (2013: 164).

¹⁰⁸ Según Coromines y Pascual (1980c: 182-183), de origen incierto.

¹⁰⁹ Coromines y Pascual (1980a: 553) y Coromines (2008: 71) apuntan un origen ibérico, probablemente de un *IBICIRRU derivado del hispanolatino IBEX, -ĬCIS. *Biderru*, con la interdental fricativa sonora, aparece en Rey Yelmo (1999: 52). La cuestión articuladora se comenta arriba en 2.4.14.

¹¹⁰ Según el paradigma regular de la primera conjugación del Pretérito Perfecto Simple presentada por Costas González (2013: 158).

¹¹¹ Según y Coromines (2008: 537-38): de TĚNER, -ĚRA, -ĚRUM > *ternero* "tierno". Las formas *terneiro* y *tenreiro* se apuntan en el Diccionario de Dicionarios siendo la segunda mucho más frecuente en gallego (cf. http://sli.uvigo.es/ddd/ddd_pescuda.php?pescuda=TENREIRO&tipo_busca=lema; http://sli.uvigo.es/ddd/ddd_pescuda.php?pescuda=terneiro&tipo_busca=lema).

¹¹² *FLĀGRĀRE > port. *cheirar* (Machado, 1956: 581). Apunta *cheirar* Costas González (2013: 146) y Rey Yelmo (1999: 95).

¹¹³ ŐLĚRE > cast. *oler* (Coromines y Pascual, 1980d: 279-280).

¹¹⁴ Según (Coromines y Pascual (1957: 131) derivado de SALTARE sin etimología concreta.

¹¹⁵ Según (Coromines y Pascual (1957: 131) derivado de SALTARE sin etimología concreta.

¹¹⁶ Según Machado (1956: 1054-1055), palabra proveniente gafa (gancho), por la forma ganchosa de sus pies traseras. Coromines (2008: 265) añade la posible procedencia árabe *qáfa* "contraída, encogida, enroscada".

¹¹⁷ Apuntado por Román Domínguez (s/f: 254).

En el presente capítulo se presentan algunos lexemas que, como suponemos, pueden estar sometidos al cambio lingüístico. El léxico se presenta en pares de sinónimos funcionales siendo una de las palabras la vernácula, en la mayoría de los casos apuntada en la bibliografía existente, y su contrapartida proveniente del área hispanohablante o del bloque peninsular occidental. Las palabras provienen de la bibliografía disponible o bien fueron propuestas por los propios hablantes como las que suene despertar dudas y con las que los *falantis* se confunden mezclando lexemas de diferentes procedencias.

- a) En cuanto a la forma *buraco*, Costas González (2013: 187), citando la descripción de Coromines de la voz s. v. *buso* “*agujero*”, afirma que no es una palabra castellana por no estar registrada en las fuentes. Opta por designarla como una voz “paleoeuropea emparentada con latín FURARE”. Es, entonces, una forma vernácula del área galaico-portuguesa. *Buracu* aparece también en Rey Yelmo (1999: 56).
- b) El par *cotobelu* – *codu* despierta controversias en cuanto a su adscripción etimológica. La primera forma, usada hoy en día en el portugués, queda apuntada en A Fala por Román Domínguez (s/d: 105) y apuntada como *cotobelu* por Rey Yelmo (1999: XXXVII). Sin embargo, como se verá en la discusión, se la tilda de “portuguesa” y, en consecuencia, se rechaza. La palabra *codu* es una forma perteneciente al bloque castellano.

La consulta de la base de datos de Valeš confirma que en el habla de San Martín la palabra no aparece ni una vez. Falsamos, por lo tanto, la existencia de *cotobelu* en el mañegu y no tomamos en consideración este par de lexemas en el resultado global. Tal como en los casos anteriores, en la Figura 11 los resultados aparecen entre paréntesis.

- c) La forma *pardal* tiene origen en el bloque atlántico, se usa actualmente en el portugués y el gallego. En cambio, la forma *gorrión* es de uso común actualmente en la zona castellanohablante. Ambos lexemas aparecen en la base de datos de Valeš, por lo que decidimos considerar los dos como vernáculos.
- d) La forma *biderru* es la apuntada en la literatura como la forma vernácula local, semejante a la forma *bezerro* usada en el portugués. *Bicerru* sería una supuesta forma artificial castellanizada. La forma *terneru* es un lexema ajeno al habla local, perteneciente al bloque castellano. La

forma *tenreiru*, no apuntada en la bibliografía sobre A Fala, sí existe en el bloque occidental.

- e) El lexema *cheiral* se asemeja al usado habitualmente en el bloque galai-co-portugués y quedó apuntado en A Fala. En cambio, *oler*, propio del castellano, parece no tener equivalente etimológico en el habla local.
- f) La forma *saltamontis* coincide con la denominación *saltamontes* usada para denominar los insectos del suborden *Caelifera* en el territorio castellanohablante. La forma *saltón* es identificada Costas González (2013: 178) como una forma común con las hablas gallegas¹¹⁸. Rey Yelmo en Xálima la relaciona con As Ellas. Álvarez Pérez (2014: 12) añade que *saltão* está presente en el norte y centro-norte de Portugal. *Gafañoti* y su variante *garfañoti* coinciden con el lexema *gafanhoto* usado habitualmente en portugués. Serían, por lo tanto, las formas que distinguen A Fala del bloque castellano.

2.4.17. Préstamos léxico-fonéticos

- a) (francés) *paysage*¹¹⁹ > paisaxhi / paisaji
 Me gusta u paisaxhi.
 Me gusta o paisaxi.
 Me gusta u paisaji.
- b) (catalán y occitano) *salvatge* < SĪLVATĪCUS¹²⁰ > salvaxhi
 Cuáu¹²¹, é un animal salvaxhi
 Cuáu, é un animal salvaxi.
 Cuáu, é un animal salvaji.

¹¹⁸ Apuntado también en el Diccionario de Dicionarios: http://sli.uvigo.es/ddd/ddd_pescuda.php?pescuda=salt%C3%B3n&tipo_busca=lema.

¹¹⁹ Coromines y Pascual (1980d: 339). Préstamo notado por Rey Yelmo (1997).

¹²⁰ Coromines y Pascual (1957: 180). Préstamo notado por Rey Yelmo (1997). El mismo autor (Rey Yelmo 1999: 259) apunta *salvayi* [ʃalβáʒi], con la apicoalveolar fricativa sonora.

¹²¹ Según Coromines (2008: 163), CŌGITĀRE > deriv. cast. *cuidado*. Sería un resultado de la monoptongación y de la caída de la primera -d-. Palabra propuesta por un hablante nativo como más natural que la "cuidau" original. En Rey Yelmo (1999: 85) aparece *cuáu* [kwáu] como homólogo de cast. *cuidado*.

- c) (árabe) *nārānġa*¹²² > narandxa
 De postri comi unha narandxa.
 De postri comi unha naraxha.
 De postri comi unha naranxa.
 De postri comi unha naranja.
- d) (árabe) ġárra¹²³ > dxarra
 Quél¹²⁴ unha dxarra de viño do Lugal¹²⁵. (hipercorrección)
 Quél unha xharra de viño do Lugal.
 Quél unha xarra de viño do Lugal.
 Quél unha jarra de viño do Lugal.
- e) AD + JŪNCTUS¹²⁶ > ayuntamiento
 Fui¹²⁷ a Axhuntamentu a tratál un asuntu.
 Fui ao Axuntamentu a tratál un asuntu.
 Fui a o Ayuntamentu a tratál un asuntu.

En esta serie de muestras, se analizaron algunos casos que podemos calificar como préstamos lexicales. Apuntados todos en la literatura existente como elementos de procedencia ajena, en ningún momento se vieron analizados sistemáticamente en lo relativo a la asimilación en el sistema fonético-fonológico local de diferentes fonemas en sus diferentes contextualizaciones fonológicas: tal vez esto ocurrió, simplemente, por falta de material filológico. Asimismo salta a la vista la vía de asimilación posiblemente diferente de los vocablos que nos interesan y los consiguientes procesos evolutivos que tuvieron lugar.

Las palabras presentadas en a) y b) tienen origen francés y se apuntan por Rey Yelmo (1997, 1999) como contenedoras del ya comentado fonema [ʒ]. Se

¹²² Coromines y Pascual (1980d: 212). Aparece como préstamo en (Maia 1977; Costas González 2013). Apunta la forma *naranjeira* Manso Flores (2016b: 215) en Valverde.

¹²³ Coromines y Pascual (1980c: 498). Machado (1956: 1258). Aparece como préstamo en Rey Yelmo (1997). Ese mismo autor (Rey Yelmo, 1999: 315) apunta *yarra* [žáŕa].

¹²⁴ La conjugación del verbo *querer* en Costas González (2013: 169).

¹²⁵ “Do Lugal” es un topónimo colectivo popular muy arraigado, que denomina los tres pueblos que *falan*.

¹²⁶ Coromines y Pascual (1980c: 539) apuntan la etimología proveniente del lat. JŪNCTUS, participio pasivo de JŪNGERE “juntar”. De ahí *ayuntar* > *ayuntamiento*.

¹²⁷ La conjugación del verbo *dir* (cast. “ir”) en Costas González (2013: 169).

consideró también la aceptabilidad de una posible realización ensordecida [ʃ] y del uso del fonema [x] castellano.

Mientras tanto, los ejemplos en c) y d)¹²⁸ llegaron al mañegu de la lengua árabe supuestamente ya durante la Reconquista. El fonema africado [dʒ] que contenían los etimónos se habría asimilado al antiguo sistema de seis sibilantes *mañegu* sin la necesidad de realizar cambios fonológicos. Costas González (1998: 583) indica su existencia (junto con un muy avanzado proceso de desafricación en la actualidad, comprendido por los estudios filológicos modernos) tan sólo en algunos contextos específicos favorables para su mantenimiento, esto es, en el inicio absoluto y en el interior de la palabra después de una nasal ([dʒ]in[dʒ]a o [ʒ]in[dʒ]a, lon[dʒ]i, estran[dʒ]eiru, fren[dʒ]ós y con la variante exclusivamente mañega de afrificada prepalatal sonora [dʒ]: lon[dʒ]i, fren[dʒ]ós, naran[dʒ]a). Agrega Costas González (2013) que, hoy en día, ambos fonemas ([dʒ] y [dʒ]) están en vías de desaparición y no son más que alófonos del [ʒ]. Sacamos provecho de la oportunidad para verificar la falta de distinción entre el alófono africado y fricativo en la prueba de aceptabilidad. La forma [dʒ]arra no está apuntada en la literatura, por lo cual la señalamos como una forma hipotética, que hoy en día no sería más que una hipercorrección.

El ejemplo e) se habrá tomado del castellano, lo que supondría una reinterpretación de un cuerpo extraño bajo la forma del fonema [x] adscribiéndole el valor del [ʒ] vernáculo. Aunque Rey Yelmo (1999) no lo coloca en la sección de préstamos (lo escribe *ayuntamentu* con la transcripción [aʒuntamentu], o sea, con la palatal fricativa sonora), hemos tomado una decisión contraria puesto que la palabra *ayuntamiento* no está históricamente documentada ni en el portugués ni en el gallego. En el caso de ese segundo idioma, García González (1985)¹²⁹ presenta lexemas tales como *aintamento*, *auntamento*, etc., como “formas híbridas castellanogallegas de la voz cast. *ayuntamiento*”. Nos parece loable, por lo tanto, que la palabra haya llegado a A Fala también del idioma dominante, el único oficial de la administración estatal en ese territorio. En la

¹²⁸ Aparecen, respectivamente, en Costas González (2013) y Rey Yelmo (1997).

¹²⁹ García González, C. (1985): *Glosario de voces galegas de hoxe*, Universidade de Santiago, Verba, anexo 27. Acceso a través de *Diccionario de Dicionarios Corpus lexicográfico da lingua galega* en línea (http://sli.uvigo.es/ddd/ddd_pescura.php?pescura=aiuntamento&tipo_busca=lema).

prueba, la colocación de las formas africada y fricativa demostrará la supuesta incapacidad de los informantes de adscribir los fonemas escuchados a uno u otro sistema fonológico y, en general, lingüístico.

Así y todo, el objetivo de este trabajo no es investigar la fonología histórica del *mañegu*. Tómese nota de que en todos los diversos contextos analizados en castellano se produce un fonema fricativo velar sordo [x]. Desde el punto de vista funcional estamos, por tanto, ante la posibilidad de una sustitución de la solución vernácula por su contrapartida castellana independientemente de la etimología.

Además, tal como en el caso de los grupos 9 y 15 arriba, se ha decidido no tener en cuenta las producciones con [ʃ] debido a las dificultades del lector. Los resultados correspondientes a los lexemas *paisaxi*, *salvaxi*, *naranxa*, *xarra*, *axuntamentu* aparecen entre paréntesis.

2.5. Resultados

Antes de pasar a comentar cada grupo por separado en forma de una tabla en la Figura 11: *Resultados de la prueba de aceptabilidad*, que constituye el Anexo 1 al presente trabajo, quedan recopiladas las respuestas de todos los participantes.

Figura 11: Resultados del estudio de las formas vernáculas y ajenas (Anexo 1).

En la tabla reseñada en el Anexo 1, en la segunda columna de la izquierda se presenta brevemente el rasgo analizado. En la tercera columna reaparecen las frases comentadas al pormenor arriba, donde se usan los lexemas objeto de nuestro estudio. En la cuarta columna, con un “OK”, se señala el enunciado en la forma vernácula, la que supuestamente debería ser aceptada por el hablante nativo que escucha el enunciado. Las versiones sin el “OK” contienen formas ajenas o castellanizadas y se deberían rechazar por el participante. En la quinta columna, al inicio de cada sección dedicada a un fenómeno lingüístico en particular, se presenta el número de respuestas correctas ante cada enunciado y la media aritmética de las respuestas dadas en el caso de cada uno los ítems contemplados. Además, en la misma columna, al lado de

cada enunciado, aparece el número de todas las respuestas correctas dadas en el caso de cada enunciado. En las siguientes columnas, con “#1, #2”, etc., se señala el número vinculado al participante, que se corresponde con los números usados en las demás tablas y en el texto del presente trabajo. Por debajo de la tabla se puede consultar la media aritmética de las respuestas en la prueba, la media aritmética de los enunciados concernientes a la aparición de la jota castellana. En la misma línea donde aparece el valor de la media total se suman las respuestas correctas de cada uno de los 7 participantes ante toda la serie de 144 enunciados. Las respuestas correctas obtuvieron el valor de 1 y las incorrectas 0. Por ejemplo, en el punto 2, el participante #2 decidió que el enunciado 12 “Sempris comi pocu” suena bien en mañegu, lo que consideramos una respuesta incorrecta; por eso obtuvo el valor 0. El participante aceptó también el enunciado 11 “Sempris comi poicu”, lo que ya es una respuesta correcta y por lo tanto recibió el valor de 1. Para más claridad, las respuestas correctas están señaladas en verde. Se ve que el enunciado 11 fue bien calificado como correcto por 5 personas y calificado como incorrecto por 2 personas. La media aritmética de respuestas correctas en la prueba de aceptabilidad del rasgo 2 *Presencia de los diptongos decrecientes <ei> y <oi>* es de 3,25.

Las respuestas se comentan siguiendo el orden de presentación de los fenómenos morfológicos y léxicos del capítulo precedente 2.4 *Elementos morfológicos y léxicos analizados* y en la tabla en la Figura 11.

2.5.1. No diptongación Ë y Ö

Media aritmética de respuestas correctas: 2,9.

Los resultados están por debajo de la media general, lo que indica la falta de seguridad de los participantes a la hora de decidir si el enunciado pronunciado contiene elementos ajenos. Sin embargo, en un mínimo de dos casos (6 y 10 en la tabla), un resultado excepcionalmente bueno de reconocimiento de los elementos ajenos sugiere que las palabras usadas desempeñan la función de índices del castellano. Sin tener, probablemente, conciencia lingüística plena de lo dicho, los informantes saben que de las posibles soluciones *o:ue*

y *e:ie* las segundas pertenecen a la lengua oficial del estado español. En algunos casos los participantes hicieron comentarios explícitos de que algunas soluciones son rasgos característicos de su variedad y por eso rechazaban las palabras castellanizadas. De hecho, durante la discusión libre después de haber realizado la prueba, los #1 y #5 afirmaron estar convencidos de que las palabras *suela* y *nieve* son castellanas. Aparte de ello, destaca el gran número de respuestas “negativas”: en la mayoría de los casos, hubo más respuestas que rechazaban un enunciado de las que la aceptaban (podría atribuirse a eso el mayor grado de acierto en los casos con elementos ajenos). Obviamente, en este estudio aproximativo faltan datos para poder falsar otras hipótesis, pero algo de luz puede arrojar el siguiente hecho: en la discusión, en relación con los enunciados 1 y 2, dos personas nos preguntaron qué era un “boi”. No les ayudó que respondiéramos que era un “buey” en castellano porque, simplemente, ignoraban el significado de la palabra, que ya no formaba parte de su lenguaje cotidiano. Siguiendo ese hilo, les preguntamos si sabían qué era una “sola” (ej. 5). Se respondió que una persona puede estar sola. Les dijimos que era una parte del calzado. “Ah, una suela”, exclamaron, y sólo en ese momento se dieron cuenta de la diferencia morfológica. Asimismo, en la discusión se revelaron dubitativos a la hora de decidirse entre “denti” y “dienti”, lo que se retrata claramente en los resultados de 7 y 8. Concluyendo, parece que, ante dudas en cuanto a la aceptabilidad de las muestras presentadas, los participantes optaron visiblemente por rechazarlas.

2.5.2. Presencia <ei>, <oi>

Media aritmética: 3,25.

Los resultados en el caso de la conservación de los diptongos decrecientes son muy parecidos. El estudio revela una falta de seguridad de los participantes a la hora de reconocer la pertenencia de los elementos léxicos escuchados. Por encima de la media están las respuestas en 11 y 12 en la tabla, lo que significa que saben clasificar la oposición *poicu* : *pocu*, palabras de uso cotidiano, pero demuestran una gran vacilación a la hora de decidir sobre la procedencia

de *toiru* : *toru* en 13 y 14, posiblemente palabras que no forman parte de su repertorio más disponible, lo que resulta en rechazar los dos enunciados.

2.5.3. Evolución PL-, FL-, CL- > /tʃ/

Media aritmética: 3,83.

En el caso de decidir sobre la evolución de los tres grupos consonánticos, los resultados son bastante uniformes dentro del grupo. Los participantes reconocieron de forma más eficiente la oposición *chamas* : *llamas* (17, y 18), tanto en lo positivo como en lo negativo. El peor resultado se apuntó en el caso de *chovel* : *llovel*, (15 y 16), aunque, como se ha dicho, se aproxima a los resultados promedios generales (valores 3 y 3, respectivamente).

2.5.4. Evolución -K'L-, -G'L-, -LY- > /k/ ~ /x/

Media aritmética: 3,09.

En lo referente al resultado palatal lateral o velar (jota castellana) de los grupos consonánticos latinos, la media está por debajo del resultado general. Salta a la vista la gran disparidad de resultados, por lo que vemos necesario comentar el lexema vernáculo y sus dos o tres hipotéticos competidores por separado. Además, aparte de las alternativas etimológicamente emparentadas, se han propuesto algunas de procedencia diferente, por lo que se vuelve necesario un comentario más bien cualitativo.

Agarra : *colli* : *cogi* (21-23)

El primer lexema es el que más respuestas correctas obtuvo en todo el grupo. En la discusión, tres de los participantes lo indicaron como el indicador de su lengua local ("*agarral* é o nosu") y lo confirman las fuentes citadas anteriormente. La hipotética forma *colli* se reconoció como ajena por sólo 3 personas, un resultado parecido con la media general del grupo. Se podría

pensar en explicarlo por la coexistencia de dos lexemas de campos semánticos solapados (de hecho, como se mencionó arriba, Rey Yelmo, no hace tanto tiempo, registró un uso muy limitado del verbo *agarrar*). Uno tiene que refutar esta hipótesis si mira el resultado de *cogi*: sólo un participante rechazó el enunciado que contenía esa palabra. Por lo tanto, supongo que el uso de ese verbo es aceptable para los participantes y lo es, además, el fonema /x/ que contiene: un elemento ajeno al sistema fonológico de A Fala.

Orellas : orejas (24-25)

En este par de lexemas nos topamos con una situación parecida: 5 personas aceptan el enunciado con la solución vernácula, pero sólo 1 rechaza la forma ajena con el fonema velar /x/.

Mullel : mujel (26-27)

Los resultados de aceptabilidad tanto de la forma vernácula como la ajena tienen el mismo valor de 4. Un resultado bastante alto en comparación con los demás ítems en el grupo se se puede deber al uso frecuente de la palabra, la que puede desempeñar también el papel de índice del habla local.

Carballu : carbaju : rebolu : robli (28-31)

Las dos formas que consideramos vernáculas de Xálima, esto es, los casos 28 y 30, obtuvieron un resultado ligeramente por encima de la media. También hay que resaltar que pasaron prácticamente inadvertidas las formas 29 y 31: *robli*, considerado por Rey Yelmo (1997) un préstamo del castellano, obtuvo sólo una respuesta negativa, por lo que se confirma la supuesta variación léxica, siendo que *carballu* y *robli* se consideran sinónimos sin que exista una preferencia clara por uno u otro elemento. *Carbaju*, una castellanización artificial del vocablo vernáculo, no suscitó dudas en nadie. La presencia de la jota castellana resultó aceptable para los 7 participantes.

2.5.5. Evolución -CT- > /ej/ ~ /tʃ/

Media aritmética: 3,25.

El número de respuestas correctas en cuanto al mantenimiento del dip-tongo decreciente o la palatalización del grupo consonántico latino está ligeramente por debajo de la media general. Se nota también una disparidad de resultados para los dos pares propuestos. En el caso de los enunciados 32 y 33, casi todos aprobaron la forma vernácula palatalizada. No obstante, ninguno de los 7 se dio cuenta del fonema ajeno en 33, lo que indica que es aceptable por todos. En el caso de 34 y 35, la forma ajena fue rechazada por la mayoría (4 personas) y sin embargo sólo 3 indicaron correctamente el lexema *sospeitu* como el vernáculo. Se nota una vacilación a la hora de hacer juicios de aceptabilidad acerca del par de fonemas en cuestión. Lo confirmó la conversación posterior: varios de los participantes explicaron que si bien la forma que usaban sus abuelos era *peitu*, ahora ya se escucha *pechu* con bastante frecuencia.

2.5.6. Síncope -L- y -N-

Media aritmética: 3,83.

Aquí los resultados se acercaron a los generales para toda la prueba. Se considera, por lo tanto, que la aceptabilidad de los fonemas vernáculos es bastante alta. Sin embargo, los valores de respuestas correctas en el caso de los lexemas ajenos están claramente por debajo de la media: *sonal* (41), *malu* (37) son rechazados sólo por 1 y 2 personas respectivamente. Un resultado más alto obtuvo *avena* (39). En la discusión se confirmó que las formas “sin la ene son más de aquí”, por lo que podemos suponer que los hablantes tienen cierta consciencia lingüística a este respecto.

2.5.7. Reducción -LL-, -NN-, -MN- > -L-, -N-

Media aritmética: 4,14.

Los resultados de esta sección están por encima de los valores medios para toda la prueba, por lo que concluyo que la aceptabilidad de las variantes locales es un fenómeno generalizado. Algunos, como *castelu* en 44 o *cana* en 50, son aceptados por los 7 participantes. Otros, como *danal* en 52 o *panu* en 54, obtuvieron 5 respuestas correctas. La única forma que no obtuvo un resultado cerca de la media fue *cebola* (42, 2 correctas).

Salta a la vista que las formas ajenas alcanzaron resultados por debajo de los generales: la media de respuestas correctas sólo a las formas castellinizadas (3,43) está por debajo de la media general. El único caso que destaca es *gallu* (49), que obtuvo 6 respuestas correctas.

2.5.8. Evolución -ŬLT-, -ŬCT-, -ŬCT-

Media aritmética: 5,33.

Esta sección destaca por el número de respuestas correctas tanto en el reconocimiento de las formas locales como las forasteras. Los 3 lexemas vernáculos obtuvieron valores por encima de las medias calculadas tanto para el grupo como las generales. Se puede concluir que los *falantis* reconocen las soluciones palatalizadas como pertenecientes a la lengua oficial y, por lo tanto, no legítimas en el sistema *xalimego*. La única excepción es la palabra *ochu* (61), aceptada tan claramente debido, tal vez, a su relación con la educación escolar, la que, recordemos, se realiza casi en exclusiva en castellano.

2.5.9. Conservación [ʒ]

Media aritmética: 3,29.

Empecemos por indicar que se confirmó la hipótesis, mencionada arriba, del rechazo del fonema palatal fricativo sordo [ʃ], apuntado por algunos en Xálima y existente en el gallego contemporáneo. El rechazo de estas formas (número de correctas: 4, 6 y 6 en 63, 67 y 70 respectivamente) se debe, evidentemente, al problema metodológico que encontramos a la hora de preparar las grabaciones: puesto que el fonema no forma parte de su repertorio consonántico, el lector se vio incapaz de pronunciar el fonema que se le pedía, produciendo uno parecido a un /ʃ/ retroflejo, perceptivamente muy saliente.

Si rechazamos las respuestas dadas a los ítems mencionados, obtenemos la media aritmética de 3,29, por debajo de los resultados generales.

Los casos 62, 66 y 69, con el fonema vernáculo [ʒ], obtuvieron 4 respuestas correctas, lo que los sitúa dentro de la tendencia general. La forma *yenru* (64), que se diferencia de la vernácula sólo por el fonema castellanizado y no por la metátesis, se rechazó por una mayoría de 5 participantes. Pero ya el lexema totalmente castellanizado *yelnu* (65) se indicó como ajeno sólo por 2 participantes. Un número semejante de correctas se apuntó en el caso de *cerezas* (68), un fonema ajeno existente en el castellano. Asimismo, sólo 2 personas indicaron correctamente como ajena la palabra *tijeiras*, que contiene el sonido /x/, ajeno al sistema *xalimego*.

2.5.10. Oposición /s/ : /z/

Media aritmética: 3,0.

Todos los participantes acertaron en aceptar las formas vernáculas con /z/ en los casos 74 y 76. Destaca el caso 72, que fue aprobado sólo por 3 personas. Un resultado tan bajo se debe probablemente a la vacilación del lector, apreciable en la lectura del enunciado. Por cuestiones de tiempo no pudimos grabar otra versión de la grabación, por lo que el ítem les puede haber resultado sospechoso a los participantes.

Con todo, las formas sordas, que en la literatura se consideran ajenas al sistema fonológico *mañegu*, provocaron una casi total aceptación. Los ítems 73, 75 y 77 obtuvieron, respectivamente, 0, 0 y 1 respuesta correcta, en la que se lo rechazaba como ajeno.

2.5.11. Evolución -TR- > /jr/

Media aritmética: 2,5.

De acuerdo con lo expuesto arriba en el punto 2.4.9, no se han considerado los resultados para *mairi*, *madri* en 78 y 79.

Los resultados recogidos en este grupo están claramente por debajo de los valores medios de toda la prueba. La forma vernácula en 80 fue aceptada solamente por una persona. La forma castellanizada en 81 fue aceptada por 4 personas.

2.5.12. Presencia de -MB-

Media aritmética: 4,25.

Los resultados en este grupo están por encima de la media de toda la prueba. Una gran mayoría aceptó las formas vernáculas con *-mb-* en 82 y 84 (5 y 7 personas). Asimismo, hubo bastante menos respuestas acertadas que rechazaban las soluciones castellanizadas en *-m-*. La palabra *lamel* (ítem 85) la rechazaron 4 personas y la forma *lomu* (ítem 83) sólo 1 persona, resultado significativo porque el primero es un lexema de uso cotidiano y en la discusión *lombu* se consideró explícitamente como un índice identitario: “aquí lo que se come es el *lombu*”, dijo uno de los participantes. Salta a la vista, por lo tanto, la elevada aceptación de las formas castellanizadas.

2.5.13. Conservación de F-

Media aritmética: 4,78.

Los resultados están por encima de los valores medios generales. Lo primero que se aprecia es un rechazo total de las formas artificiales hiper-correctas con la jota castellana (ítems 87, 90, 93). Es evidente, pues, que en el contexto de la F- inicial latina este tipo de evolución no tiene lugar en el *mañegu*. Considerando lo mencionado arriba, se podría pensar en que el rechazo desempeñase una función diferenciadora de los dialectos extremeños vecinos, donde sí se apuntaron casos semejantes de aspiración. Sin embargo, no hay pruebas de que los jóvenes participantes tengan conciencia de lo dicho ni que el rasgo tenga ese papel.

Parece ser cierto, sin embargo, que los participantes saben asociar la desaparición de la consonante inicial, tal como acontece en el castellano estándar contemporáneo (casos 88, 91), con la lengua dominante: dieron respuestas correctas, respectivamente, 6 y 5 personas. Sólo el caso de *hembra* (94) obtuvo menos puntos, probablemente por ser una palabra de menor frecuencia de uso. Las formas vernáculas en 86 y 89 se reconocieron correctamente por 5 y 4 personas, lo que es un resultado por encima de la media. El resultado muy inferior sugiere que el enunciado pareció inadmisibles por alguna otra razón, probablemente por la pausa de 0,6 segundos que hizo el lector antes de la palabra *fembra*, en contra de las reglas fonotácticas de la lengua usada.

2.5.14. Existencia de /d/

Media aritmética: 4,75.

Tal como se mencionó arriba en el punto 2.4.9, no se han incluido los resultados de los pares *vidiñu – viciñu* y *riqueza – riqüeza* (97–100).

En este grupo de lexemas, los participantes obtuvieron unos resultados significativamente buenos: la media aritmética sobrepasa el valor general aún más. Las palabras vernáculas en 95 y 101 las supieron identificar

correctamente 5 y 4 personas, un resultado bastante alto. Al mismo tiempo, la mayoría rechazó las formas castellanizadas en 96 y 102.

Los altos valores obtenidos se podrían explicar en los contextos presentados por ser el fonema /d/ un índice identitario del habla local. De hecho, en la entrevista posterior se confirmó la conciencia de los *falantis* de que la solución es un rasgo distintivo del habla de San Martín frente a las otras dos variedades de Xálima.

2.5.15. Uso de /x/ (hipercorrecciones)

Media aritmética: 4,33.

Tal como en el punto 2.4.9, se rechazan los ítems 105, 107 y 113, que se habían diseñado como pronunciados con el fonema /x/, por una realización muy distante de la deseada (así, la media aritmética asciende al valor de 4,33). Analizamos, pues, los casos de la pronunciación correcta desde el punto de vista etimológico, o sea, con la jota castellana (103, 106, 112), y las supuestas hipercorrecciones semejantes a las soluciones existentes en A Fala en otros contextos etimológicos (104, 107, 113).

Vemos que las formas con jota se aceptan por un poco más de la mitad (media de 4,66). Al mismo tiempo, un número más bajo (media de 3,33) rechaza las hipercorrecciones que no tienen fundamento histórico ni tampoco han sido apuntadas en la bibliografía.

Destaca el resultado excepcionalmente bueno del par *jamón-xhamón* (103, 104), lo que puede indicar que el préstamo del castellano se incorporó en el repertorio lexical local junto con el fonema etimológicamente ajeno.

2.5.16. Cambio léxico

Media aritmética: 2,86.

Los resultados en este grupo están por debajo de los valores medios generales.

En el par *buracu/huecu* (115, 116), solamente dos personas aceptaron la primera alternativa. Aunque indicada en la literatura como la forma local (de hecho, *buraco* forma parte de la lengua estándar del país luso), en la entrevista varias personas reaccionaron inmediatamente indicando, entretenidas, que la palabra era portuguesa y “aquí no se usaba”. Más aceptación obtuvo la segunda opción, propia del bloque castellano, la que rechazaron sólo 2 personas.

El par *cotobelu* o *codu* en 117 y 118, debido a la discrepancia en cuanto a su pertenencia, comentada arriba en la exposición en 2.5.16, no se toma en consideración.

Asimismo, por los motivos mencionados en el mismo punto 2.4.16, tratamos ambas palabras *pardais* y *gorriós* (119, 120) como vernáculos. Se nota la tendencia a aceptar la segunda, usada en el castellano, en detrimento de la característica del bloque occidental.

En el par *biderru/bicerru* (121, 122) se nota la firmeza con la que aceptan la solución vernácula y rechazan la castellanizada, comportamiento que respalda la tendencia detectada en el punto 2.5.14. La forma *terneiru* (123), no apuntada en la literatura, se rechazó por una mayoría de 5 personas. En cambio, la palabra *terneru* (124), semejante a la forma habitual castellana, tuvo mucha más aceptación: sólo 1 persona no la encontró aceptable en el léxico *mañegu*.

El enunciado que contenía la palabra *cheira* (125), la forma vernácula, que supuestamente forma parte del repertorio léxico local, se rechazó por una mayoría de 4 participantes. En cambio, 5 personas decidieron que era aceptable la forma propia de la zona castellana: *hueli* en 126.

Debido a la discrepancia presente en la literatura, he tratado como vernáculos dos formas que determinan el popular insecto: *garfañoti* y *gafañoti* (127, 128). Como se puede apreciar, la primera solución fue rechazada por todos los participantes y la segunda la aceptaron sólo 3 personas. *Saltamontis*, la forma propia del bloque castellano, fue rechazada por sólo 3 personas, lo que indica su relativamente alta aceptabilidad. El lexema que más confianza despertó fue *saltón*, según la bibliografía presente en gallego y portugués.

2.5.17. Préstamos léxico-fonéticos

Media aritmética: 2,83.

Aquí la situación es semejante a lo que sucedió en el grupo anterior: los lexemas con el fonema [ʃ], esto es, los 132, 135, 139, 143, 146 fueron rechazados por una gran mayoría de los participantes, por lo cual se los elimina del conjunto analizado (así, la media aritmética baja hasta el valor de 2,83, visiblemente por debajo de las medias para toda la prueba).

Sólo las palabras *salvaxhi* en 134 y *naranxha* en 138 fueron aceptadas como vernáculos por un número superior o igual a los resultados totales medios (respectivamente 4 y 5 personas).

Las formas vernáculos en 131 y 142 (*paisaxhi*, *xharra*) ya despertaron más dudas en cuanto a su adscripción: las indicaron correctamente como “suyas” solamente 3 personas. Aún menos respuestas correctas obtuvo el préstamo directo del castellano *ayuntamentu* en 145. En la discusión, los participantes dudaron si la forma yeísta no es una castellanización de una palabra que supuestamente se debería pronunciar con el fonema palatal fricativo sonoro [ʒ]. De hecho, nada más que una persona indicó la forma artificial hipercorrecta castellanizada *Axhuntamentu* en 146 como ajena. Resultó confusa también la forma artificial hipercorrecta de *dxarra* en 82 (3 respuestas correctas). En la conversación los informantes confirmaron que no sabían si no era una forma „de antaño” que no conocían.

Se notan las pocas respuestas correctas que se dieron en el caso de las palabras castellanizadas que contienen la jota castellana: los ítems 133, 136, 140, 144. La media es de 1,75. El fonema ajeno [x] no es, por lo tanto, motivo para rechazar la palabra que lo contiene y se considera aceptable por una gran mayoría de la población.

3. Observaciones

En la IIª parte del presente trabajo se ha realizado un análisis de aceptabilidad de 144 elementos morfológicos y léxicos por 7 adolescentes, hablantes bilingües nativos de A Fala y castellano. El objetivo de la prueba era verificar

si los participantes son capaces de hacer distinción entre los elementos vernáculos y ajenos, reconocer los elementos artificiales que, sin embargo, son capaces de producirse en la lengua en cuestión, y detectar así los contextos en los que los participantes aceptan elementos no motivados etimológicamente, lo que puede indicar contextos susceptibles al cambio lingüístico.

El valor de la media aritmética de todas las respuestas correctas es de 3,60. Eso significa que cada enunciado fue identificado correctamente como vernáculo o uno que contiene un elemento ajeno por una media de 3,60, más o menos la mitad, de las 7 personas que participaron en la prueba. La media aritmética de las respuestas correctas en los grupos donde aparecía la jota castellana es muy parecida y asciende al valor de 3,44.

El análisis de los datos revela un buen reconocimiento de las soluciones vernáculos del tipo *truta*, *cutelu*, etc. en el grupo 8 y, al mismo tiempo, de las palabras semejantes ajenas, procedentes del castellano¹³⁰. Parece que los participantes asocian la desaparición de la F- inicial (*fumu-humu*), con el castellano estándar contemporáneo y adscriben su mantenimiento al habla local (grupo 13). Unos valores altos obtuvieron también los ítems con /d/ (grupo 14, *adeiti* – *aceiti*).

Se aproximan a la media general los resultados de aceptación de las oclusivas palatales sordas (grupo 3, *chovel* – *llovel*). Unos resultados parecidos los obtuvo también el grupo descrito en el grupo 5 (*peitu* – *pechu*). En la prueba quedó visible una aceptabilidad generalizada de las formas castellanizadas con la presencia de las -l- y -n- intervocálicas (grupo 6, *mau* – *malu*). Analizando los datos de la reducción de geminadas en el grupo 7 (*cebola* – *cebolla*), se puede concluir que los participantes reconocen las formas vernáculos como aceptables con bastante frecuencia, pero son permisibles también las formas de procedencia ajena y no las tratan como inaceptables. En este grupo entran también el reconocimiento de la oposición [ʒ] – [j] (*xhenru* – *yenru*) en el grupo 9. Los participantes se revelaron indecisos en cuanto a la aceptabilidad de las soluciones locales con una semivocal o las castellanizadas con una consonante (*lairón* – *ladrón*, grupo 11). Despertaron dudas también los préstamos con la jota etimológica y las supuestas hipercorrecciones (grupo 15), aunque no se nota una tendencia en general y cada lexema parece

¹³⁰ La excepción es el par *oitu-ocho*, descrito arriba.

demostrar un comportamiento individual. Los contextos arriba mencionados son supuestamente susceptibles al cambio fonológico-lexical en el futuro.

En el grupo 1, donde se analiza la diptongación de Ę y Ő (*fora – fuera, denti – denti*), y en el grupo 2 (presencia de los diptongos decrecientes, *poicu – pocu*), se nota una visible vacilación a la hora de decidir a qué sistema pertenece la palabra dada. Parcialmente, los valores obtenidos (por debajo de la media general) pueden resultar del desconocimiento de algunas palabras usadas en la prueba, tales como: *boi, sola, toiru*, supuestamente por pertenecer a campos semánticos que ya no forman parte de la vida cotidiana de los informantes. Otro par de lexemas, también mal reconocidos como ajenos, son los usados en contextos oficiales dominados por el castellano, como *oitu* (grupo 8)¹³¹. Es evidente que los participantes no aprecian la diferencia entre los fonemas sibilantes sordos y sonoros /s/ – /z/ en el grupo 10 (*casa – casa*). Se observó una permisibilidad notable en cuanto a las formas simplificadas castellanas en -m- de -MB- (grupo 12, *lambel – lamel*). En cuanto al posible cambio léxico en el grupo 16, se aprecia una aceptación relativamente baja de las formas que según la literatura deberían ser las habituales en el habla local.

Merece la pena observar de paso la visible sustitución de los lexemas vernáculos (de raíz galaico-portuguesa) por sus equivalentes castellanos en el caso de: *agarral* por *cogel*, *cheiral* por *olel* o una variación generalizada de lexemas vernáculos (*carballu*) y centroibéricos (*robli*).

Además, se observa un rotundo rechazo del fonema africado /dʒ/ en 137 o 141 tanto en las formas apuntadas en la bibliografía como en los casos hipotéticos de hipercorrección. Se puede suponer que el fonema ya no forma parte del repertorio fonológico de los participantes.

Salta a la vista una aceptabilidad generalizada del fonema /x/, la llamada jota castellana, en varios de los contextos estudiados:

- (i) Probablemente por la frecuencia de uso o por el contexto de uso y el consecuente cambio de código habitual, se observan casos de titubeo a la hora de hacer juicios de aceptabilidad y de aceptación de hipercorrecciones del tipo /j/ por /x/ (*colli – cogi*, grupo 4, *ayuntamentu – ajuntamentu*, grupo 17) o del tipo /j/ por /ʒ/, así como

¹³¹ Salta a la vista un resultado particularmente malo para este par, que contrasta con el resultado general para el grupo.

en *ayuntamentu* – *axhuntamentu* (el mismo grupo 17). También se observa la falta de reconocimiento de elementos vernáculos y ajenos y la aceptación de lexemas castellanizados en pares del tipo [ʒ] por [x] (*tixheiras* – *tijeiras*, grupo 9), en préstamos de idiomas distintos del castellano (*paisaxhi* – *paisaji*, *salvaxhi* – *salvaji*, *xharra* – *jarra*, grupo 15).

- (ii) Se nota la aceptación de la hipercorrección /x/ por /j/ también en las palabras vernáculos, que históricamente nunca la han contenido (*carballu* – *carbaju*, grupo 4).
- (iii) El único contexto donde se rechaza la presencia de la jota castellana a favor de un fonema vernáculo es el grupo 13, en pares del tipo *fumu* – *jumu*. De hecho, vista la bibliografía consultada y la seguridad con la que se clasificaron como ajenas las formas en j- indica que la solución hoy en día no se debería considerar como posible: A Fala más bien sigue el camino hacia la solución castellana estándar y no la observada en algunas zonas dialectales extremeñas.
- (iv) La jota castellana parece ser aceptada en algunos casos particulares de préstamos, donde se rechazan las hipercorrecciones hechas a la mañega (*jamón* – *xhamón*, grupo 15).

En general, se observa la tendencia a aceptar las hipercorrecciones estilizadas a partir de las soluciones castellanas y no las propuestas no etimológicas que imitan el habla local. Los resultados se pueden interpretar como una falta de capacidad de adscribir el fonema /x/ a uno u otro sistema fonológico. El número de respuestas incorrectas, tanto en las tareas consistentes en la evaluación de los lexemas con la existencia del fonema /x/ por préstamo del castellano como en la evaluación de las castellanizaciones, puede interpretarse como un indicio de un inminente desequilibrio en el sistema de sibilantes *mañegu*. A Fala sigue un camino hacia la castellanización en diversos contextos estudiados. Destaca una presencia establecida de la jota castellana en el sistema fonológico *mañegu*.

A la hora de interpretar los resultados para la jota castellana, consideramos la media aritmética sólo para los grupos 4, 9, 13 y 17, donde se investigaba su aceptabilidad. El resultado: media aritmética de 3,44 muy parecida a los resultados globales. Si se tiene en cuenta que la presencia de la jota castellana en el habla cotidiana *mañega* y que se había apuntado sólo hacia unos casos

únicos de préstamos en las obras más antiguas (Cintra, 1959; Maia, 1977) nos parece pertinente suponer que su entrada en el sistema fonológico local ha sido reciente y bastante brusca, habiendo alcanzado (según indican los resultados reseñados) más o menos a la mitad de la población adolescente. El proceso tuvo lugar probablemente en los últimos 15 años, porque nos parece imposible que no se dieran cuenta del fenómeno los estudiosos que se ocuparon de A Fala en los años 90.

III Conclusiones

El trabajo que acabamos de presentar pone su enfoque en la cuestión de la castellanización de A Fala de Xálima y sus posibles características vernáculas propensas al cambio lingüístico.

En la Iª parte introductoria se presenta el objeto y el objetivo del estudio. Teniendo en cuenta la supervivencia de A Fala, el excepcional estado de su conservación hasta hoy en día, y al mismo tiempo los indicios ya descritos de un cambio lingüístico, el autor propone la hipótesis de que la penetración del castellano es probablemente más amplia de lo indicado en los estudios anteriores y ha acelerado en los últimos años.

Como trasfondo y fundamento para poder considerar el objetivo del estudio, en la misma Iª parte se hace una revisión de una serie de cuestiones no puramente (socio)lingüísticas, que sin embargo no hay que perder de vista. Así, se presenta el contexto geográfico e histórico de la región haciendo hincapié en la condición fronteriza y los vínculos portugueses de Xálima. Se elabora un resumen del estado de investigación sobre A Fala, partiendo de las obras más antiguas, de enfoque histórico y descriptivo (Vasconcelos, Cintra, Maia), a través de los frutos del auge del interés por el geolecto, que revisitaron y ampliaron la labor descriptivista de los autores clásicos y que indagaron sobre su filiación genética (Carrasco González, Costas González, Gargallo Gil), hasta las obras más recientes, que exploran las facetas socio-lingüísticas de A Fala (Manso Flores, Ramallo). A continuación se explica el confuso sistema de denominaciones del geolecto y sus tres subvariantes, los topónimos y los gentilicios locales, además de justificar el uso del término

geolecto. En el siguiente capítulo se presentan los diferentes pareceres en cuanto al origen lingüístico de A Fala. Puesto que el objetivo del presente trabajo es sincrónico, el autor no toma la palabra en la discusión y se decanta por la opinión más consensual hoy en día, que interpreta A Fala como la tercera rama de la evolución del galaico-portugués. Dicho debate es importante porque los ecos de las discusiones filológicas han ganado un potente significado social en Xálima, convirtiéndose en un eje de posicionamiento ideológico de los *falantis*. El otro aspecto importante para la dinámica social son las iniciativas de reivindicación de A Fala, que se resumen en el último capítulo de la parte I. Estas iniciativas canalizan diversos particularismos locales y las tensiones entre Xálima y su vecindad, sobre todo en forma de las autoridades administrativas.

En la IIª parte se verifica la hipótesis del trabajo realizándose un estudio de aceptabilidad de muestras de determinadas características morfológicas y léxicas del *mañegu* (144 elementos), de las cuales unas contienen las formas vernáculas y otras sus castellanizaciones. El valor de la media aritmética de todas las respuestas correctas es de 3,60, lo que significa que cada enunciado fue identificado correctamente como vernáculo o uno que contiene un elemento ajeno por aproximadamente la mitad de los participantes.

El análisis de los datos revela un buen reconocimiento de las soluciones vernáculas provenientes de -ŮLT-, -ŮCT-, -ŮCT- y de sus contrapartidas castellanas. Lo mismo se puede afirmar en caso de los resultados de la F- inicial latina, y la conservación del fonema /d/ intervocálico en A Fala.

Quedan próximas a la media general la puntuación de la evolución de PL-, FL-, CL- > /tʃ/, las soluciones -CT- > /ej/ ~ /tʃ/, la síncope de -L- y -N- y la reducción -LL-, -NN-, -MN- > -L-, -N-. Una puntuación parecida se ha obtenido en el caso del reconocimiento de la oposición [ʒ] – [j], la evolución -TR- > /jr/ y los préstamos con la jota etimológica y las supuestas hipercorrecciones.

En el siguiente grupo hemos clasificado 5 características ajenas a los patrones de desarrollo observados hasta ahora y que, sin embargo, se aceptan por la mayoría de los interpelados. Son las siguientes: la diptongación de las Ę y Ŏ latinas; la monoptongación de los diptongos decrecientes *ei*, *oi*; las formas simplificadas en -m- provenientes de -MB- y la desaparición del fonema africado /dʒ/.

Dichas características ya se habían indicado en la literatura, aunque nunca se confirmó su aparición sistemática. Hay que mencionar además la sustitución de los lexemas vernáculos (de raíz galaico-portuguesa) por sus equivalentes castellanos en varios de los casos observados y una variación generalizada entre lexemas vernáculos y centroibéricos.

La conclusión que parece ser más importante es la detección de una aceptación generalizada y sistemática, en casi todos los contextos analizados (la excepción es la evolución F- > j-), de la presencia de la jota castellana (/x/), un elemento ajeno a todo el grupo galaicoportugués, que hasta ahora se ha apuntado sólo en algunos casos aislados de préstamos. Ni los trabajos de los años 90, ni tampoco los más recientes detectan su existencia en San Martín, por lo que suponemos que el cambio ha sido brusco y se ha producido en la última década o dos. Se observa la tendencia a aceptar las hipercorrecciones estilizadas al modo de las soluciones castellanas y no las propuestas no etimológicas que imitan el habla local, lo que se interpreta como una falta de capacidad de adscribir el fonema /x/ a uno u otro sistema fonológico. Los resultados del estudio de la jota se pueden interpretar como un indicio de un inminente desequilibrio en el sistema de sibilantes *mañegu*.

De la investigación presentada se concluye que A Fala sigue un camino hacia la castellanización en diversos contextos estudiados. Destaca una presencia establecida de la jota castellana en el sistema fonológico *mañegu*.

Conociendo los posicionamientos identitarios e ideológicos que aceptan el estatus de A Fala como una forma de hablar solamente íntima y que rechazan una intervención científica o administrativa desde fuera sin permitir que el geolecto alcance ninguna forma de prestigio institucional se prevé que, en un futuro próximo, habrá una pérdida de hablantes y una castellanización acelerada de A Fala. Los tiempos han cambiado y las formas de cuidar de la lengua también deben cambiar.

Una solución viable para su protección se podría elaborar asumiendo una postura inherentemente antropológica: un trabajo *in situ*, de cerca, reconociendo y asumiéndose las vicisitudes de la dinámica sociocultural local. El primer paso consistiría en concienciar a los *falantis* sobre el riesgo que corre su Fala. Luego se trataría de impulsar el crecimiento de una necesidad general de emprender actividades novedosas cuyo objetivo sería preservar y revitalizar el geolecto. Los primeros pasos ya se han dado gracias a las

iniciativas de elaboración de una ortografía consensual y del diccionario. El siguiente paso podría ser abogar por un plan de enseñanza sistemática de A Fala en la escuela.

De esta forma se podría retribuir a la comunidad por su magnífica hospitalidad y el profundo amor por su patrimonio lingüístico que demuestran ante el visitante. En fin, sería lo que se llama la responsabilidad social universitaria, a la que aún acudimos poco, para que los futuros entrevistados ya se sientan nuestros colaboradores y no “objetos de estudio”. Esperamos que este cambio lingüístico sea un cambio para bien.

Anexo I – Resultados del estudio de las formas vernáculas y ajenas

No.	No diprogracien E y O	Corrector?	Suma correctas	#1	#2	#3	#4	#5	#6	#7		
				SI	No	coment	SI	No	coment	SI	No	coment
	MEDIA		2,79									
	1 Pla lletada a terra, se bishon su BASS	ok	3	0	0		0	0	0	0	0	0
	2 Pla lletada a terra, se bishon su BASS	ok	3	0	0		0	0	0	0	0	0
	3 Quera sé lletta a pescal.	ok	3	0	1		0	0	0	0	0	0
	4 Quera sé lletta a pescal.	ok	3	0	1		0	0	0	0	0	0
	5 Se me rompi el sagal de zapatu.	ok	3	0	1		0	0	0	0	0	0
	6 Se me rompi el sagal de zapatu.	ok	3	0	1		0	0	0	0	0	0
	7 Le dol el dentel.	ok	3	0	1		0	0	0	0	0	0
	8 Le dol el dentel.	ok	3	0	1		0	0	0	0	0	0
	9 En o invernu posau hibu bastanti gajal.	ok	3	0	1		0	0	0	0	0	0
	10 En o invernu posau hibu bastanti gajal.	ok	3	0	1		0	0	0	0	0	0
	11 Sempreu com picaju.	ok	3,25			cancelado						
	12 Sempreu com picaju.	ok	3,25			cancelado						
	13 O bairé de Manoli é mihi brava	ok	2	0	0		0	0	0	0	0	0
	14 O bairé de Manoli é mihi brava	ok	2	0	0		0	0	0	0	0	0
	MEDIA		3,83									
	15 Non puen de gajal.	ok	3	1	1		1	1	1	1	1	1
	16 Non puen de gajal.	ok	3	0	0		0	0	0	0	0	0
	17 Non puen de gajal.	ok	3	0	0		0	0	0	0	0	0
	18 Vias lletta de pescal.	ok	5	1	1		1	1	1	1	1	1
	19 Necesitu gajal a mihi fu.	ok	4	1	1		1	1	1	1	1	1
	20 Necesitu lletta a mihi fu.	ok	3	1	1		1	1	1	1	1	1
	MEDIA		3,09			o nou						o nou
	21 Azaru o teléfonu da mesca.	ok	2	1	1		1	1	1	1	1	1
	22 Azaru o teléfonu da mesca.	ok	2	1	1		1	1	1	1	1	1
	23 Cagi o teléfonu da mesca.	ok	5	0	1		0	0	0	0	0	0
	24 Ten se azulu grande.	ok	5	1	0		1	0	0	0	0	0
	25 Ten se azulu grande.	ok	4	0	0		0	0	0	0	0	0
	26 Laura e umbajal mihi buina.	ok	4	0	0		0	0	0	0	0	0
	27 Laura e umbajal mihi buina.	ok	4	0	0		0	0	0	0	0	0
	28 Por detrás hai un sagal.	ok	5	1	1		1	1	1	1	1	1
	29 Por detrás hai un sagal.	ok	5	1	1		1	1	1	1	1	1
	30 Por detrás hai un sagal.	ok	4	1	0		0	0	0	0	0	0
	31 Por detrás hai un sagal.	ok	4	1	0		0	0	0	0	0	0
	MEDIA		3,25									
	32 Por detrás hai un sagal.	ok	6	1	1		1	1	1	1	1	1
	33 Por detrás hai un sagal.	ok	6	1	1		1	1	1	1	1	1
	34 Suscitu que ha su eñ.	ok	3	0	0		0	0	0	0	0	0
	35 Suscitu que ha su eñ.	ok	3	0	0		0	0	0	0	0	0
	36 Suscitu que ha su eñ.	ok	4	0	0		0	0	0	0	0	0
	MEDIA		3,83									
	36 E mihi mal en o fubol.	ok	6	1	1		1	1	1	1	1	1
	37 E mihi mal en o fubol.	ok	6	0	0		0	0	0	0	0	0
	38 Eñal lletta de pescal.	ok	6	0	0		0	0	0	0	0	0
	39 Eñal lletta de pescal.	ok	4	0	0		0	0	0	0	0	0
	40 O desperdu non va gajal.	ok	4	1	1		1	1	1	1	1	1
	41 O desperdu non va gajal.	ok	4	1	0		0	0	0	0	0	0
	MEDIA		4,14									
	42 Non se gajal.	ok	4	1	1		1	1	1	1	1	1
	43 Non se gajal.	ok	4	1	1		1	1	1	1	1	1
	44 Non se gajal.	ok	4	1	1		1	1	1	1	1	1
	45 Vama a vístul ogastellu.	ok	7	0	1		1	1	1	1	1	1
	46 Vama a vístul ogastellu.	ok	3	0	0		0	0	0	0	0	0
	47 Non se podia veñ se gajal.	ok	3	0	0		0	0	0	0	0	0
	48 Non se podia veñ se gajal.	ok	3	0	0		0	0	0	0	0	0
	49 O gajal non va gajal.	ok	6	1	1		1	1	1	1	1	1
	50 O gajal non va gajal.	ok	6	1	1		1	1	1	1	1	1
	51 Pui a pescal sin a gajal.	ok	3	0	0		0	0	0	0	0	0
	52 Pui a pescal sin a gajal.	ok	3	0	0		0	0	0	0	0	0
	53 Non se quieru dajal.	ok	5	0	0		0	0	0	0	0	0
	54 Non se quieru dajal.	ok	5	0	0		0	0	0	0	0	0
	55 Usa un sagal impu.	ok	1	0	0		0	0	0	0	0	0
	MEDIA		5,33									
	56 Anis habiu gajal en o riu.	ok	6	1	1		1	1	1	1	1	1
	57 Anis habiu gajal en o riu.	ok	7	1	1		1	1	1	1	1	1
	58 Uchi u gajal puen corralu.	ok	5	1	1		1	1	1	1	1	1
	59 Uchi u gajal puen corralu.	ok	5	1	1		1	1	1	1	1	1
	60 Teñu gajal primus.	ok	2	0	0		0	0	0	0	0	0
	61 Teñu gajal primus.	ok	2	0	0		0	0	0	0	0	0
	MEDIA		3,29									
	62 U xiburu me levu de compras	ok	4	1	1		1	1	1	1	1	1
	63 U xiburu me levu de compras	ok	4	0	0		0	0	0	0	0	0
	64 U xiburu me levu de compras	ok	4	0	0		0	0	0	0	0	0
	65 U xiburu me levu de compras	ok	2	0	0		0	0	0	0	0	0
	66 Vama a fel unha barta de gajal.	ok	4	1	1		1	1	1	1	1	1
	67 Vama a fel unha barta de gajal.	ok	4	1	1		1	1	1	1	1	1
	68 Vama a fel unha barta de gajal.	ok	2	0	0		0	0	0	0	0	0
	69 Vama a fel unha barta de gajal.	ok	2	0	0		0	0	0	0	0	0
	70 Certi se floris con lletta.	ok	2	1	1		1	1	1	1	1	1
	71 Certi se floris con lletta.	ok	2	0	0		0	0	0	0	0	0

10	Opiniación de / de	3.00	78	71	80	83	76	80	72
11	MEDIA								
	72. Poca estia en casu.	ok	3	0	0	0	0	0	0
	73. Poca estia en gada.	ok	7	0	0	0	0	0	0
	74. A gieda sempre se senta aqui equalid.	ok	7	0	0	0	0	0	0
	75. A gieda sempre se senta aqui equalid.	ok	7	0	0	0	0	0	0
	76. A gieda sempre se senta aqui equalid.	ok	7	0	0	0	0	0	0
	77. O gieda sempre se senta aqui equalid.	ok	7	0	0	0	0	0	0
	MEDIA		2,5	0	0	0	0	0	0
	78. A miha gada é professo.	ok	-(-5)	1	1	1	1	1	1
	79. A miha gada é professo.	ok	-(-3)	1	1	1	1	1	1
12	MEDIA								
	80. locu et o'lamu entendi.	ok	1	1	1	1	1	1	1
	81. locu et o'lamu entendi.	ok	1	1	1	1	1	1	1
	MEDIA		4,25	0	0	0	0	0	0
	82. Quera comu un lamu asu.	ok	5	1	1	1	1	1	1
	83. Quera comu un lamu asu.	ok	7	0	0	0	0	0	0
	84. A perra empoo a lamu et e caborus.	ok	1	1	1	1	1	1	1
	85. A perra empoo a lamu et e caborus.	ok	7	0	0	0	0	0	0
	MEDIA		4,78	0	0	0	0	0	0
	13	MEDIA							
86. A mestrin verdi et in mungidam.		ok	5	1	1	1	1	1	1
87. A mestrin verdi et in mungidam.		ok	7	1	1	1	1	1	1
88. A mestrin verdi et in mungidam.		ok	6	0	0	0	0	0	0
89. Me encantan as gadas pa comel.		ok	7	1	1	1	1	1	1
90. Me encantan as gadas pa comel.		ok	7	1	1	1	1	1	1
91. Me encantan as gadas pa comel.		ok	5	1	1	1	1	1	1
92. É unha Gada de un ano.		ok	0	0	0	0	0	0	0
93. É unha Gada de un ano.		ok	7	1	1	1	1	1	1
94. É unha Gada de un ano.		ok	2	1	1	1	1	1	1
14	MEDIA								
	95. Temus un agüli mo bo.	ok	2	1	1	1	1	1	1
	96. Temus un agüli mo bo.	ok	6	0	0	0	0	0	0
	97. Viro et in o'ligu saldu.	ok	-(-6)	1	1	1	1	1	1
	98. Viro et in o'ligu saldu.	ok	-(-2)	0	0	0	0	0	0
	99. Aquechs terras teñin mungidam natural.	ok	-(-5)	1	1	1	1	1	1
	100. Aquechs terras teñin mungidam natural.	ok	-(-4)	1	1	1	1	1	1
	101. O bo mestrin et in mungidam natural.	ok	4	1	1	1	1	1	1
	102. O bo mestrin et in mungidam natural.	ok	4	0	0	0	0	0	0
	MEDIA		4,33	0	0	0	0	0	0
15	MEDIA								
	103. Pomi un bocina de xamud.	ok	6	1	1	1	1	1	1
	104. Pomi un bocina de xamud.	ok	5	1	1	1	1	1	1
	105. Pomi un bocina de xamud.	ok	-(-7)	1	1	1	1	1	1
	106. Me comel un paxeg' ben q'anti.	ok	-(-7)	1	1	1	1	1	1
	107. Me comel un paxeg' ben q'anti.	ok	-(-7)	1	1	1	1	1	1
	108. Me comel un paxeg' ben q'anti.	ok	4	0	0	0	0	0	0
	112. Q'ali me toqui a bover'.	ok	5	1	1	1	1	1	1
	113. Q'ali me toqui a bover'.	ok	-(-6)	1	1	1	1	1	1
	114. Q'ali me toqui a bover'.	ok	3	0	0	0	0	0	0
16	MEDIA								
	115. Et in mungidam v'iro m'as.	ok	2	0	0	0	0	0	0
	116. Et in mungidam v'iro m'as.	ok?	2	0	0	0	0	0	0
	117. Me he dudu un g'olpi en o'cabidli.	ok?	-(-2)	1	1	1	1	1	1
	118. Me he dudu un g'olpi en o'cabidli.	ok?	-(-6)	1	1	1	1	1	1
	119. Oe mungidam sempre fin m'as r'adu.	ok	2	1	1	1	1	1	1
	121. O bo mestrin et in mungidam.	ok	5	1	1	1	1	1	1
	121. O bo mestrin et in mungidam.	ok	6	1	1	1	1	1	1
	122. O bo mestrin et in mungidam.	ok	5	0	0	0	0	0	0
	123. O bo mestrin et in mungidam.	ok	1	0	0	0	0	0	0
17	MEDIA								
	124. O bo mestrin et in mungidam.	ok	3	0	0	0	0	0	0
	125. Mi g'as com'alamu et in profum.	ok	0	0	0	0	0	0	0
	127. Et in mungidam v'iro m'as r'adu.	ok	0	0	0	0	0	0	0
	128. Et in mungidam v'iro m'as r'adu.	ok	3	1	1	1	1	1	1
	129. Et in mungidam v'iro m'as r'adu.	ok	3	1	1	1	1	1	1
	130. Et in mungidam v'iro m'as r'adu.	ok	0	0	0	0	0	0	0
	MEDIA		2,83	0	0	0	0	0	0
	132. Me g'as com'alamu.	ok	-(-6)	1	1	1	1	1	1
	133. Me g'as com'alamu.	ok	2	0	0	0	0	0	0
134. Cuiñ, é un anru salaxali.	ok	4	0	0	0	0	0	0	
135. Cuiñ, é un anru salaxali.	ok	-(-7)	1	1	1	1	1	1	
136. Cuiñ, é un anru salaxali.	ok	2	0	0	0	0	0	0	
137. Cuiñ, é un anru salaxali.	ok	2	0	0	0	0	0	0	
138. Oe posti comi unbu m'as r'adu.	ok	5	1	1	1	1	1	1	
138. Oe posti comi unbu m'as r'adu.	ok	5	1	1	1	1	1	1	
139. Oe posti comi unbu m'as r'adu.	ok	-(-5)	1	1	1	1	1	1	
140. Oe posti comi unbu m'as r'adu.	ok	3	0	0	0	0	0	0	
141. Q'ali unbu m'as r'adu de v'iro do. Lugal.	ok	3	0	0	0	0	0	0	
142. Q'ali unbu m'as r'adu de v'iro do. Lugal.	ok	3	0	0	0	0	0	0	
143. Q'ali unbu m'as r'adu de v'iro do. Lugal.	ok	-(-6)	1	1	1	1	1	1	
144. P'oti unbu m'as r'adu de v'iro do. Lugal.	ok	-(-6)	1	1	1	1	1	1	
145. P'oti unbu m'as r'adu de v'iro do. Lugal.	ok	2	0	0	0	0	0	0	
146. P'oti unbu m'as r'adu de v'iro do. Lugal.	ok	2	0	0	0	0	0	0	
147. P'oti unbu m'as r'adu de v'iro do. Lugal.	ok	-(-1)	1	1	1	1	1	1	
148. P'oti unbu m'as r'adu de v'iro do. Lugal.	ok	6	1	1	1	1	1	1	

Anexo 2 – Convenciones ortográficas

La convención ortográfica usada en el presente trabajo se basa en la propuesta de Valeš (2017), donde se elabora una escritura ligeramente diferente para cada una de las tres variantes de A Fala. Sin embargo, la parte de la investigación sobre el léxico se dedicó exclusivamente a la variante de San Martín de Trevejo (*mañegu*). Por este motivo, y para la comodidad del lector, hemos decidido aplicar esta única convención para las transcripciones de las entrevistas, que contienen también muestras del *lagarteiru* y *valverdeiru*. A continuación indicamos las diferencias en comparación con la ortografía castellana o los contextos que pueden suscitar dudas. El valor fonético de todos los demás símbolos no cambia.

- Dígrafo <nh>

El fonema velar oclusivo nasal /ŋ/ se representa con <nh>: *unha, unhas, algunha, niñunha*, etc.

- Dígrafo <ll>

El fonema palatal lateral /ʎ/ se representa con <ll>, igual que en castellano: *navalla, calli, vellu, consellu, mullel*, etc.

- Grafema <x>

El grafema <x> representa varios fonemas en función de su posición y de la palabra concreta. En las palabras que tienen su correlativo en castellano, se usa de igual manera, representando un fonema /s/ a principio de la palabra o en contacto con una consonante: *xilófonu, extranjeiru, excaval, Extremadura*. También se pronuncia /s/ entre vocales y al final de la palabra: *examin, exagerau, existil, relax*. En topónimos como *México, Oxaca, Texas*, representa

una velar fricativa sorda /x/. En las tres variedades se utiliza, además, para la prepalatal fricativa sorda /ʃ/: *dixu bruixa, caixa*.

Ortografía del sistema de sibilantes:

- alveolar fricativa sorda /s/ <s>: *nosa, misa, osu, asal*.
- alveolar fricativa sonora /z/ <sh>: *cashu, camisha, intereshanti, teshoiru*.
- prepalatal fricativa sorda /ʃ/ <x>: *baixu, dixu, bruixa, caixa*.
- prepalatal fricativa sonora /ʒ/ <xh>: *ixhenti, cereixha, ixhovis, viaixhi*.
- prepalatal africada sonora /dʒ/ <dx>: *londxi, narandxa, grandxa, mondxa*.

Anexo 3 – Lista de figuras

Figura 1: Mapa de las lenguas “minoritarias” de la frontera luso-española (Fernández Rei y Santamarina Fernández, 1999).

Figura 2: Localización geográfica de A Fala. Fuente: <https://www.google.pl/maps>.

Figura 3: Localización geográfica de A Fala. Fuente: <https://www.google.pl/maps>.

Figura 4: Cuestionario – usos lingüísticos entre los adolescentes.

Figura 5: Datos demográficos y sociolingüísticos – usos lingüísticos entre los adolescentes.

Figura 6: Respuestas a las preguntas 12–19.

Referencias bibliográficas

- Álvarez Pérez, X. A. (2014) 'Correspondencias léxicas entre a fala de Cáceres e o portugués', *Estudos de Lingüística Galega*, 6, pp. 5–27. doi: <http://dx.doi.org/10.15304/elg.6.1840>.
- Asociación Alén do Val (1993) 'Ei tamén quereu escribir na nosa fala'.
- Bayard, D. et al. (2001) 'Pax Americana? Accent attitudinal evaluations en New Zealand, Australia and America', *Journal of Sociolinguistics*, 5(1), pp. 22–49.
- Berjano, D. (1909) 'Ensayo de un vocabulario del dialecto de la Sierra de Gata', *Revista de Extremadura*, XI, pp. 481–485.
- Bierhenke, W. (1929) 'Das Dreschen in der Sierra de Gata', en *Volkstum und kultur der romanen vol. II*. Hamburg, pp. 20–82.
- Cairo Carou, H., Godinho, P., Pereiro, X. (ed.) (2009) *Portugal e Espanha. Entre discursos de centro e prácticas de fronteira*. Lisboa: Colibri.
- Carrasco González, J. M. (1996) 'Hablas y dialectos portugueses o galaico-portugueses en Extremadura. Parte I: Grupos dialectales. Clasificación de las hablas de Jálama', *Anuario de Estudios Filológicos*, 19, pp. 135–148.
- Carrasco González, J. M. (1997) 'Hablas y dialectos portugueses y galaico-portugueses en Extremadura. Parte II y última: Otras hablas fronterizas. Conclusiones', *Anuario de Estudios Filológicos*, 20, pp. 61–79.
- Carrasco González, J. M. (2007) 'Falantes de dialectos fronteiriços da Extremadura espanhola no último século', en Marçalo, J. M. and Lima-Hernandes (eds.) *Límite*. Évora: Unviersidade de Évora, pp. 51–69.
- Carrasco González, J. M. (2010) 'Traços galegos e não galegos no dialecto fronteiriço de Xalma (manhego, lagarteiro e valverdeiro)', en *II Simpósio Mundial de Estudos de Língua Portuguesa. A Língua Portuguesa: ultrapassar fronteiras, juntar culturas. SLG 9 Falaes fronteiriços: contactos e línguas*. Marçalo, M. J.
- Carrasco Pascual, D. (2005) *Alcaldis de Valverdi y otras historias, edición del autor*. Valverde del Fresno.

- Cintra, L. F. L. (1959) *A linguagem dos foros de Castelo Rodrigo. Seu confronto com a dos foros de Alfaiates, Castelo Bom, Castelo Melhor, Coria, Cáceres e Usagre. Contribuição para o estudo do leonés e do galego-português do sec. XIII*. Lisboa.
- Cintra, L. F. L. (1983) 'Nova proposta de classificação dos dialectos galego-portugueses', in *Estudos de Dialectologia Portuguesa*. Lisboa: Editora Sá da Costa, pp. 117-163.
- Coromines, J. and Pascual, J. A. (1957) *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico vol. IV RI-Z*. Bern: Francke.
- Coromines, J. and Pascual, J. A. (1980a) *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico vol. I A-CA*. Madrid: Gredos.
- Coromines, J. and Pascual, J. A. (1980b) *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico vol. II CE-F*. Madrid: Gredos.
- Coromines, J. and Pascual, J. A. (1980c) *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico vol. III G-MA*. Madrid: Gredos.
- Coromines, J. and Pascual, J. A. (1980d) *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico vol. IV ME-RE*. Madrid: Gredos.
- Costas González, X. H. (1998) 'Os subsistemas de sibilantes no galego do Val do Río Ellas', en Kremer, D. (ed.) *Homenaxe a Ramón Lorenzo, t. II*, pp. 581-589.
- Costas González, X. H. (1999a) 'Ás voltas co enxordecemento das sibilantes en galego', en *Actas do V Congreso Internacional da Asociación Portuguesa de Linguística*. 28th-30 de Setembro. Aveiro: Universidade de Aviero, pp. 433-445.
- Costas González, X. H. (1999b) 'Toponimia galega no Val do Río Ellas', en Kremer, D. (ed.) *Actas do V Congreso Internacional de Estudios Galegos*. Tréveris: Universität, pp. 769-778.
- Costas González, X. H. (1999c) 'Unha ve había un rapá que comeu unha nõ: o microsubsistema C do subsistema sibilante thetaísta do galego', in Álvarez, R. and Vilavedra, D. (eds.) *Cinguidos por unha arela común. Homenaxe ó profesor Xesús Alonso Montero*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, pp. 325-330.
- Costas González, X. H. (1999d) 'Valverdeiro, lagarterio e mañego: O "Galego" do Val do Río Ellas (Cáceres)', en Fernández Rei, F. and Santamarina Fernández, A. (eds.) *Estudios de sociolingüística románica: linguas e variedades minorizadas*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, pp. 83-106.
- Costas González, X. H. (2000) 'Tipoloxía das falas do Val do Río Ellas', en *Actos do XV Encontro Nacional da Asociación Portuguesa de Linguística*. Faro: Universidade de Faro (Algarve), pp. 293-310.
- Costas González, X. H. (2003a) 'A cooficialización do galego fóra da Galicia administrativa', *Galicia desde Salamanca*, 4, pp. 133-159.

- Costas González, X. H. (2003b) 'Léxico e fronteira no Val do Río Ellas', en Álvarez, R., Dubert, F., and Sousa, X. (eds.) *Dialectoloxía e léxico*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, pp. 279–301.
- Costas González, X. H. (2004) 'Historia e toponimia do Val do Río Ellas', en *(Dis) cursos da escrita. Estudos de filoloxía galega ofrecidos en memoria de Fernando R. Tato Praza*. Santiago de Compostela: Biblioteca Filolóxica. ILG, pp. 133–159.
- Costas González, X. H. (2005) 'Achegas ao léxico do galego falado no Val do Río Ellas', *Cadernos de Lingua*, 27, pp. 127–153.
- Costas González, X. H. (2007a) 'O curso de sobre as falas galegas no Val do Ellas (San Martiño de Trebello, 10–12 de xullo de 2007)', *A Trabe de Ouro*, 71, pp. 161–166.
- Costas González, X. H. (2007b) 'Os apañadores de palabras: o cadern Quiles Casas, C. (2004) "No Title". <https://www.iventia.com/destacaus/descargues/izionario.pdf> o no pastor, labrego e escultor valverdeiro Alfonso Berrío', *A Trabe de Ouro*, 70, pp. 115–133.
- Costas González, X. H. (2010) 'Zona IIIa. Falas de Xálima ou Val do Ellas. Lingua', in Barros Ferreira, M. and González Salgado, J. A. (eds.) *Língua e história na fronteira norte-sul. Bibliografía*. Libro digi, pp. 351–366. www.geolectos.com/livro.pdf.
- Costas González, X. H. (2011) *A lingua galega no Eo-Navia, Bierzo Occidental, As Portelas, Calabor e o Val do Ellas: historia, breve caracterización e situación sociolingüística actual*. A Coruña: RAG (Anexo 8 da Revista Cadernos da Lingua).
- Costas González, X. H. (2013) *O valego. As falas de orixe galega do Val do Ellas (Cáceres – Extremadura)*. Vigo: Xerais.
- Domené Sánchez, D. (2008) 'Orígenes históricos y pervivencia de A Fala', *Alcántara*, 68, pp. 79–94.
- Dondelewski, B. (2011) *De costas viradas. O falar de San Martín di Trebellu (Cáceres, Espanha) comparado com o falar dos Foios (Guarda, Portugal) através das realizações actuais do <ei> tónico, dos /s/ e /z/ iniciais e mediais e do <ch> pré-nuclear*. Tesis de licenciatura inédita.
- Dondelewski, B. (2012) 'O mañegu e o falar dos Foios. Passado comum e caminhos evolutivos divergentes. Conservação e rejeição de dialectalismos', *Estudios Hispánicos*, XX, pp. 99–112.
- Dondelewski, B. (2014) 'Un proceso identitario originado desde la prominencia fonética: esbozo de una explicación alternativa del mantenimiento de a fala de Xálima', en Buñat Silva, Z., Glowicka, M., and Wesoła, M. (eds.) *Variación, contraste, circulación. Perspectivas lingüísticas en el hispanismo actual*, Wrocław, Wydawnictwo Adam Marszałek. Wrocław: Wydawnictwo Adam Marszałek.

- Dondelewski, B. (2015) 'Inne dźwięki – inna tożsamość? Żywotność geolektu a fala de Xálima przez pryzmat wartości i punktu widzenia zawartych w odróżniającej się mowie', en E., T. et al. (eds.) *Punkt widzenia w języku, literaturze i przekładzie*. Kraków: Wydawnictwo Uniwersytetu Jagiellońskiego.
- Dondelewski, B. (2019) 'Da identidade dun investigador que quere falar de identidades', *Estudios Hispánicos*, 27, pp. 53–66.
- Dondelewski, B. (2021) '(Non)fuzziness of Identity in the Spanish-Portuguese Borderland: The Case of the Linguistic Community of A Fala de Xálima (Spain)', *Acta Baltico-Slavica*, 45(Article 2434). doi: <https://doi.org/10.11649/abs.2434>.
- Fernández-Mallat, V. and Carey, M. (2017) 'A matched-guise study on L2 , heritage , and native Spanish speakers ' attitudes to Spanish in the State of Washington', *Sociolinguistics Studies*, 11.1, pp. 175–198.
- Fernández Rei, F. (1991) *Dialectoloxía da lingua galega*. Vigo: Edicións Xerais de Galicia.
- Fernández Rei, F. (2000) 'As falas de Xálima e a súa relación coa lingua galega', en Salvador Plans, A., García Oliva, M. D., and Carrasco González, J. M. (eds) *Actas del I Congreso sobre A Fala*. Mérida: Editora Regional Extremeña, pp. 107–140.
- Fernández Rei, F. (2006) 'As falas (esencialmente) galegas de Cáceres', *La Voz de Galicia*, 1 Mayo.
- Fernández Rei, F. and Santamarina Fernández, A. (eds) (1999) *Estudios de Sociolingüística Románica. Linguas e variedades minorizadas*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- Fink, O. (1929a) 'Contribución al vocabulario de Sierra de Gata', *Volkstum und kultur der romanen*, II, pp. 83–87.
- Fink, O. (1929b) *Studien über die Mundarten der Sierra de Gata*. Hamburg.
- Frades Gaspar, D. (1994) *Vamus a falal. Notas pâ coñecel y platical en nosa FALA*. Sierra de Gata (Cáceres): Adisgata.
- Frades Gaspar, D. (2000) *Vamus a falal. Notas pâ coñecel y platical en nosa fala. 2ª edición, revistada y ampliada*. Mérida: Editora Regional de Extremadura.
- Frías Conde, X. (1999) *O galego exterior ás fronteiras administrativas*. Xixón: VIP.
- García Marcos, F. J. (2009) 'Singular habla del noroeste extremeño: a Fala'. <https://pl.scribd.com/document/36124517/Singular-habla-del-noroeste-extremeno-A-fala-por-German-Marcos>.
- García Oliva, M. D. (2000) 'En torno al pasado medieval de la trasierra occidental', en Salvador Plans, A., Carrasco González, J., and García Oliva M. D. (eds.) *Actas del I Congreso sobre A Fala, 20 y 21 de mayo de 1999, Eljas – San Martín de Trevejo – Valverde del Fresno. Estudios y Documentos sobre «A Fala»*. Mérida: Editora Regional de Extremadura, pp. 31–50.

- Gargallo Gil, J. E. (1999) 'Las hablas de San Martín de Trevejo, Eljas y Valverde del Fresco. Trilogía de los tres lugares', in *COL. Estudios y Documentos sobre A Fala*. Mérida: Junta de Extremadura.
- Gargallo Gil, J. E. (2001) "'Aranés, mirandés, ¿valego?": tres enclaves romances de frontera, tres retos de supervivencia e preservación da identidade na Europa do novo milenio', *A Trabe de Ouro*, 47, pp. 61-75.
- Gargallo Gil, J. E. (2007) 'Gallego-portugués, iberorromance. La fala en su contexto románico peninsular', *Límite*, 3, pp. 31-49.
- Garrett, P. (2010) *Attitudes to Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- González Salgado, S. (2009) 'Diez problemas de dialectología extremeña', *Revista de Estudios Extremeños*, t. LXV(1), pp. 347-378.
- HAßLER, G. (2006) 'A Fala: normalización tardía e identidade cultural', *Revista de Estudios Extremeños*, t. LXII(2), pp. 637-653.
- Kabatek, J. (ed.) (2016) *Lingüística de corpus y lingüística histórica iberorrománica*. <http://fhyc.unileon.es/Milka/LCII/LC1.htm>.
- Krüger, F. (1925) *Studien zur lautgeschichte Mundarten*. Hamburg.
- Lambert, W. E. et al. (1960) 'Evaluational reactions to spoken languages', *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 60(1), pp. 44-51.
- López Fernández, F. S. (1994) *Topónimus d'As Ellas y rimas en lagarteiru*. Salamanca.
- López Fernández, F. S. (1999) *Arreidis, palabras y ditus lagarteirus*. Mérida: Editora Regional de Extremadura.
- Machado, J. P. (1956) *Dicionário etimológico da língua portuguesa : com a mais antiga documentação escrita e reconhecida de muitos dos vocábulos estudados. [Vol.] 1, A-I*. Lisboa: Editorial Confluência.
- Maia, C. A. de (1970) 'A penetração da língua nacional de Portugal e de Espanha nos falares fronteiriços de Sabugal e da região de Xalma e Alamedilla', en *Actas do XXIX Congresso Luso-Espanhol para o Progresso das Ciências*, pp. 231-243.
- Maia, C. A. de (2000) 'Os dialectos de Xalma: problemática e perspectivas de pesquisa', en Salvador Plans, A.; García Oliva, M. D.; Carrasco González, J. M. (ed.) *Actas del I Congreso sobre A Fala*, pp. 75-92.
- Maia, C. de A. (1977) *Os falares fronteiriços do concelho do Sabugal e a vizinha região de Xalma e Alamedilla*. Coimbra (Suplemento IV da Revista Portuguesa de Filologia).
- Maia, C. de A. (1986) *Historia do Galego-Português. Estado lingüístico da Galiza e do Noroeste de Portugal desde o século XIII ao século XVI (Com referência à situação do galego moderno)*. Lingüístic. Coimbra: Instituto Nacional de Investigação Científica.
- Maia, C. de A. (2007) 'Os falares fronteiriços da região de Xalma', en *Lingüística*. Caracas: Asociación de Lingüística y Fonología de América Latina (AFLAL), pp. 133-151.

- Manso Flores, A. A. (2016a) 'Aproximación sociolingüística al habla de Valverde del Fresno', en Ruan San Segundo, P., Nieto Caballero, G., and Fernández de Molina Ortés, E. (eds.) *Nuevos enfoques en investigación lingüística*. Cáceres: Universidad de Extremadura, pp. 25–41.
- Manso Flores, A. A. (2016b) 'Enquisa recente no IES Val de Xálima', *Sermos Galiza. Caderno de Análise*, 25 February, p. 6.
- Manso Flores, A. A. (2016c) 'La vitalidad de la Fala a partir de un sondeo sociolingüístico en Valverde del Fresno', *e-Aesla*, (2), pp. 211–223.
- Martín Durán, J. (1999) *A fala: un subdialecto leonés en tierras de Extremadura*. Mérida: Editora Regional de Extremadura.
- Martín Galindo, J. L. (1993) 'Apuntes socio-históricos y lingüísticos sobre La Fala de Xálima', *Alcántara*, Anexo del.
- Martín Galindo, J. L. (1996) 'O fenómeno lingüístico y cultural do Val de Xálima – El fenómeno lingüístico y cultural del Valle de Jálama', en Carrasco González, J. M. and Viudas Camarasa, A. (eds.) *Actas del Congreso Internacional Luso-Español de Lengua y Cultura en la Frontera*, pp. 377–406.
- Moreno Fernandez, F. (2015) *Panorama de la sociolingüística hispánica*.
- Naharro Riera, A. (2008) 'Alfonso III El Magno (866–910)', in *Una historia apócrifa (blog histórico sobre historia de Extremadura) de Alonso Naharro i Riera*. www.historiadeextremadura.blogspot.com.es.
- Onís, F. de (1930) 'Notas sobre el dialecto de San Martín de Trevejo', *Todd Memorial Volumes. Philological Studies, New York*, II, pp. 63–70.
- Quiles Casas, C. (2004) 'Brevi izionariu castillanu-estremeño'. <https://www.iventia.com/destacaus/descargues/izionariu.pdf>.
- Ramallo, F. (2011) 'O enclave lingüístico de Xálima: Unha análise sociolingüística', *Estudos de Linguística Galega*, 3, pp. 111–135. doi: 10.3309/1989-578X-11-6.
- Rey Yelmo, J. C. (1997a) *Hablas fronterizas extremeñas: el mañegu – tomo I*. Universidad de Extremadura.
- Rey Yelmo, J. C. (1997b) *Hablas fronterizas extremeñas. El mañegu – tomo II*. Universidad de Extremadura.
- Rey Yelmo, J. C. (1999) *A fala. La fala de San Martín de Trevejo: O Mañegu. Estudios y documentos sobre A Fala*. Mérida: Junta de Extremadura.
- Román Domínguez, A. (no date) *Contribución ao léxico do Galego Exterior O Val do Río Ellas*.
- Salvador Plans, A. (2002) 'Unidad y variedad lingüística en Extremadura', *Lenguas y Educación*, pp. 13–24.
- Sartal Lorenzo, M. A. (2007) 'A Falas d'Os Tres Lugaris (Cáceres). Conservación e identidade', *A Trabe de Ouro*, (70), pp. 251–268.
- Teyssier, P. (1984) *História da língua portuguesa*. Lisboa: Martins Fontes.
- Valeš, M. (2017a) 'Community-Driven Revitalization of A Fala: Experience with the Orthography Project', en Ostler, N., Ferreira, V., and Moseley, C. (eds) *FEL*

- XXI Communities in Control: Learning tools and strategies for multilingual endangered language communities Proceedings of the 21st FEL Conference 19 – 21 October 2017* Editors: Hungerford: Foundation for Endangered Languages, pp. 59–64.
- Valeš, M. (2017b) *Proposta da ortografía de A Fala: valverdeño, lagarteiru, mañegu*. Edited by M. (coord. Valeš. Valverde del Fresno: Asociación Cultural A Nosa Fala.
- Valeš, M. (2021) *Dicionariu de A Fala: lagarteiru, mañegu, valverdeño*. Minde: Centro Interdisciplinar de Documentación Lingüística e Social. <http://cidles.eu/projects/fala-outputs/>.
- Vasconcelos, J. L. de (1927) 'Linguagem de San Martín de Trejejo (Cáceres-Hespanha)', *Revista Lusitana*, 26, pp. 247–259.
- Vasconcelos, J. L. de (1929) 'Samartinhego', in *Opúsculos*. Coimbra: Imprensa Universitaria, pp. 671–675.
- Vasconcelos, J. L. de (1931) 'Dialecto português na serra de Jálama (Cáceres-Hespanha)', *O Correio*, 11 October, p. 1.
- Vasconcelos, J. L. de (1933) 'Português dialectal na Região de Xalma (Espanha)', *Revista Lusitana*, 31, pp. 166–275.
- Viudas Camarasa, A. (1982) 'Un habla de transición: El dialecto de San Martín de Trejejo', *Lletres Asturianas*, 4, pp. 55–71.
- Zamora Vicente, A. (1974) *Dialectología Española*. Madrid: Gredos.

Materiales de prensa

- El Correo Gallego, 06.05.1992, p. 35.
Diario 16 de Galicia, 06.05.1992, p. 44.

Páginas web

- <https://www.foro-ciudad.com/caceres/valverde-del-fresno/habitantes.html> – 18.03.2022.
- <https://www.foro-ciudad.com/caceres/eljas/habitantes.html> – 18.03.2022.
- <https://www.foro-ciudad.com/caceres/san-martin-de-trejejo/habitantes.html> – 18.03.2022.
- <https://www.foro-ciudad.com/caceres/san-martin-de-trejejo/habitantes.html> – 18.03.2022.
- <http://www.sierradegata.org/Cultura/fala.asp> – 18.03.2022.
- <https://iesovaldexalima.educarex.es/index.php/informacion/el-pueblo/a-nosa-fala> – 18.03.2022.

- <http://www.galeon.com/lenguasdeextremadura/afaladexalima/fala-bic.htm> – 18.03.2022.
- <http://www.culturagalega.org/noticia.php?id=4030> – 18.03.2022.
- <https://www.laopinioncoruna.es/cultura/2451/xunta-junta-extremadura-comprometen-conservar-fala/117827.html> – 18.03.2022.
- <https://www.lingua.gal/o-galego/proxectalo/areas-galegofalantes-fo-ra-de-galicia> – 18.03.2022.
- <https://sierradegatadigital.opennemas.com/articulo/cultura/comienza-funcionar-asociacion-cultural-nosa-fala/20130804101218010984.html> – 18.03.2022.
- <http://anosafalavaldexalima.blogspot.com/> – 18.03.2022.
- <https://www.facebook.com/ULagartuVerdi/> – 18.03.2022.
- <https://ulagartuverdi.wordpress.com/> – 18.03.2022.
- <https://ulagartuverdi.wordpress.com/2011/07/26/portada-nuevo-numero-de-la-revista-andurina/> – 18.03.2022.
- <https://www.parqueculturalsierradegata.es/2019/10/23/iii-jornadas-de-estudio-y-difusion-de-a-fala/> – 18.03.2022.
- <http://www.frontespo.org/es> – 18.03.2022.
- <http://www.cidles.eu/> – 18.03.2022.
- <https://dictionary.cambridge.org/es/diccionario/ingles/nerd> – 18.03.2022.
- <https://diccionariovirtualextremadura.blogspot.com/2019/01/vocabulario-de-san-martin-de-trejejo.html?spref=fb&m=1&fbclid=IwAR2ESZ-wCStgAKF6aALouxMehQGc23Eoq4bzBro01kGPvM8I-j5HTlo39Xus> – 18.03.2022.
- <http://valverdidufresnu.blogspot.com/> – 18.03.2022.
- <http://bibliotecavirtualesierradegata.blogspot.com/> – 18.03.2022.
- <https://www.hoy.es/extremadura/nivel-fala-20180410002014-ntvo.html> – 18.03.2022.
- <http://sli.uvigo.es/DdD/> – 18.03.2022.
- <https://estraviz.org/carballo> – 18.03.2022.
- http://sli.uvigo.es/ddd/ddd_pescuda.php?pescuda=cuitelo&tipo_busca=lema – 18.03.2022.
- http://sli.uvigo.es/ddd/ddd_pescuda.php?pescuda=TENREIRO&tipo_busca=lema – 18.03.2022.
- http://sli.uvigo.es/ddd/ddd_pescuda.php?pescuda=terneiro&tipo_busca=lema – 18.03.2022..
- http://sli.uvigo.es/ddd/ddd_pescuda.php?pescuda=salt%C3%B3n&tipo_busca=lema – 22.10.2019.
- http://sli.uvigo.es/ddd/ddd_pescuda.php?pescuda=aiuntamiento&tipo_busca=lema – 20/11/2019.

Tematem rozprawy jest stosunkowo mało znany wśród dialektologów geolekt *A Fala*, używany w trzech miejscowościach na pograniczu Hiszpanii i Portugalii [...], oraz wpływ, jaki wywiera obecnie na niego język hiszpański. Zasadnicze pytanie, na jakie pragnie w swojej dysertacji odpowiedzieć Doktorant, brzmi: czy badany geolekt zdoła przetrwać w szybko zmieniającej się, postmodernistycznej rzeczywistości.

dr hab. Ewa Stala, prof. UJ

isbn 978-83-67049-38-2

